

COLECCIÓN ESPIRAL SETENTA
TECLAS

PRIM EL ASESINATO DE CALLE DE TURCO

guion de la Tv Movie escrito por
NACHO FAERNA Y VIRGINIA YAGÜE



con prólogo de los historiadores
José Álvarez Junco y Gregorio de la Fuente Monge

OCHO Y MEDIO

PRIM. EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO

Guion de la Tv Movie escrito por
Nacho Faerna
y Virginia Yagüe

Argumento de Nacho Faerna



CON EL APOYO DE:



CON LA COLABORACIÓN DE:



SHINEIBERIA



COLECCIÓN ESPIRAL SETENTA TECLAS

©de los textos: los autores

©Asociación Setenta Teclas, para la presente edición • www.70teclas.es

©foto de portada: Miguel Sesé

©fotografías: Nicolás de Assas

©2014 OCHO Y MEDIO, LIBROS DE CINE

Martín de los Heros, 11. 28008 Madrid.

Tel.: 91 559 06 28 • www.ochoymedio.com

Diseño y edición: Susana F. Serrán

ISBN: 978-84-96582-94-1

Depósito legal: M-7130-2015

Impreso en España - 2015

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia sin permiso previo de los editores.

EL PROYECTO 70 TECLAS

www.70Teclas.es

De entre las series de televisión emitidas en cadenas de ámbito nacional en 2014, los guionistas integrados en el proyecto Setenta Teclas votamos la publicación del guion de PRIM. EL ASE-SINATO DE LA CALLE DEL TURCO. Y ha sido publicado gracias a la colaboración efectiva de los siguientes guionistas, en el orden aproximado al que se fueron sumando al proyecto, cada uno con su tecla:

Carlos López	z	(tecla zeta)
Alicia Luna	↵	(tecla return)
Ignacio del Moral	alt	(tecla alt)
Virginia Yagüe	⌫	(tecla delete)
Carlos Molinero	F1	(tecla F1)
Nacho Faerna	esc	(tecla escape)
Lola Salvador	←	(tecla retroceso)
Sergio Barrejón	'	(tecla tilde)
Roberto Alfaro	r	(tecla erre)
David Muñoz	p	(tecla pe)
Daniel Cebrián	ctrl	(tecla control)
Natxo López	.	(tecla punto)
Gabi Ochoa	g	(tecla ge)
Verónica Fernández	v	(tecla uve)
Carmen Chaves	ñ	(tecla eñe)
Marcela Fuentes Berain	a	(tecla a)
Roberto Santiago	o	(tecla o)
Pablo Tobías	t	(tecla te)

Juanjo Moscardó	j	(tecla jota)
Olatz Arroyo	i	(tecla cierre exclamación)
Pablo Bartolomé	y	(tecla y griega)
Manuel Ríos San Martín	m	(tecla eme)
Cristóbal Garrido	*	(tecla asterisco)
Manuel Garrote	—	(tecla barra espaciadora)
Alfonso S. Suárez	w	(tecla uve doble)
Pablo Berger	b	(tecla be)
Alejandro Hernández	d	(tecla de)
Joaquín Górriz	c	(tecla ce)
Tatiana Rodríguez	(	(tecla abre paréntesis)
Curro Royo	f	(tecla efe)
Imanol Uribe	k	(tecla ka)
Maite Bermúdez	;	(tecla punto y coma)
Mariano Baselga	↑	(tecla flecha arriba)
Félix Sabroso	&	(tecla et)
Ruth García	ç	(tecla ce con cedilla)
Ángela Armero	q	(tecla q)
Ángeles Maeso	+	(tecla más)
Alberto Macías	F5	(tecla F5)
Alberto López	u	(tecla u)
Gracia Querejeta	\$	(tecla dólar)
Benito Zambrano	¿	(tecla apertura interrogante)
Marisol Farré	¨	(tecla diéresis)
Pablo Remón	n	(tecla ene)
Estefanía Muñiz	¨	(tecla comillas)
Ángeles González Sinde	8	(tecla ocho)
Borja Cobeaga	-	(tecla menos)
Joan Grau	7	(tecla número siete)
Víctor Pedreira	6	(tecla número seis)
José Luis Acosta	^	(tilde circunfleja)
Javier Gullón	=	(tecla igual)
Eduard Sola	`	(tecla tilde grave)

Pablo Fernández	)	(tecla cierre paréntesis)
Rosa Vergès	F12	(tecla F12)
Emilio Díez	[	(abre corchete)
Sindicato ALMA	F6	(tecla F6)
Sindicato ALMA	F7	(tecla F7)
Sindicato ALMA	F8	(tecla F8)
Sindicato ALMA	F9	(tecla F9)
Daniel Castro	1	(tecla número uno)
Carlos Pando	0	(tecla número cero)
Roberto Pérez Toledo	2	(tecla número dos)
Esther Paredes	⇧	(tecla bloqueo mayúsculas)
David Planell	F3	(tecla F3)
Roberto Jiménez	I	(tecla I mayúscula)
Michel Gaztambide	<	(tecla menor que)
Ramón Campos	?	(tabulador)
Julia Gil	F10	(tecla F10)
Eva Nuño	F4	(tecla F4)
Juan Vicente Pozuelo	J	(tecla JOTA mayúscula)
Marta Sánchez	G	(tecla GE mayúscula)
Juan Carlos Sánchez-Marín	A	(tecla A mayúscula)
Jelen Morales	H	(tecla HACHE mayúscula)
Ayala Etxebarri	Y	(tecla Y GRIEGA may.)
Jorge Arévalo	E	(tecla E mayúscula)
Alexis Barroso	Z	(tecla ZETA mayúscula)
Ramón Salazar	R	(tecla ERRE mayúscula)
Nacho Medivas	M	(tecla EME mayúscula)
Manuel Martín Cuenca	K	(letra KA mayúscula)
Jorge Naranjo	Q	(letra Q mayúscula)
Alberto Sánchez Cabezudo	V	(letra UVE mayúscula)
Jorge Sánchez Cabezudo	C	(letra CÉ mayúscula)
Mónica Martín Grande	B	(letra BÉ mayúscula)
Carmen Blanco	L	(letra ELE mayúscula)
Héctor Beltrán	O	(letra O mayúscula)
Diego Sabanés	S	(letra ESE mayúscula)

Carlos García Miranda
FAGA Foro Asoc. Guionistas
FAGA Foro Asoc. Guionistas
FAGA Foro Asoc. Guionistas
FAGA Foro Asoc. Guionistas
Bárbara Alpuente
Andrés Longares
Roque Madrid
José Luis Domínguez
Isa Sanchez Castro
Jorge Laplace
José Luis Latasa
Marisa García Cortés
Fernando Cordero

Ñ *(letra EÑE mayúscula)*
F *(letra EFE mayúscula)*
D *(letra DÉ mayúscula)*
T *(letra TÉ mayúscula)*
U *(letra U mayúscula)*
N *(letra N mayúscula)*
l *(tecla ele)*
e *(tecla e)*
% *(tecla tanto por ciento)*
a *(tecla ordinal femenino)*
X *(tecla EQUIS mayúscula)*
i *(tecla i)*
: *(tecla dos puntos)*
> *(tecla mayor que)*

ÍNDICE

PRÓLOGO

por José Álvarez Junco y Gregorio de la Fuente Monge 9

CÓMO SE HIZO EL GUION

por Nacho Faerna y Virginia Yagüe 14

1. Memoria.....17

2. Tratamiento.....23

3. Primera escaleta (con notas).....53

4. Escaleta definitiva.....81

5. Guion

Incluye story board sec 104, por Álvaro Monje.....82

Documentación.....234

FICHA TÉCNICA Y FICHA ARTÍSTICA.....237

LOS AUTORES.....239

FOTOGRAFÍAS.....241

PRÓLOGO

Este guion versa sobre el general Prim. Para ser exactos, sobre su muerte. No es un tema nuevo, sino, al revés, muy tratado por historiadores, publicistas y literatos (no tanto por cineastas, aunque haya también una película previa, de 1931, dirigida por José Buchs). Aparte de clásicos como Galdós o Valle-Inclán, sobre la vida de Prim han escrito, entre otros, Rafael Olivar Bertrand, Josep María Poblet, Pere Anguera o Emilio de Diego. Sobre el magnicidio, específicamente, lo han hecho Antonio Pedrol Rius, José Andrés Rueda Vicente, José María Fontana Bertrán y Francisco Pérez de Abellán.

Parece que la muerte de Prim es un tema de más interés mediático que su vida. Así ha podido comprobarse en la producción cultural ligada al bicentenario de su nacimiento, en la que se inserta la película cuyo guion presentamos, así como las novelas de José Calvo Poyato (*Sangre en la calle del Turco*, 2011), Ian Gibson (*La berlina de Prim*, 2012) y el propio Nacho Faerna (*Prim. El asesinato de la calle del Turco*, 2014, novela basada en el guion). La conmemoración sirvió incluso para reavivar la polémica sobre las causas inmediatas de la muerte del general, con informes forenses contrapuestos sobre un posible estrangulamiento.

El asesinato de Prim se convirtió en tema literario desde el momento mismo en que ocurrió, cuando aparecieron una obra teatral y una abundante creación poética. Pero la gran producción llegó con el episodio nacional de Pérez Galdós *La España Trágica*, que vio la luz en el también trágico año de 1909.

Valle-Inclán solo alcanzó a escribir la primera parte de *Baza de espadas* (“Vísperas setembrinas”), tercera novela de la serie *Ruedo Ibérico*, que terminaba en las jornadas previas al pronunciamiento de septiembre de 1868. La muerte del conde de Reus iba a ser materia de una novela posterior, que se quedó en proyecto. Pero el escritor gallego expresó sobradamente su poca simpatía por el “Glorioso Hijo de Reus”, a quien consideraba un político “autoritario”, “oportunista y capcioso, sin doctrina y sin credo”, que “cabildeaba [...] el abrazo de todas las facciones revolucionarias, bajo el señuelo rojo y gualda de la voluntad nacional” (y las simpatías carlistas de Valle afloran en la alusión despectiva al “rojo y gualda”). Algunas claves del magnicidio también planeaban en las páginas de *Baza de espadas*, donde aparecía ya un primer complot contra la vida de “Don Juan”; se señalaba que “los partidarios del Duque de Montpensier” eran “los más acérrimos enemigos del General Prim”; y se vaticinaba que este último traicionaría a la causa revolucionaria, a lo cual Paúl y Angulo añadía un ambiguo y lacónico “¡Y le costará la vida!”. Valle-Inclán publicó, además, poco antes de morir, una serie de artículos bajo el título genérico “Paúl y Angulo y los asesinos del general Prim”. En ellos –sus últimas colaboraciones periodísticas– defendía, contra la versión “oficial” ofrecida por Galdós, la inocencia del republicano Paúl, y apuntaba como culpables al general Serrano, Montpensier y los alfonsinos.

El guion que ahora presentamos es obra de Nacho Faerna y de Virginia Yagüe. Al margen de sus cualidades cinematográficas, que no nos incumbe juzgar, como relato histórico está muy bien documentado, es fiel a los hechos, tiene un argumento claro y presenta hipótesis verosímiles sobre la conspiración que llevó al magnicidio; con el mérito añadido de que no conduce a una conclusión única sino que queda abierto a varias interpretaciones.

La primera razón para recomendar la lectura de este guion y ver la película en él basada es la importancia de la figura de Prim, aunque el paso del tiempo haga hoy difícil entender su gran peso en el escenario político del momento. Como militar, pese a haber iniciado su carrera de soldado raso, ascendió a la cumbre del escalafón, tras la guerra carlista, la de Tetuán y la expedición a México. Como político, participó por primera vez en un pronunciamiento en 1843 y veinticinco años más tarde era la figura fundamental de la coalición revolucionaria que derrocó a Isabel II. A consecuencia de aquello se convirtió en el hombre clave del ciclo político inaugurado en 1868, el más importante y ambicioso intento de democratizar la esfera pública española de todo el siglo XIX. El proyecto pretendía poner a España a la altura de las naciones europeas más avanzadas, por medio de una mayor participación ciudadana en la vida política y una serie de libertades y derechos, como el sufragio universal masculino y la libertad de religión, enseñanza, prensa, reunión y asociación; todo ello combinado con una fuerte reafirmación de la soberanía nacional y una seria reducción de la influencia del clero. En resumen, libertad y orden, armonización de nación y monarquía (dos términos que tras Fernando VII e Isabel II se consideraban antagónicos), en la senda de las ya lejanas Cortes de Cádiz. Eso es lo que encarnaba Prim. Y al servicio de ese objetivo logró que en pocos meses se aprobara la nueva Constitución y reprimió con mano firme las sublevaciones federales y carlista del 68 y 69. Era el hombre clave del momento, como lo fue un siglo y pico después, en la Transición, Adolfo Suárez. E imaginemos que Suárez hubiera sido asesinado al poco de aprobada la Ley de Reforma Política.

Porque el episodio fundamental de la vida de Prim es su muerte, en la que se centra este guion de película. Una muerte que sigue envuelta en el misterio y dando lugar a hipótesis polémicas. Fue uno de los primeros magnicidios consumados

de la historia contemporánea. Le había precedido el de Lincoln, sobre el que también se han hecho varias películas, y, en España, los frustrados contra Isabel II. Después de Prim, sufrirían intentos regicidas Amadeo I, Alfonso XII y Alfonso XIII, todos ellos sin consecuencias graves para la vida de los monarcas. Peor fue la suerte corrida por los presidentes del Gobierno, como Cánovas, Canalejas, Dato o Carrero Blanco, muertos todos ellos en atentados.

Quienes han tratado este tema coinciden, en general, en apuntar hacia Serrano y el duque de Montpensier –aparte de Paúl y Angulo, a quien últimamente se tiende a exculpar– como los principales inductores potenciales del magnicidio, dada la enemistad personal con Prim que existía en todos ellos. Pero el móvil político, lo que pudieran conseguir con su desaparición, no acaba de estar claro.

La desaparición de Prim cambió el curso de la Revolución y, sin duda, también de la historia de España. La situación política se desestabilizó en una medida difícil de imaginar unos meses antes. La coalición monárquica se rompió, al escindirse los progresistas en dos fracciones irreconciliables, encabezadas por Sagasta (aliado con Serrano) y Ruiz Zorrilla. El ejército se fragmentó igualmente, al desaparecer el dirigente reconocido como caudillo y árbitro de los distintos grupos. Es decir, el proyecto nacionalista liberal entró en crisis. Por lo que el recién llegado Amadeo de Saboya se encontró en una situación de enorme debilidad, enfrentado a republicanos, alfonsinos y a los muy beligerantes carlistas; todo ello solo, sin tener a su lado al hombre fuerte que le había traído al país. Su reinado apenas superaría los dos años. Y su abdicación, en febrero de 1873, trajo consigo la proclamación de la República.

Podría decirse, en resumen, que el mayor error que cometió a lo largo de su carrera política el general Prim fue dejarse ma-

tar. Porque, en cierto modo, se dejó matar. Tras recibir repetidos avisos de conspiraciones, se negó a tomar precauciones. Era su forma de ser. Como dice Valle-Inclán, Prim era un “soldado de aventura, con una fe mesiánica en su estrella”. Había participado en varias guerras y siempre se había jactado de su audacia, de su menosprecio al peligro físico. Lo cual le había resultado rentable políticamente. Pero un atentado es peor que una batalla, en la que uno tiene una idea, al menos aproximada, de quién es el enemigo y de dónde viene el peligro, por lo que puede prevenirse. Esta vez, el golpe le llegó de manera inesperada, en la oscuridad de la noche. Y de nada le valieron ni su gallardía ni su buena estrella.

JOSÉ ÁLVAREZ JUNCO Y GREGORIO DE LA FUENTE MONGE
Madrid, 16 de Mayo de 2015

CÓMO SE HIZO EL GUION

En ocasiones se incluye el testimonio del guionista en los “cómo se hizo” o *making of* que se incorporan a las ediciones en Bluray y DVD de largometrajes. Es más habitual en las series de televisión, sobre todo últimamente gracias a la reivindicación de la figura del *showrunner*. Sin embargo, rara vez se muestran materiales propios de esa fase tan importante de la producción audiovisual, la de la escritura. Galerías de fotos sí, también *story boards*, incluso diseños del director de arte o figurines del vestuario, sobre todo cuando es una producción de época. Pero el guion, nunca o casi nunca.

Yo creo que es porque los guiones los leen sólo quienes no tienen más remedio que hacerlo: los miembros de los equipos técnico y artístico que van a convertirlos en imágenes. Es lógico; son un instrumento de trabajo y su lectura no resultará de antemano interesante para quien la aborde como si se tratara de un relato o de una novela corta. Del mismo modo que ocurre con un libreto teatral, un guion exige del lector cierto esfuerzo imaginativo extra. Y ello es debido a que la precisión del texto dramático como herramienta para facilitar la producción está en buena medida reñida con lo que podríamos llamar artificios literarios. Paúl Schrader, en la que es mi definición favorita del término, dice que el guion es la “lista de las cosas que pasan”. Robert Altman lo compara con un *blueprint* (un plano, como los de los arquitectos). William Goldman describe nuestro trabajo como “carpintería”. No les falta razón a ninguno de los tres. Es la necesaria funcionalidad del guion la que hace su lectura inevitablemente más árida.

¿A quién puede interesar entonces leer guiones? Fundamentalmente a quien quiera saber cómo se han escrito, pienso yo. Es decir, estudiantes o profesionales que puedan encontrar en la experiencia de otros compañeros alguna enseñanza práctica. Para ellos está pensada esta edición de "*Prim. El asesinato de la calle del Turco*". Además de la versión de rodaje del guion, encontrarán en estas páginas la *memoria* con la que se presentó el proyecto a la cadena de televisión, el *tratamiento*, una primera *escaleta* que incluye notas para su revisión y la *escaleta* definitiva. Con el fin de exponer lo más fielmente el proceso de escritura, no hemos editado ninguno de estos documentos, ni siquiera los que, como la primera *escaleta* y sus notas, eran material de trabajo que nunca estuvo pensado para que lo leyera nadie al margen de los guionistas.

El análisis comparado de estos documentos entre sí y de los mismos con el resultado final (la película) ayudará al lector a comprender las razones detrás de cada decisión; algunas seguro que fueron desacertadas y todas cuestionables en el sentido de que siempre se presentan varias opciones válidas y es responsabilidad del guionista escoger la que le parece más eficaz dramáticamente. Si el guionista es además productor ejecutivo, como era mi caso en esta película, tiene que velar además por la eficacia presupuestaria de esas decisiones.

Desde que empezamos a escribir la memoria y el tratamiento hasta que terminamos la versión definitiva del guion pasaron algo menos de cuatro meses. Los primeros materiales los elaboré en solitario, para lo que obviamente tuve que estudiar la época y los hechos históricos reflejados en la película. Una vez aprobado por parte de la cadena, Virginia Yagüe se incorporó al proyecto y tras documentarse hizo la primera versión de la *escaleta*. La pusimos en común y la afinamos en la pizarra, desglosando secuencia por secuencia todo el guion, que finalmente

dialogué. Posteriormente incorporamos tanto las notas de la cadena, que previamente había aprobado la escaleta, como las de los dos asesores históricos.

En las próximas páginas explicaremos paso a paso todo este proceso.

Por NACHO FAERNA

1. Memoria

NACHO FAERNA

La idea de llevar a la televisión el asesinato de Prim surgió cuando estábamos haciendo la miniserie sobre otro célebre magnicidio de nuestra historia, el de Carrero Blanco. En una secuencia de una de las primeras versiones de aquel guion (que luego suprimimos) la mujer de Carrero se fijaba en que quienes habían antecedido a su marido en el cargo –Prim, Cánovas, Canalejas y Dato, cuyos retratos colgaban en las oficinas de Presidencia– habían sido todos asesinados. El atentado contra Prim en concreto guardaba algunas similitudes con el de Carrero, así que reuní la información imprescindible para hacer una propuesta y presentamos a TVE la siguiente memoria (sólo hemos suprimido las imágenes que ilustraban el documento):

PRIM

El asesinato de la calle del Turco

Proyecto de Miniserie
2 capítulos X 70 min.

EL PROTAGONISTA

Juan Prim y Prats, presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, capitán general de los Ejércitos, marqués de Castillejos, conde de Reus y vizconde del Bruch, murió asesinado el 27 de diciembre de 1870 cuando iba camino de su casa tras una sesión en las Cortes.

El magnicidio, que muchas veces se ha comparado con el de Kennedy, nunca fue resuelto.

EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO

La nieve cae copiosamente en la capital de España. Prim ultima los preparativos para recibir al día siguiente al nuevo rey, a quien tiene pensado ir a recibir al puerto de Cartagena. Son las siete y media de la tarde, ya es de noche, y el presidente abandona el hemiciclo de la Carrera de San Jerónimo tras conseguir la aprobación por parte de los diputados de sus últimas propuestas relacionadas con la Casa Real.

En los pasillos de las Cortes se le acerca el diputado republicano García López, que le aconseja en voz baja que varíe su ruta habitual de regreso al Palacio del Ministerio de la Guerra, donde Prim tiene su domicilio.

El presidente no hace caso de la advertencia, con el mismo desprecio con el que ha recibido los anónimos amenazantes de los últimos días. También hace caso omiso a las palabras de buenos amigos como Bernardo García, director del periódico “La Discusión”, y el diputado Ricardo Muñiz, que días antes le han mostrado una lista con los nombres de diez personas relevantes que habían proferido amenazas de muerte contra él. Sólo cede ante su esposa, la mexicana doña Francisca Agüero, que le convence de que lleve bajo la ropa una cota de malla que le protegería al menos de no morir apuñalado como Julio César.

La berlina verde de Prim, tirada por dos caballos, espera en la calle Floridablanca, a las puertas de las Cortes. Justo antes de que el presidente abandone el edificio se cruza con uno de sus mayores enemigos, el diputado republicano Paúl y Angulo, uno

de los diez nombres de la lista de García y Muñiz, que en un artículo publicado en el periódico “El Combate” ha llegado a afirmar que a Prim *“hay que matarle como a un perro”*. Prim, desafiante, le invita a ir con él a Cartagena a recibir al nuevo rey. La agria respuesta de Paúl y Angulo resultará premonitoria: *“Mi general, a cada uno le llega su San Martín.”*

Prim y sus acompañantes, el coronel Moya y González Nandín, se suben a la berlina y el cochero pone rumbo al Ministerio de la Guerra. Enfilan la calle del Turco hacia la calle de Alcalá. El cochero encuentra dos carruajes atravesados en el camino y se ve obligado a detener la berlina en mitad de la intensa nevada.

Cuando el coronel Moya abre la portezuela para comprobar lo que ocurre ve a tres hombres armados con carabinas y pistolas dirigiéndose hacia ellos. Otros tantos les atacan desde el otro lado. El ruido de las detonaciones apaga las voces de alarma del coronel y de González Nandín, que trata de proteger al presidente y recibe varios balazos que le destrozan la mano.

Uno de los asesinos introduce el cañón de su arma a través de la ventana rota de la berlina y dispara a bocajarro al general Prim.

El cochero golpea con su látigo a los agresores y a los dos caballos que tiran de la berlina, consiguiendo romper el cerco y escapar por la calle de Alcalá.

Cuando llegan al Ministerio de la Guerra, el coronel Moya y el cochero ayudan a bajar de la berlina a los dos heridos. El general Prim sube por su propio pie las escaleras, dejando a su paso un reguero de sangre. Su esposa, doña Francisca, sale a su encuentro alertada por el ruido y enseguida llaman a los médicos.

La cota de malla, aunque evitó algunos impactos de metralla, poco pudo hacer por detener las balas, y el estado del general Prim empeora durante la noche. Le han tenido que amputar el dedo anular de la mano derecha. La herida más preocupante es la que presenta en el hombro izquierdo, de donde le extraen siete balas.

Durante las siguientes cuarenta y ocho horas, las noticias en la prensa afirman que el estado del general es bueno. El regente, el general Serrano, y los ministros velan al presidente durante la noche.

A las cuatro de la tarde del día 30, ante el agravamiento del estado de salud del general Prim, acude a su domicilio el doctor Sánchez Toca, una autoridad en cirugía de la época. Es demasiado tarde. Según sus propias palabras le traen *“a ver un cadáver”*.

Prim fallece el mismo día en que Amadeo de Saboya desembarcó en Cartagena. El 2 de enero llega a Madrid y presenta sus respetos al que fuera su mayor valedor, de cuerpo presente en la basílica de Nuestra Señora de Atocha.

El reinado de Amadeo I duró poco más de dos años plagados de tiranteces políticas e incluso de un intento de regicidio.

Tras su renuncia al trono el 11 de febrero de 1873 se proclamó la I República Española.

LA CONSPIRACIÓN

¿Quién ordenó matar a Prim?

Sus enemigos políticos eran muchos, principalmente los republicanos. El periodista y diputado Paúl y Angulo fue señalado

por muchos como el brazo ejecutor, aunque él lo negó toda su vida.

Otros apuntan a Antonio de Orleans, duque de Montpensier, uno de los aspirantes al trono que finalmente obtuvo Amadeo de Saboya.

Y también se sospecha del regente, el general Serrano, que tras la muerte acaparó el poder ejecutivo.

La investigación judicial, que duraría cuatro años, no encontró a los culpables. De los procesados, tres murieron asesinados y otros quince fallecieron durante la instrucción del sumario.

Ésta es la historia de un misterioso magnicidio que torció el rumbo de la historia de España.

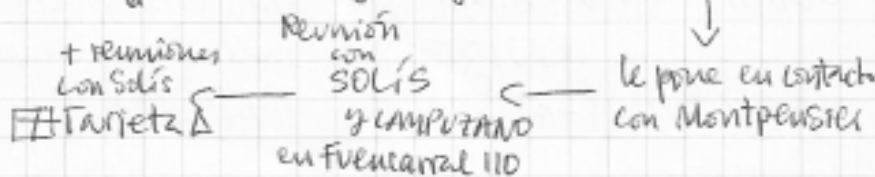
FUENTES

Entre los numerosos libros que tratan este misterioso acontecimiento de la historia de España destaca “España trágica”, uno de los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós.

Más recientemente, el jurista Antonio Pedrol Rius dedicó mucho tiempo a recopilar todos los documentos de la época, así como el sumario del caso, y publicó a principios de los años 70 del pasado siglo “Los asesinos del general Prim”.

PROTOSCALETA

- DUELO MONTPENSIER (Barbadillo KS2) (montpensista)
- JOSÉ LÓPEZ viene de Bayona y se reúne con Topete



¿SOLÍS - PASTOR?

Escudo armas reales de ESPAÑA en trita azul y las palabras "ESPAÑA" y "MONT"

30 MARZO se presenta a los tres el proyecto de Constitución que preconiza la monarquía democrática.

"LA INTERNACIONAL"

- JOSÉ LÓPEZ
 - GARCÍA JIMÉNEZ
 - CASTELL
 - SOSTRADAC
 - ACEVEDO
- BAYONA

21 SEPTIEMBRE CIPRÉS, PEDRO BURUNDIARRI Y MANUEL ITURRALDE llegan a Madrid desde París. Pastor les recibe en la estación

1 OCT. CIPRÉS abandona la conspiración. Luchas en café de Lores - ARV 152 -

- LA PARTIDA DE LA PERRA (DUCAZCAL) ASALTA EL TEATRO, CALDERÓN
- ROJO ARIAS DETIENE AL AGENTE ANTONES VAGUINCA (canta o después atestado)

Reuniones en el campo del Moro ARV 152-153

- ATENTADO NOVIEMBRE (FRUSTRADO)
 - 1 NOVIEMBRE 1870 PAÚL y ANGULO fundan EL COMBATE
 - 10 DICIEMBRE DUELO DUCAZCAL - PAÚL y ANGULO
 - Barbano afecta a PAÚL y ANGULO
 - Amador emborra en la Numancia
 - ATENTADO CALLE DEL TURCO
- la ~~sección de~~ LA COTA DE MALIA

* Bernardo García, director de "LA DISCUSIÓN" y Ricardo Muñiz cenar con PRIM a la víspera? ¿es un aliento?

* ¿Montpensier? el que se calienta en el bierzo del Congreso

2. Tratamiento

NACHO FAERNA

Como se ve, se trata de un mero esbozo de la historia. Dependiendo del proyecto, la forma de hacer llegar una idea a una cadena de televisión puede variar mucho. A veces presentas un simple *flyer*, otras un dossier más elaborado, una biblia con el argumento y los perfiles de los personajes, o incluso un guion del primer episodio. En este caso, como además contábamos con la experiencia previa de la miniserie de Carrero y el enfoque era parecido, consideré suficiente la información contenida en esas pocas páginas.

Por diferentes motivos, y a pesar del interés expresado por TVE, el proyecto permaneció aparcado hasta el segundo semestre de 2012. Con la proximidad del bicentenario del nacimiento de Prim retomamos la idea, esta vez como *Tv Movie* en lugar de como miniserie de dos episodios. Volvimos a presentar la memoria, actualizada y ampliada, y escribí un tratamiento que desarrollaba con mucho más detalle el argumento, para lo cual tuve que, ahora sí, documentarme a fondo sobre el período histórico.

EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO

La verdad sobre la muerte de Prim.

Tv Movie (90 min.)

MEMORIA DEL PROYECTO

EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO cuenta todas las circunstancias que rodearon el atentado mortal de que fue objeto el general Juan Prim y Prats¹ el 27 de diciembre de 1870 cuando iba camino de su residencia oficial tras una sesión en las Cortes. El magnicidio, que muchas veces se ha comparado con el de Kennedy, nunca fue resuelto.

Hace tan solo unas semanas se exhumó la momia del general para someterla a una autopsia con el fin de desvelar, siglo y medio más tarde del asesinato, las muchas incógnitas que persisten en este caso. Además, el año 2014 ha sido declarado “Año Prim” con motivo del bicentenario del nacimiento del general y se preparan diferentes actos para conmemorar su figura. En los últimos años se han publicado novelas sobre el personaje, ensayos, biografías... Es evidente que el héroe de Castillejos vuelve a estar de plena actualidad.

Nuestra aproximación a este hecho histórico bebe de la extensa bibliografía que existe al respecto. Pero la tesis que sostendremos en el guion es que Prim murió muy probablemente la misma noche en que sufrió el atentado, lo que contradice por completo la versión oficial (que recogían hasta ahora todos los libros de historia) según la cual el general habría permanecido con vida setenta y dos horas después del tiroteo, hasta el 30 de diciembre, el mismo día en que Amadeo de Saboya desembarcaba en Cartagena. Nuestra hipótesis supondría que las más altas autoridades del momento, con el regente –el general Serrano– a la cabeza, mintieron intencionadamente al pueblo español y permitieron que esa falsedad se convirtiera en verdad histórica.

1. Héroe militar y en el momento de su muerte presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, capitán general de los Ejércitos, marqués de Castillejos, conde de Reus, y vizconde del Bruch.

Algunos estudios recientes² que han analizado en profundidad los sucesos de aquel mes de diciembre de 1870 apuntan en esta misma dirección.

El recurso dramático que proponemos permitirá ofrecer al espectador ambas versiones: la que hasta el día de hoy reflejaban los libros de historia y la que gana peso tras los últimos descubrimientos forenses. Para ello usamos la figura histórica del gran escritor Benito Pérez Galdós, que era un joven gacetillero e incipiente novelista en el momento del asesinato y que casi medio siglo más tarde lo recogería en uno de sus Episodios Nacionales: *España trágica*. Aunque la inclusión de Galdós en la trama de la película estará lógicamente ficcionada, tiene una base real. La idea surgió al leer este testimonio de otro gran escritor, Pío Baroja:

“... un día, por la tarde, hacia 1905 o 1906, acompañé a Galdós por las calles de Carranza y Luchana, y me contó una serie de detalles muy curiosos de gente que había intervenido en el asesinato de Prim: policías, masones, revolucionarios, aventureros y amigos de Montpensier y dos o tres contratistas de obras, que luego pasaron a ser editores, [...] años más tarde Galdós publicó su *España trágica*. [...] De cuanto me había contado no decía nada”.

Efectivamente, la novela de Galdós sigue al pie de la letra la versión oficial del asesinato, dando pábulo a mitos y leyendas que los historiadores han demostrado a lo largo de los años que no son tales. Ignoramos los motivos por los que Galdós renunció a contar lo que, según confesó a Baroja, sabía de primera mano. Nosotros nos tomaremos la licencia dramática de recrear buena

2. Nos referimos particularmente al libro de José Andrés Rueda Vicente, *¿Por qué asesinaron a Prim? La verdad encontrada en los archivos*, publicado en el año 2000 por la Universidad de Navarra.

parte de los hechos desde el punto de vista de un entonces veinteañero Galdós que deambulará entre los personajes históricos y los escenarios reales en donde todo sucedió.

Por otro lado, el personaje de Galdós y su entorno –el periódico para el que trabaja, la casa de huéspedes en la que se aloja, los cafés que frecuenta...– nos facilitarán introducir en el guion cómo vivía la gente de la calle en aquel entonces, el día a día del Madrid de la época, y no exclusivamente el de los centros de poder político y los círculos criminales en los que se desarrolló la trama de la conspiración para matar al general.

Los personajes principales de esta historia serán:

*1. **El general Prim**, la víctima del atentado, un político tan adorado por el pueblo como odiado por sus muchos enemigos.*

*2. **El duque de Montpensier**, eterno y frustrado aspirante al trono de España y la persona que con casi total probabilidad financió el asesinato.*

*3. **José Paúl y Angulo**, diputado republicano y al que la mayor parte de historiadores señalan como principal autor material de la muerte del general.*

*4. **El general Serrano**, héroe de La Gloriosa como Prim, y a quien éste relegó a figura casi decorativa al nombrarlo regente. Si el de Reus murió el 27 y no el 30, Serrano tuvo que ser el máximo responsable del ocultamiento.*

*5. **Felipe Solís y Campuzano**, secretario personal y mano derecha de Montpensier, al que numerosas pruebas recogidas en el sumario convierten en uno de los autores intelectuales del magnicidio.*

6. **José María Pastor**, jefe de la escolta del general Serrano y al que testigos presenciales colocan en el escenario del crimen, eventualidad que, cuando menos, salpicaría de sospecha a la figura del regente.

7. **Felipe Ducazcal**, cabecilla de la “Partida de la Porra”, banda de agitadores que asaltaba redacciones de periódicos y daba palizas a moderados, conservadores, y en general a cualquier opositor de Prim.

Todos ellos se relacionan y conspiran en el Madrid del último tercio del siglo XIX –un tiempo marcado por las guerras civiles, las revoluciones y la escasez– durante uno de los inviernos más crudos, en todos los sentidos, de la historia de España.

Concebimos *EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO* como un thriller político con aires de western, género con el que comparte la época y por tanto elementos escenográficos: la vestimenta, los caballos, los carruajes, los duelos, incluso la emboscada del atentado.

De hecho, la estructura en flash-backs que hemos elegido para contar la historia tiene su referente en el clásico de John Ford, “*El hombre que mató a Liberty Valance*”. Como la trama de la película protagonizada por John Wayne y James Stewart, el asesinato de Prim tiene dos caras: la de la leyenda que ha acabado impresa en los libros de historia y la de los hechos que ahora están saliendo a relucir. Tal como hemos dicho más arriba, ambas quedarán reflejadas en nuestro guion.

Otra referencia que manejamos desde un punto de vista estilístico sería “*La Conspiración*” (2010), película dirigida por Robert Redford que relata el juicio a los asesinos del presidente americano Abraham Lincoln. Aunque distantes geográficamente,

te, se trata de dos magnicidios ocurridos con tan sólo cinco años de diferencia, por lo que comparten, además de la temática, el momento histórico y la atmósfera.

TRATAMIENTO

Madrid, 1906

Un hombre de sesenta y dos años, con un poblado bigote canoso, lee un periódico ayudándose con una lupa sentado en una mesa junto al ventanal del café. Es don Benito Pérez Galdós, el célebre escritor. Un joven con bigote y boina entra en el bullicioso local y busca a Galdós con la mirada. Se trata de Pío Baroja, que en este momento tiene treinta y tres años. Galdós le recibe con afecto³. Baroja le entrega a don Benito un ejemplar dedicado de su última novela, recién salida de la imprenta: *Los últimos románticos*. Galdós le agradece el regalo y ambos se sientan a conversar.

Un camarero trae los cafés. Los dos escritores comentan la actualidad política. España está sumida en una profunda y terrible crisis: el Partido Liberal en el poder está en plena descomposición, Andalucía está sumida en una hambruna⁴, los catalanistas se enfrentan al régimen de la Restauración, las revueltas obreras se suceden en el País Vasco... Baroja afirma que el país no levanta cabeza desde el desastre del 98 y que no parece que en un futuro cercano la situación vaya a mejorar, sino más bien al contrario. Galdós responde que en realidad en 1898 ya estaba todo perdido. Pregunta a Baroja en qué año nació y éste le contesta que en 1872. En tal caso, aún no había venido al mundo

3. La amistad entre ambos se remonta a cinco años atrás, cuando Baroja publica su primer libro, muy bien recibido por el mundillo literario de la época.

4. Situación que describe un amigo común, Azorín, en un artículo de la época: "La Andalucía Trágica".

cuando tuvo lugar el acontecimiento tras el cual España perdió –quién sabe si para siempre– la oportunidad de convertirse en un país moderno, porque la fecha es 1870. Baroja piensa unos segundos... ¿se refiere al asesinato del general Prim? El autor de los Episodios Nacionales asiente. Ese magnicidio impidió que el ideario de la Revolución de 1868, *La Gloriosa*, se consolidara. Ahora es Baroja quien se interesa por la edad que tenía su ilustre colega cuando mataron al general. Galdós sonríe nostálgico. En 1870 tenía veintisiete tiernos años y estaba a punto de publicar su primera novela, *La Fontana de Oro*, aunque obviamente por aquel entonces aún no se ganaba la vida escribiendo literatura, sino sueltos y gacetillas en uno de los muchos periódicos que salían en Madrid...

Madrid, 12 de marzo de 1870

Benito Pérez Galdós, con veintisiete años de edad, duerme en el cuarto de la casa de huéspedes en la que vive. Es primera hora de la mañana. La dueña de la casa entra a despertarle: su amigo Luis Bravo⁵, compañero del periódico, ha venido a buscarle y dice que es muy urgente, que le espera abajo en un coche. El joven Galdós se viste a toda prisa y sale al frío de la calle. Bravo le abre la portezuela del coche de caballos que está parado frente al portal. Ya de camino, Bravo le cuenta a Galdós que se confirma el rumor que lleva días circulando por Madrid: el duque de Montpensier y Enrique de Borbón van a batirse en duelo esa misma mañana. Gracias a un chivatazo conoce el lugar exacto en el que se va a celebrar: la escuela de tiro de Portazgo de Alcorcón. Si consiguen llegar a tiempo serán los únicos periodistas que puedan contar la noticia con todo lujo de detalles. A la pregunta de quién le ha dado el chivatazo, Bravo responde que un primo suyo, teniente y subalterno del comandante de la mencionada

5. Éste es un personaje completamente ficticio.

escuela de tiro, que también les va a facilitar el acceso a las instalaciones. Galdós se pregunta en voz alta si en Buenavista sabrán lo que se está cociendo esa mañana de sábado.

El Palacio de Buenavista, en la plaza de Cibeles, es la sede del Ministerio de la Guerra y la residencia oficial del general Prim, titular de esa cartera y jefe del gobierno provisional constituido tras el éxito de *La Gloriosa*. Es, por tanto, el hombre más poderoso de España, por encima incluso de otro de los héroes de la Revolución, el general Serrano, que ocupa el cargo, más honorífico que otra cosa, de regente. Juan Prim y Prats tiene cincuenta y seis años y es el político más popular del momento, probablemente de todo el siglo XIX. Se encuentra despachando con uno de sus ayudantes, el coronel Juan Francisco Moya. Repasan el borrador del proyecto de constitución que Prim quiere presentar a las Cortes a finales de mes. Es el primer paso para convertir España en una monarquía democrática. El segundo será encontrar un candidato adecuado a portar la corona. Moya le dice que la opción de Montpensier ha salido reforzada tras los rechazos de Amadeo de Saboya, duque de Aosta, y de Fernando de Coburgo, rey de Portugal. Sin embargo, Prim, como es bien sabido, no permitirá que ningún miembro de ninguna de las ramas de la familia Borbón vuelva a ocupar el trono de España. Ya lo dijo en una ocasión: "*jamás, jamás, jamás*"⁶. En tal caso, apunta Moya, los republicanos podrían ser los que se llevaran el gato al agua. Interrumpe la conversación la entrada de Ángel González Nandín, asistente personal de Prim. Comunica al general que tienen conocimiento del lugar en el que se va a celebrar el duelo entre Montpensier y el infante don Enrique de Borbón. ¿Quiere que dé orden al gobernador civil, Rojo Arias, de que impida el lance? Prim mira a Moya y sonríe: ¿ve?, no hay de qué preocuparse, el duque de Montpensier va a ocuparse él solito de incapacitarse

6. En un famoso discurso pronunciado tras el triunfo de la Revolución de septiembre, Prim dijo: "*Los Borbones en España, jamás, jamás, jamás*".

como monarca. Si vence el duelo, porque tendrá las manos manchadas de sangre. Si lo pierde, porque con un poco de suerte estará muerto. Se gira a Nandín y le contesta, no sin cierta ironía, que no tiene intención alguna de entrometerse en un asunto de honor entre un Orleans y un Borbón. Su misión es velar por el bien del país, y sea cual sea el resultado del duelo, España saldrá ganando. Que se maten entre ellos, si así lo desean. Prim pide a Moya⁷ que le mantenga informado del desenlace.

A las afueras de Madrid, Bravo y Galdós caminan furtivamente entre matorrales. Se oye un silbido. Un soldado que se protege del frío con el capote les hace señas desde el otro lado de una cerca de alambre. Al llegar junto a él, levanta la alambrada y los dos periodistas pasan por debajo arrastrándose por el suelo y llenándose de barro. Galdós ve cómo Bravo le da unos billetes al teniente, que les indica unos árboles a unos veinte metros. Desde allí podrán ver sin ser vistos. Más vale que no hagan ruido, porque si son descubiertos, a él no le conocen de nada. Luego se marcha en dirección contraria embozado en el capote.

Mientras se acercan a los árboles, Galdós muestra su extrañeza; si el teniente era primo de Bravo, ¿a qué ha venido el pago? Bueno, tal vez el teniente no es en realidad primo suyo sino de un amigo, pero eso sí, de uno muy cercano y de toda confianza. Galdós señala hacia los árboles a los que se dirigen; según parece, Bravo no es el único “primo” del teniente. Entre los árboles vemos a otro gacetillero, conocido de ambos, agazapado detrás de un tronco caído. Es Gaspar Ruiz⁸, de un periódico de la competencia. Se esconden a su lado. Tanto Bravo como Ruiz se sienten engañados por el teniente; a ambos les había garantizado la primicia en exclusiva. Galdós se burla de ellos, pero rápidamente

7. Moya y Nandín eran los otros dos ocupantes de la berlina de Prim la noche del atentado.

8. Personaje ficticio.

capta toda su atención el grupo de media docena de personas que se encuentra a cierta distancia en el campo de tiro: dos junto a un carruaje, otra pareja tomando medidas del terreno con una cinta métrica y los dos restantes portando sendos maletines que delatan su condición de médicos. Galdós reconoce inmediatamente a uno de los que están junto al carruaje: es Antonio de Orleans, duque de Montpensier.

El hombre con el que habla Montpensier es su fiel secretario, Felipe Solís y Campuzano. El duque tiene cuarenta y seis años y Solís cuarenta y nueve. Ambos mantienen el gesto adusto propio de la gravedad del asunto que les ha llevado allí. Comparten en privado la preocupación por las consecuencias del duelo. Confían en que sea el duque quien salga victorioso, ya que es mucho mejor tirador que el Borbón, pero si éste muere en el lance, Montpensier tendrá que hacer frente a la justicia y, lo que es peor, verá seriamente comprometida su conocida ambición de optar al trono.

Desde su escondite, Ruiz explica a Galdós y a Bravo que, según tiene entendido, las condiciones pactadas por los padrinos indican que el combate no terminará hasta que alguno de los dos contendientes resulte herido. Eso significa que es posible que presencien un desenlace fatal.

Llega un segundo carruaje al campo de tiro. De él descienden Enrique de Borbón y tres acompañantes. El infante tiene cuarenta y siete años de edad, y se le aprecia más nervioso que a Montpensier. Se queda con uno de sus padrinos cerca del carruaje mientras los otros dos se acercan a saludar a los padrinos del duque.

Bravo comenta con sus colegas lo absurdo de poner en riesgo la vida para reparar una ofensa tan fútil como aquélla; porque el

motivo del duelo es la carta que circuló por todo Madrid y en la que Enrique de Borbón mostraba sin ambages el desprecio que sentía por Montpensier y le llamaba “hinchado pastelero francés”. Galdós apunta que esa carta y el insulto sólo son la gota que colma el vaso de la rivalidad entre los dos primos, que viene de muy lejos. Mientras conversan, los tres periodistas no pierden detalle de los preparativos del duelo.

Los padrinos de ambas partes miden la distancia de nueve metros pactada previamente. Al parecerles demasiado corta, deciden de mutuo acuerdo aumentarla en un metro y fijan dos piquetes de madera en el suelo marcando las posiciones desde las que habrán de disparar. Acto seguido, lanzan una moneda al aire para decidir quién será el primero en hacer fuego. La suerte sonríe al infante don Enrique. Llega el momento de romper el sello del estuche en el que se guardan las dos pistolas de duelo, estrenadas para la ocasión. Vuelven a echar a suertes quién elegirá arma primero y la Fortuna vuelve a favorecer al Borbón. Se procede a cargar las pistolas bajo la supervisión de los padrinos. El duque y el infante ocupan sus posiciones. Todo está dispuesto.

Galdós y sus compañeros no se pierden detalle y no paran de tomar notas en sus cuadernos.

Uno de los padrinos da la voz de “atención” y el infante don Enrique de Borbón levanta su pistola y apunta. Su disparo yerra el blanco. Es el turno de Montpensier. No le tiembla el pulso y no dilata demasiado la espera. El Borbón no se mueve del sitio, pero no puede evitar cerrar los ojos cuando el duque se dispone a apretar el gatillo. Suena la segunda detonación. El infante abre los ojos aliviado; Montpensier también ha fallado el tiro.

Mientras los padrinos recargan las pistolas, los periodistas comentan lo sucedido. Ruiz aventura que tal vez estén disparan-

do al aire. Galdós explica que las pistolas de duelo tienen el cañón liso, lo que las hace mucho menos precisas que las armas de fuego convencionales, cuyos cañones están estriados y facilitan la estabilización de la trayectoria del proyectil. Él no duda de que tanto Montpensier como el Borbón estén apuntando a dar.

De nuevo llega el turno del infante don Enrique. Y vuelve a fallar. Montpensier, que se muestra impasible en todo momento, desvía un momento su mirada y la cruza con la de su secretario. Solís trata de infundirle confianza con un imperceptible asentimiento de la cabeza. El duque empuña con fuerza la pistola y la levanta apuntando al pecho de su contrincante. La frente de don Enrique de Borbón está perlada de sudor a pesar de la fría mañana de febrero. Esta vez consigue mantener los ojos abiertos cuando Montpensier aprieta el gatillo. La bala pasa rozando el hombro del infante, rompiendo incluso la tela de su levita. Como acusa el impacto con un movimiento brusco, todos piensan que ha sido alcanzado. Los médicos y los padrinos acuden a atenderlo. Montpensier se mantiene en su posición. Solís se acerca unos metros y le pide permiso para intentar pactar con los padrinos del infante la satisfacción de la deuda de honor. El duque acepta.

Galdós, Bravo y Ruiz discuten si la herida reviste o no gravedad. Los médicos y padrinos rodean al infante y no les dejan ver bien lo que sucede.

Enrique de Borbón es examinado por unos y otros, aunque él asegura encontrarse perfectamente. Le quitan la levita y comprueban que, en efecto, la bala ni siquiera ha perforado el chaleco. No hay sangre.

Todos los padrinos hacen un aparte para parlamentar. Solís dice que su representado está dispuesto a considerar reparado su honor con los disparos efectuados. Hay quien recuerda que el

duelo es a primera sangre y que el infante sólo ha sido alcanzado en la ropa. Dos de los testigos del Borbón se acercan a hablar con él. Lo hacen en voz baja. Montpensier permanece inmóvil. El infante le mira fijamente mientras escucha las recomendaciones de sus padrinos. Desoye sus consejos y toma su propia decisión: pide que recarguen las pistolas.

Galdós, Bravo y Ruiz ven cómo los duelistas se preparan para volver a disparar. Bravo propone hacer una apuesta. Él cree que el infante no dejará pasar esta oportunidad; a la tercera va la vencida. Ruiz cree que el ganador será el duque y acepta el envite. Galdós se mantiene al margen.

Enrique de Borbón parece haber recuperado la confianza después de haber sentido tan cerca el silbido de la bala. Se toma su tiempo, respira hondo y cuando alza el brazo que empuña la pistola su pulso es firme. Dispara.

El gesto de alivio de Solís no deja lugar a dudas: el infante ha vuelto a errar el tiro. Montpensier no se lo piensa dos veces. Extiende el brazo con determinación y efectúa su disparo, se diría que cansado de tanto suspense. Y es el primer sorprendido cuando ve caer desplomado al Borbón, herido mortalmente en la cabeza. Los médicos acuden prestos a socorrerle. Detrás de ellos, los padrinos. Montpensier sigue plantado junto a la piqueta, sosteniendo la pistola en alto. Su rostro no es precisamente de alivio.

Bravo y Ruiz aún no han reaccionado. Galdós guarda el cuaderno y le da un golpe en el hombro a su compañero. Allí todo ha terminado. Deben darse prisa para llegar cuanto antes a la redacción. Antes de separarse, Ruiz recuerda a Bravo que le ha ganado la apuesta.

Un hombre lee un periódico sentado en un café. Vemos un titu-

lar que habla de la “muerte accidental” del infante don Enrique de Borbón, que oficialmente ha fallecido “ensayando unas pistolas”. En una mesa cercana están Galdós y su amigo Bravo comentando sarcásticamente que si la muerte fue accidental no entienden por qué el duque de Montpensier ha sido sometido a un Consejo de Guerra y condenado a un mes de destierro. Seguro que la intercesión del ministro de Ultramar, el almirante Topete, partidario montpensierista, tiene mucho que ver con el eufemismo y con la levedad del castigo. Sin embargo, nadie en Madrid ignora lo ocurrido y el prestigio del duque está sin duda en entredicho; el pueblo no ve con buenos ojos a un candidato al trono con un muerto a sus espaldas. Una voz ronca y potente hace que Galdós y Bravo interrumpen la charla y vuelvan la cabeza hacia una tertulia en una mesa al fondo del local. El propietario del vozarrón está clamando contra Prim, tildándole de traidor a la Revolución, de la que él asegura ser uno de sus artífices. Es un hombre de veintiocho años con la cara picada de viruela y unas gruesas patillas pelirrojas que le tapan media cara. Sus ojos claros están enmarcados en unos anteojos con los cristales tintados de azul que le confieren un aire siniestro. Galdós pregunta a Bravo si sabe quién es el exaltado. ¿No lo conoce? Se trata de José Paúl y Angulo, diputado que milita en las filas republicanas. Combatió en Cádiz a las órdenes de Prim, pero desde que quedó claro que el general es un firme defensor de la monarquía se ha convertido en uno de sus críticos más feroces.

Paúl y Angulo despotrica ante sus contertulios del general Prim, arremete contra su famoso “*ni borbones ni república*” aduciendo que ése no era el espíritu que animó al pueblo a derrocar a Isabel II. España necesita una república que arrebatase los privilegios a los capitalistas y especuladores que dirigen realmente el destino del país; una república y una constitución que haga efectiva la separación de Estado e Iglesia, que traiga una auténtica democracia. Hasta que eso no ocurra, el oscurantismo y la injusticia reinarán en el país.

Un chaval irrumpe en el café y se dirige inmediatamente a la mesa de Paúl y Angulo. Los de la “Partida de la Porra” van a reventar un acto que organizan los alfonsinos a dos calles de allí. A la pregunta de Paúl sobre si Felipe Ducazcal va al frente del grupo, el chaval contesta que eso cree. Paúl se levanta como un resorte y coge su capa. Deja una moneda sobre el velador para pagar su consumición. Uno de los contertulios se extraña de que parezca dispuesto a ir a defender a unos alfonsinos, rivales políticos, al fin y al cabo, de los republicanos. Paúl responde que los matones de Ducazcal, al servicio de Prim y de Sagasta, son una ofensa para cualquier amante de la libertad. ¿Cuántos son?, pregunta otro. El chaval dice que Ducazcal y una docena. Paúl ya está saliendo por la puerta. Todo el grupo se apresura a seguirle. Galdós y Ruiz van detrás.

Felipe Ducazcal, un joven de veinticinco años con barba cerrada y bigote con guías, avanza a paso firme por una callejuela al frente de una docena de individuos mal encarados que ocultan garrotas y porras debajo de sus capas y levitas. Uno que salía de un portal vuelve a meterse de inmediato cuando ve venir al grupo. A la vuelta de una esquina, Ducazcal y su “Partida de la Porra” se encuentran de frente con Paúl y Angulo y los miembros de su tertulia⁹ cerrándoles el paso. Ducazcal y Paúl se miran desafiantes. Paúl le pregunta a dónde van con esas prisas. Ducazcal le responde que no se meta donde no le llaman, que aquí no se les ha perdido nada a los republicanos. Algunos de los miembros de la partida dejan ver las porras, amenazantes. Los que acompañan a Paúl, sin embargo, no van armados. Ducazcal pide al republicano que se quiten de en medio o tendrán que quitarlos ellos. Paúl se limita a apartar los faldones de la levita, dejando al descubierto la culata de un revólver. Si no se marchan ahora mismo por donde han venido, la primera bala será para Ducazcal, y la segunda para

9. Entre los que se encuentran José MONTESINOS y Paco HUERTAS, dos de los asesinos de la calle del Turco.

el primero de sus hombres que se atreva a dar un paso. Todavía le quedarán otras cuatro buscando dueño. Ante la visión del arma de fuego, los hombres de Ducazcal ya no parecen tan gallitos. Su jefe calibra la situación y decide que no merece la pena arriesgar el pellejo. Sonríe y le dice a Paúl que esta vez se va a salir con la suya, pero le advierte que la cosa no quedará así. El republicano, también sonriendo, le dice que ya sabe dónde encontrarlo. Los de “la Porra” dan media vuelta y los republicanos felicitan a su líder, que propone ir a celebrarlo con un trago de vino. Galdós y su amigo han presenciado toda la escena.

La residencia de Montpensier en Madrid es un palacio en la esquina de Fuencarral con Divino Pastor. El duque está preparando su marcha para cumplir con el destierro impuesto por el Consejo de Guerra. El almirante Topete ha venido a despedirse. Comentan la proximidad del pleno de las Cortes en el que se presentará el proyecto de constitución. En cuanto esté aprobado y quede claro que en España volverá la monarquía, Topete considera que habrán dado un importante paso para conseguir que el duque ocupe el trono. Prim no encuentra candidatos en Europa y disponen de varios meses para limpiar la imagen de Montpensier, empañada por el duelo. El duque espera que el almirante tenga razón, pero no se fía de Prim. Nunca se ha fiado de él. En ese momento entra Solís para decirle a Montpensier que su coche lo está esperando. Topete y el duque se dan un abrazo.

30 de marzo. Los diputados discuten en el pleno de las Cortes el proyecto de constitución. El artículo 33 recoge que “la forma de gobierno de la Nación española es la monarquía”. Ahora toca encontrar un aspirante a Rey que consiga el respaldo de la cámara. Los republicanos, no obstante, confían en que la proliferación de candidatos entre los diferentes partidos –unionistas, progresistas, demócratas, tradicionalistas...– acabe minando por desgaste la opción monárquica.

Reunido en Consejo de Ministros, el gobierno provisional presidido por el regente, el general Serrano, discute el asunto de los candidatos al trono. Prim informa del estado de las conversaciones con el príncipe Leopoldo de Hohenzollern. Aunque el alemán ha rechazado en primera instancia la oferta, el canciller Bismarck es favorable a la operación. Serrano expresa en voz alta sus dudas al respecto: no cree que Napoleón III permita que Francia quede rodeada por dos potencias dirigidas por los Hohenzollern. Prim tampoco descarta lograr que cambie de opinión el candidato italiano, Amadeo de Saboya. Topete y Serrano sacan el nombre de Montpensier, pero el duelo con el Borbón no ha aumentado precisamente su popularidad. Uno de los ministros apunta que si de popularidad se trata, el candidato favorito de la ciudadanía sería el general Espartero. Prim ya le ofreció el trono después de la Revolución y lo rechazó argumentando que ya estaba demasiado viejo, pero siempre puede volver a intentarlo. En cualquier caso, lo prioritario según Prim es reanudar la labor legislativa de las Cortes. La designación de un candidato al trono puede esperar; el general Serrano garantiza la estabilidad institucional desde la regencia.

Cuando termina el Consejo, Serrano sube a su carruaje, en el que le espera el jefe de su escolta, José María Pastor, de cuarenta años de edad. El general no disimula delante de Pastor la antipatía que siente por Prim, del que está cada día más harto. Ha asignado a Serrano un papel meramente decorativo, no le tiene en cuenta en ninguna de sus decisiones y se cree que con decir que su regencia garantiza la estabilidad institucional le regala los oídos. Se equivocaron Topete y él dejándole acaparar el poder en Cádiz. Es posible que después de todo Prim no sólo no sea la solución que necesita España, sino, muy al contrario, forme parte del problema.

...

A partir de este momento, y usando el personaje del joven Galdós como hilo conductor entre la multiplicidad de puntos de vista desplegados, el espectador asiste a los preparativos de la conspiración para matar a Prim.

De abril a julio prosiguen las gestiones diplomáticas de Prim para encontrar un candidato al trono. La aceptación momentánea de Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen (al que el pueblo llano rebautizó castizamente como Leopoldo *Olé-Olé si me eligen*) resultó ser la excusa que estaba buscando el canciller Otto von Bismarck para desencadenar un conflicto bélico con Francia. Aunque unos días más tarde el padre de Leopoldo renuncia públicamente a la candidatura de su hijo, la Guerra franco-prusiana estalla antes de que termine el mes de julio. Prim sigue sin poder presentar a un candidato ante las Cortes. La incertidumbre lleva a Serrano a intentar un golpe de mano para sustituir al de Reus en la presidencia del Gobierno. No lo consigue entre otras cosas porque, como Prim asegura a un allegado: *“tenía ya acuarteladas todas las tropas de guarnición y si (Serrano) se atreve a iniciar el cambio de presidente, le cojo por la cintura y lo arrojo a la calle por el balcón”*.

Montpensier, que hace tiempo que ha regresado de su corto destierro, adquiere plena conciencia de que nunca alcanzará el trono mientras Prim siga vivo, de modo que su mano derecha, Solís y Campuzano, pone en marcha un plan para quitar de en medio al general. Dispone de fondos casi ilimitados para llevar a cabo la operación.

A comienzos de junio, el duque recibe la visita de José López, uno de los fundadores de un grupo autodenominado *La Internacional*, cuyo objetivo es conseguir a cualquier precio que Montpensier llegue al trono. Es el almirante Topete quien le abre a López las puertas del palacio de la calle Fuencarral. El duque

recibe a su partidario pero enseguida delega en Solís todo contacto. Éste le hace entrega a López de la mitad de una tarjeta con el escudo de armas reales de España y las letras MONT (de Montpensier) impresas en tinta azul; esa cartulina de forma triangular identificará a su portador como persona de confianza de López. Éste y otros dos miembros de La Internacional (Sostrada y Acevedo) se ocuparán de reclutar entre ex presidiarios y gente del hampa al grupo de asesinos que llevará a cabo la acción.

Posteriormente, Solís se reúne en secreto con Pastor, el jefe de la escolta del general Serrano. Sin entrar en detalles, le hace partícipe de sus planes, sabedor de la animadversión mutua existente entre el regente y Prim. El duque no quiere tomar una decisión como la de eliminar al presidente del gobierno sin contar con el beneplácito del entorno de Serrano. Pastor no sólo ve con buenos ojos el plan, sino que le ofrece a Solís su colaboración. Y propone sumar también a los republicanos más radicales, enemigos acérrimos del reusense. Un plan conjunto garantizará el control de la situación una vez que Prim desaparezca de escena; es un personaje que goza de un gran apoyo popular y conviene desactivar a priori cualquier posible estallido de las masas. Por un lado, Serrano y Montpensier controlan amplios sectores entre los unionistas y progresistas, y por otro, los federalistas representan a los muchos partidarios de la república. Con un respaldo así, las posibilidades de éxito del plan aumentan. Solís pregunta a Pastor quién cree que podría ser su contacto en las filas republicanas. El jefe de la escolta de Serrano no lo duda ni un instante: Paúl y Angulo. Además de pregonar a los cuatro vientos el rencor que siente por Prim, es un hombre de acción. A Solís le gusta la idea. Porque si las cosas no salen del todo bien, Paúl, con su carácter exaltado, cumpliría perfectamente con el papel de cabeza de turco.

La conspiración está en marcha.

Solís arregla un encuentro con Pául y Angulo. Sabe que el diputado republicano está intentando sacar adelante un periódico al que quiere llamar El Combate, así que le ofrece financiación. Pául se ríe; no creerá Montpensier que él va a defender su causa desde esa tribuna. Solís no pretende tal cosa. Pero aunque el duque y Pául no compartan exactamente los mismos ideales, a ambos les preocupa el porvenir de España. Hay algo que une más que cualquier ideología: los enemigos. Prim, por ejemplo. Pául sabe mejor que nadie que el dinero que hizo posible *La Gloriosa* salió del bolsillo de Montpensier. El duque también se siente traicionado por el rumbo que Prim ha decidido para el país. Y hará falta algo más que un periódico para pararle los pies. Pául le pide a Solís que hable claro. El hombre de confianza de Montpensier le explica entonces lo que se está organizando. Tras asimilar el alcance de las palabras de su interlocutor, Pául se sienta y reflexiona. ¿Matar a Prim? Solís considera que es la única manera posible de corregir la deriva que ha apartado al país de la senda de la Revolución de septiembre. Tras unos segundos de silencio, Pául afirma estar de acuerdo con el diagnóstico. Él también culpa a Prim personalmente de esa deriva. El general es, si no el único, desde luego el máximo responsable de lo que está ocurriendo. Y, como se dice vulgarmente, muerto el perro se acabó la rabia. Solís sonríe satisfecho. Interpreta las palabras de Pául como una adhesión a la causa. Sin embargo, Pául añade a renglón seguido que él no es ningún asesino. Todo el mundo sabe que es perfectamente capaz de matar, ya que lo ha hecho en el pasado. Pero no es lo mismo cobrarse la vida de un hombre en un combate cuerpo a cuerpo que hacerlo a traición y a sangre fría. Que no cuenten con él, aunque sí con su total discreción. No formará parte de un plan como aquél, pero tampoco hará nada por desbaratarlo. Él aún confía en que la opción de la República se imponga por medios legales. Prim no va a encontrar a ningún príncipe presentable en el extranjero y Pául está seguro de que ninguno de los candidatos “nacionales” tiene posibilidades, em-

pezando por el jefe de Solís, que es el que cuenta con más apoyos políticos. Más pronto que tarde, España será republicana.

El 21 de septiembre, Pastor recibe en la estación de Atocha a tres hombres reclutados en Zaragoza para formar parte del complot. Matar a Prim requerirá la participación de muchas personas. A todos les prometen abultadísimas cantidades de dinero e impunidad en caso de ser detenidos. Les aseguran que las personas detrás del complot es gente con mucho poder que velará por sus intereses.

A comienzos de noviembre, Prim presenta por fin la candidatura de Amadeo de Saboya, que ha cambiado de opinión y aceptado la oferta. La votación en las Cortes de los candidatos propuestos por todos los partidos (incluida la opción republicana) queda fijada para el día 16 de ese mismo mes.

Sostrada, uno de los hombres de *La Internacional*, se presenta ante Solís con la tarjeta triangular. Él y Acevedo han reclutado a dos individuos valencianos que se suman a otros dos –en este caso riojanos– reclutados por López. Preparan atentar contra Prim en las inmediaciones del palacio de Buenavista antes de que se celebre la votación del día 16. Solís financia la compra de armas para llevar a cabo el asesinato.

El 1 de noviembre sale el primer número de *El Combate*, el periódico de Paúl y Angulo. Arremete desde sus páginas contra Prim y su gobierno. Conforme se acerca la fecha de la votación, el tono de Paúl se va radicalizando. Se da cuenta de que la influencia y popularidad de Prim son tan grandes que con la primera puede conseguir el voto de una amplia mayoría en las Cortes para la candidatura de Amadeo de Saboya y con la segunda la aceptación de la misma por la ciudadanía. Sus esperanzas de una victoria republicana se desvanecen.

El día 15 de noviembre, la policía detiene en la pensión en la que se alojan a los riojanos y valencianos reclutados por *La Internacional*, así como a otros dos miembros del complot, siéndoles incautadas armas y una bomba. El dueño de la pensión es un guardia civil que ha sospechado de sus movimientos y reuniones. Son acusados de intentar asesinar al general Prim. Detienen también a José López. Sostrada y Acevedo escapan. El nombre de Solís no queda comprometido, ya que el único que conoce su identidad es López y se cuida muy mucho de implicarle, ya que confía en que sea quien lo saque de la cárcel.

16 de noviembre. Votación en las Cortes. Tras un acalorado debate, Amadeo de Saboya es elegido rey de España con 191 votos. La República obtiene 63. Montpensier, 27. Espartero, 8. Alfonso de Borbón, 2.

Paúl y Angulo reconsidera su decisión y le comunica a Solís que cuente con él y con algunos de sus hombres de confianza (Montesinos, Huertas) para llevar a cabo una acción contra Prim. El día siguiente a la votación, *El Combate* recoge los nombres de los 191 diputados que han votado por el duque de Aosta y afirma que “*serán juzgados por el tribunal del pueblo*”. Los números sucesivos del periódico serán cada vez más incendiarios.

El 24 de noviembre sale de Madrid la comisión de diputados que viaja a Florencia para entregarle a Amadeo de Saboya el acta de proclamación como Rey de España. El general Prim va a despedirlos a la estación de Atocha. Uno de ellos es el progresista Balaguer, catalán como Prim. El general le dice en la lengua de ambos: “*Cuando el rey venga se acabó todo. Aquí no habrá más grito que el de ¡viva el rey! Ya haremos entrar en caja a todos esos insensatos que sueñan con planes liberticidas...*”

Ducazcal, el organizador de la “Partida de la Porra” es tam-

bién objetivo de los dardos cargados de vitriolo de Paúl y Angulo: *“Al jefe de la partida de asesinos, protegidos por el gobierno que a España deshonra, a Felipe Ducazcal, tiene dicho el director de El Combate: que le reconozco como vil y cobarde agente del ignominioso gobierno de Prim y Prats; que mintió como villano [...] y que por último sin embargo de su despreciable condición, dispuesto estaba a batirse con él cuando quiera y como quiera”*.

Dicho y hecho. El día 10 de diciembre, Ducazcal y Paúl se baten en duelo junto a la tapia del cementerio de San Isidro. *“Cada contendiente efectuó un primer y segundo disparo; ambos fallados; en el tercero el arma de Ducazcal se amartilló, tirándola éste con desagrado, y al girar la cabeza un proyectil se incrustó por su oreja”*¹⁰. (Aunque en un primer momento se pensó que Ducazcal estaba muerto, lo cierto es que sobrevivió más de veinte años con la bala alojada en la cabeza)

A la espera del nuevo rey, la tensión política va en aumento. El 25 de diciembre, Bernardo García, director del periódico *La Discusión*, entrega al diputado Ricardo Muñiz, buen amigo de Prim, una lista con los nombres de diez personas que planean atentar contra el general. La encabeza Paúl y Angulo. García y Muñiz, muy preocupados, ponen el asunto en conocimiento de Prim, que haciendo gala de su proverbial desidia en lo que a su seguridad personal se refiere –no dejaba que sus escoltas fueran armados y afirmaba a menudo que *“no se ha fundido aún la bala que pueda matarme”*– se limita a pedirles que le lleven la lista al gobernador civil, Rojo Arias, que no hará nada con ella.

Así llegamos al 27 de diciembre de 1870.

Galdós está ese día cubriendo la sesión de las Cortes. Prim se

10. RUEDA VICENTE, José Andrés, *¿Por qué asesinaron a Prim? La verdad encontrada en los archivos*.

marcha al día siguiente a recibir al nuevo rey, que tiene previsto desembarcar en Cartagena. El joven periodista escucha el que habrá de ser el último discurso del general. Levantada la sesión, Galdós se marcha a un café cercano a poner orden en las notas que ha tomado durante el día. Al cabo de un rato oye un gran revuelo en la calle y su amigo Bravo viene a darle la terrible noticia: han disparado a Prim. Al parecer ha sufrido una emboscada en la calle del Turco. Los dos salen corriendo hacia el lugar, pero para cuando llegan la berlina del general y los carruajes que le han cortado el paso ya se han marchado. Deciden acercarse al palacio de Buenavista, a tan sólo unos minutos de distancia. Allí se encuentran las puertas cerradas, aunque todas las luces encendidas. Hasta el día siguiente no podrán reunir todas las historias que corren por Madrid. Se trata de la versión oficial de lo sucedido, el relato que Galdós recogerá años más tarde en sus *Episodios nacionales* y que, con ligeras variaciones, aparece en los libros de historia.

La nieve cae copiosamente en la capital de España. Son las siete y media de la tarde del 27 de diciembre, ya es de noche, y el presidente abandona el hemicycle de la Carrera de San Jerónimo tras conseguir la aprobación por parte de los diputados de sus últimas propuestas relacionadas con la Casa Real.

En los pasillos de las Cortes se le acerca el diputado republicano García López, que le aconseja en voz baja que varíe su ruta habitual de regreso al Palacio del Ministerio de la Guerra, donde Prim tiene su domicilio.

El presidente no hace caso de la advertencia, con el mismo desprecio con el que ha recibido los anónimos amenazantes de los últimos días. Sólo cede ante su esposa, la mexicana doña Francisca Agüero, que le convence de que lleve bajo la ropa una cota de malla que le protegería al menos de no morir apuñalado como Julio César.

La berlina verde de Prim, tirada por dos caballos, espera en la calle Floridablanca, a las puertas de las Cortes. Justo antes de que el presidente abandone el edificio se cruza con uno de sus mayores enemigos, el diputado republicano Paúl y Angulo, que en un artículo publicado en el periódico *El Combate* ha llegado a afirmar que a Prim “*hay que matarle como a un perro*”. Prim, desafiante, le invita a ir con él a Cartagena a recibir al nuevo rey. La agria respuesta de Paúl y Angulo resultará premonitoria: “*Mi general, a cada uno le llega su San Martín.*”

Prim y sus acompañantes, el coronel Moya y González Nandín, se suben a la berlina y el cochero pone rumbo al Ministerio de la Guerra. “*Al doblar la esquina de la calle del Sordo, un resplandor súbito iluminó la blancura opalina de la niebla. Uno de los ayudantes miró al través del vidrio. No era nada... Un fumador que encendía su cigarro.*”¹¹

Enfilan la calle del Turco hacia la calle de Alcalá. “*A los pocos segundos [...] surgió otro fumador que daba fuego a su cigarro. Pensó el ayudante que ya eran dos las personas que en tal sitio y en noche tan fría se paraban a encender fósforos.*”¹² El cochero encuentra dos carruajes atravesados en el camino y se ve obligado a detener la berlina en mitad de la intensa nevada.

Cuando el coronel Moya abre la portezuela para comprobar lo que ocurre ve a tres hombres armados con carabinas y pistolas dirigiéndose hacia ellos. “*Una voz tabernaria, infernal, grito: –¡Fuego! ¡Prepárate; vas a morir!*”¹³ Otros tantos les atacan desde el otro lado. El ruido de las detonaciones apaga las voces de alarma del coronel y de González Nandín, que trata de proteger al presidente y recibe varios balazos que le destrozan la mano.

11. PÉREZ GALDÓS, Benito, *España trágica* (Episodios Nacionales).

12. PÉREZ GALDÓS, Benito, *España trágica* (Episodios Nacionales).

13. PÉREZ GALDÓS, Benito, *España trágica* (Episodios Nacionales).

Uno de los asesinos introduce el cañón de su arma a través de la ventana rota de la berlina y dispara a bocajarro al general Prim.

El cochero golpea con su látigo a los agresores y a los dos caballos que tiran de la berlina, consiguiendo romper el cerco y escapar por la calle de Alcalá.

Cuando llegan al Ministerio de la Guerra, el coronel Moya y el cochero ayudan a bajar de la berlina a los dos heridos. El general Prim sube por su propio pie las escaleras, dejando a su paso un reguero de sangre. Su esposa, doña Francisca, sale a su encuentro alertada por el ruido y enseguida llaman a los médicos.

La cota de malla, aunque evitó algunos impactos de metralla, poco pudo hacer por detener las balas, y el estado del general Prim empeora durante la noche. Le han tenido que amputar el dedo anular de la mano derecha. La herida más preocupante es la que presenta en el hombro izquierdo, de donde le extraen siete balas.

Durante las siguientes cuarenta y ocho horas, las noticias en la prensa afirman que el estado del general es bueno. El regente, el general Serrano, y los ministros velan al presidente durante la noche.

A las cuatro de la tarde del día 30, ante el agravamiento del estado de salud del general Prim, acude a su domicilio el doctor Sánchez Toca, una autoridad en cirugía de la época. Es demasiado tarde. Según sus propias palabras le traen *“a ver un cadáver”*.

Prim fallece el mismo día en que Amadeo de Saboya desembarcó en Cartagena. El 2 de enero llega a Madrid y presenta sus respetos al que fuera su mayor valedor, de cuerpo presente en la basílica de Nuestra Señora de Atocha.

Hasta aquí la narración de los hechos que, con ligeras variantes según las fuentes, nos ha llegado hasta el día de hoy. Y así se la cuenta Galdós a Baroja, tal como a él le llegó en aquellos aciagos días de diciembre de 1870. Sin embargo, el joven Galdós no se conformó con la versión oficial e indagó por su cuenta. De los testimonios que recogió en los días posteriores al asesinato se deduce una historia muy distinta, mucho menos épica y “conveniente”.

Galdós interroga a testigos presenciales (María Josefa Delgado, una mujer que aquella noche estaba pidiendo limosna en la calle del Turco), a Nandín y Moya, a un barbero que reconoció haber afeitado a Paúl y Angulo la víspera del atentado... Este barbero, de nombre Ufano, establece la primera de las contradicciones de la versión oficial. Porque es imposible que Paúl y Angulo estuviera en las Cortes el día 27. Dos días antes abandona su residencia habitual en el Hotel París y se muda a la redacción de *El Combate*. Ufano es reclamado en ese piso para que le afeite sus características patillas. Es la primera vez que ve a ese hombre, pero se da cuenta de que se ha teñido las cejas. Si Paúl hubiera aparecido de esa guisa por las Cortes, todo el mundo habría notado el cambio de aspecto, si es que lo hubieran reconocido. Resulta evidente que el diputado planeaba desaparecer pronto (como así fue) y quería evitar que lo identificasen.

Otra inexactitud es todo lo referente a lo que se dio en llamar el “telégrafo fosfórico” entre el palacio de la Carrera de San Jerónimo y la calle del Turco. Nandín no vio a ningún hombre encendiendo un cigarro al paso de la berlina. El origen de esta leyenda está en la declaración de uno de los detenidos el 15 de noviembre por la intentona previa de atentar contra Prim, que testificó que tal era el procedimiento con el que pensaban avisarse unos a otros de los movimientos del general al salir de su residencia. Quien alertó a los asesinos de la salida de la berlina

la noche del 27 fue Montesinos, que se hallaba calentándose en un brasero con los soldados que hacían guardia en la puerta de Floridablanca y que salió pitando en cuanto vio montarse al general en el carruaje.

Ninguno de los asesinos gritó “¡Prepárate para morir!”. Ni Moya ni Nandín tuvieron tiempo de decir “Mi general, agáchese, que nos hacen fuego”, sino un mucho más escueto “Mi general, cuidado”. Los dos ayudantes de Prim coinciden, eso sí, en que antes de que los trabucos soltaran sus descargas, alguien gritó “¡Fuego, puñeta, fuego!”. Difieren, sin embargo, al identificar al dueño de esa voz. Moya no dudó en atribuírsela a Paúl y Angulo, pero Nandín aseguró que se trataba de una voz más “clara y delgada” (sic).

Pero donde la versión oficial se aleja más de la realidad es en lo que sucedió después, cuando la berlina llegó al palacio de Buenavista.

Galdós descubrió que Serrano impidió que el juez de instrucción viera a Prim. Averiguó también que la historia de la cota de malla no era cierta; si la esposa de Prim le instó alguna vez a que la utilizara, el general nunca llegó a ponérsela. Galdós está convencido de que Prim tampoco pudo subir por su propio pie las escaleras de su residencia. Sin duda es una imagen llena de heroísmo, pero la importancia de las heridas recibidas lo convierten en algo imposible. Casi tanto como pensar que decidiera mandar al almirante Topete, acérrimo montpensierista, a buscar a Amadeo a Cartagena, o que se ocupara en su lecho de muerte de asegurar una pensión para el regente y la concesión en propiedad del palacio en el que vivía. Lo más probable es que Prim muriera aquella misma noche del día 27 y que Serrano lo ocultara interesadamente durante tres días, hasta la llegada de Amadeo de Saboya, para en ese plazo hacer y deshacer y dejarlo todo

atado y bien atado. Disfrazaría su decisión de prudencia ante los insistentes rumores de algaradas y revueltas que circulaban por Madrid en los últimos días, asegurando que convenía mantener a la gente a raya hasta que el rey estuviera en Madrid. De esa manera conseguiría (como así fue) convertirse en el hombre fuerte del régimen, en el sucesor de Prim.

Cuando Galdós termina de hacer partícipe de sus descubrimientos y sospechas a un sorprendido Baroja, éste le pregunta de cuál de las dos versiones de la historia piensa echar mano cuando tenga que abordar esos acontecimientos en sus Episodios Nacionales. El viejo escritor canario le responde que si en los próximos años España no sale de la miseria moral en la que se ve sumida –y, como ambos saben, las perspectivas no son muy halagüeñas– lo último que necesitará el país es que le despojen de uno de los pocos héroes de verdad que su historia les ofrece. Por tanto, es muy probable que decida anteponer la leyenda a la cruda realidad.

Y así lo hizo... En *España trágica*, Galdós incluye el “telégrafo fosfórico”, la heroica ascensión de la escalera de Prim, la agonía del general y decide no identificar a ninguno de los asesinos. De hecho, la madre del protagonista quema al final de la novela un papel en el que están escritos los nombres de todos y Galdós pone en su boca estas enigmáticas palabras:

“Quémate, lista criminal; quemaos, nombres de bandidos. ¡Lástima que con vuestros nombres no ardan también vuestras personas!... Descifren el acertijo los que tienen el deber de hacerlo [...] Asesinos, pasad ignorados a la posteridad, y que esta pueda maldeciros sin conoceros”.

- Serrano y Prim están de acuerdo en aplazar la cuestión del candidato hasta que las Cortes aprobaran la Constitución y la forma del régimen

Composición Cortes:

- 146 Progresistas
- 93 Unionistas
- 23 Carlistas (demócratas monárquicos)

partidarios
Montpensier
don Fernando de Coburgo

- 16 monárquicos sin afiliación concreta
- 81 republicanos
- 28 tradicionalistas

ESPARTERO

Prim: "Dame un Rey admisible y te respondo que España se consolida pronto y muy pronto de una manera estable".

Figueras (republicano): "Sois monárquicos de una especie rara, sois monárquicos impersonales..."

Intercambio Castelar - Prim 16 Mar 1869
llevarlo al 30 marzo 1870 ??

(Enrique Castelar 38 años, republicano)

- 30 marzo 1870 presentación ante las Cortes del proyecto Constitución.

Art 33 "la forma de gobierno de la Nación española es la Monarquía"

- González Ruano (REP): "Un rey votado no es rey; un rey disuelto no es rey"

Anuncio Ministros gobierno provisional:

- FIGUEROA - TOPETE - LORENTANA
- SABASTA (liberal) - LÓPEZ DE AYALA PRIM
- RUIZ TORRILLA - ROMERO ORTIZ SERRANO

Resultado votación candidatos MONO:

Amadeo 191
República 64/60
Montpensier 22/27

Espartaco 8
Alfonso Borbón 2
Luisa Fernanda 1

3. Primera escaleta (con notas)

VIRGINIA YAGÜE

Contando con la extensa labor documental que había realizado Nacho Faerna y partiendo de estos primeros documentos, que nos ponían en situación tanto sobre la propuesta como sobre el desarrollo argumental, TVE mostró su decidido interés por abordar la película *“Prim. El asesinato de la calle del Turco”*. Por mi parte yo ya había quedado completamente seducida por una época y un personaje, tan lamentablemente desconocidos como afortunadamente apasionantes.

Sabíamos lo que queríamos contar y ahora había que empezar a darle forma y concretar cómo el argumento iba a comenzar a “traducirse” en secuencias. Los guionistas somos narradores. Compartimos zona de trabajo con los escritores cuando inventamos historias y determinamos QUÉ vamos a contar pero cuando pasamos a la siguiente fase y abordamos CÓMO vamos a hacerlo, entran en juego nuestras habilidades específicas como escritores del audiovisual, es decir, nuestra esencia, que inevitablemente pasa por parcelar la historia en esas pequeñas unidades de espacio y tiempo que denominamos secuencias.

Asumí ese primer trabajo consciente de su valor imperfecto y aproximativo ya que, como siempre suele suceder con la primera versión de escaleta, resulta un territorio abonado para matizar, desestimar, recolocar o replantear la información con la que se componen las películas o las series. En este sentido creo que es significativo el valor didáctico que puede tener esta escaleta con las oportunas anotaciones que Nacho Faerna incorporó una vez leído el trabajo. Esas notas aportan una idea muy clara de

cómo se produce el desarrollo del trabajo del guion atendiendo a distintos condicionantes que van desde puras correcciones sobre el contenido, consideraciones sobre elementos que sobran o se echan en falta, matizaciones, sugerencias, bloques sobre los que se debe incidir o, por supuesto, indicaciones que atienden a parámetros de producción, necesarios para que el proyecto se convierta finalmente en realidad.

El proceso para trabajar una escaleta se puede hacer en varias fases. Particularmente yo me considero una narradora “de mapa” y no “de brújula”. Me explico. Me gusta diseñar las secuencias que ilustran el relato una vez que tengo claras dos cosas que desde mi punto de vista son esenciales: la estructura general y las tramas que la componen. En este sentido organizar mi mapa me lleva bastante más tiempo que la “secuenciación” en sí. Considero esa inversión de tiempo como indispensable para que el guion, ya sea de un capítulo, de la temporada de una serie o de una película, esté bien armado y responda a un sentido global.

En este caso la estructura de thriller por la que Nacho Faerna había apostado desde los primeros documentos enviados a la cadena clarificaba la ruta estructural a seguir: en la zona de planteamiento, a parte de presentar los principales personajes había que presentar el conflicto matriz, es decir, la búsqueda de un rey para España y las fuerzas opuestas que ello generaba en forma de partidarios y opositores. A partir de ese arranque entrábamos en una fase de desarrollo cuyo grueso se iba centrar en la conspiración para organizar el asesinato de Prim con sus respectivas tramas, evoluciones y giros y, finalmente, como no podía ser de otra manera, el atentado y sus consecuencias.

La figura de Benito Pérez Galdós nos ofrecía un estupendo compañero de viaje cuya voz nos facilitaba la inmersión en los intereses políticos del momento. De su mano, la de los perio-

distas de la época, era más fácil y limpio entrar en las distintas tramas personalizadas en el general Prim y sus fieles, sus opositores Montpensier, Serrano y Paúl y Angulo y sus respectivos núcleos. De esa primera versión cayeron otras tramas como, por ejemplo, la de Francisca Agüero, que venía a representar la parte más íntima del general Prim y la visión de una de las pocas mujeres que aparecían en esta historia. Creo que de forma acertada terminó imponiéndose el criterio de Nacho Faerna que, por una cuestión de coherencia con el enfoque del proyecto, hizo que no incidiéramos en esa línea (aunque he de reconocer sin poder evitarlo que la figura de Paca y su madre me siguen pareciendo fascinantes).

Con todas sus imperfecciones y tentativas esta es la primera versión de la escaleta de *“Prim. El asesinato de la calle del Turco”*:

Madrid, 1906

1 – CAFÉ.

Encuentro entre **Benito Pérez Galdós (62)** y **Pío Baroja (33)**. Conversación sobre la situación del país mientras toman un café. La charla lleva a don Benito a recordar los tiempos de La Gloriosa. Comienza a evocar a una figura decisiva para la historia del país...

Madrid, 12 de marzo de 1870

2 – CASA DE HUÉSPEDES.

Galdós (27 años) es un joven periodista que vive en una casa de huéspedes. La dueña de la casa, una viuda dicharachera con la que Galdós tiene muy buena relación, (**Doña Encarna Llamazares 55 años**)¹ le avisa de la visita de un compañero periodista.

1. La casa de huéspedes y la relación con doña Encarna nos sirve para abrir la parte de historia costumbrista del Madrid de Galdós.

***SECUENCIA INTERIOR CARRUAJE.** Se trata de **Luis Bravo (28 años)** que alerta a Galdós sobre el duelo que van a mantener el Duque de Montpensier y el infante Enrique de Borbón. La idea de los periodistas es cubrir el evento en exclusiva gracias a contactos de Luis Bravo en la Escuela de Tiro de Alcorcón. Mientras ambos periodistas se movilizan, Galdós se pregunta si en el palacio de Buenavista estarán al tanto de la noticia.

3 – PALACIO DE BUENAVISTA.

En la Plaza de Cibeles, sede del Ministerio de la Guerra y residencia oficial del general Prim, **Juan Prim y Prats (56 años)** ministro de la guerra y jefe del gobierno provisional constituido tras la revolución de 1868 (La Gloriosa). El político más popular del momento y hombre fuerte del país. Prim repasa con uno de sus ayudantes, **Juan Francisco Moya (30 años?)**, el borrador del proyecto de constitución que Prim quiere presentar a finales de mes que tiene como objetivo convertir a España en una monarquía democrática. Para ello habrá que encontrar un candidato. Moya habla de la fuerte candidatura del duque de Montpensier, tras los rechazos a Amadeo de Saboya (duque de Aosta) y Fernando de Coburgo (rey de Portugal). Pero Montpensier está entroncado con los borbones y Prim se niega de plano a que ocupe el trono. Sin embargo Moya apunta un peligro mayor: que los republicanos se lleven el gato al agua. En ese momento entra **Angel González Nandin (25 años?)** asistente personal de Prim para comunicar el duelo entre Montpensier y Enrique de Borbón. Pregunta a Prim si quiere dar instrucciones para que el gobernador civil, Rojo Arias, impida el enfrentamiento. Prim sonríe satisfecho. Nada de impedirlo. Gane o pierda el duelo, Montpensier va a incapacitarse por si solo de ser candidato a ocupar el trono y eso satisface los planes de Prim que pide a Moya que le mantenga informado sobre el resultado del lance.

4 – ESCUELA DE TIRO DE ALCORCÓN (CARABANCHELES).

Galdós y Luis Bravo llegan al emplazamiento del duelo siguiendo

sus oportunos contactos. Para su sorpresa no son los únicos periodistas testigos del duelo. También está presente **Gaspar Ruiz (30 años)** Explicación términos del duelo².

5 – DUELO.

Antonio de Orleans, duque de Montpensier (46 años) se encuentra junto a su secretario personal y mano derecha, **Felipe Solís y Campuzano (49 años)** preocupados por las consecuencias del enfrentamiento. A través de la voz de Luis Bravo (que está explicando los términos del duelo a Galdós) sabemos que Montpensier es mucho mejor tirador que el Borbón, pero si éste muere en el lance Montpensier tendrá que hacer frente a la justicia y se verá comprometida su aspiración al trono. Llega **Enrique de Borbón (47 años)**, evidentemente nervioso, con sus padrinos. Parece ser que la verdadera instigadora de este duelo ha sido la propia Isabel II, que no perdona que Montpensier, su cuñado, financiara la revolución y su retirada del trono.

Desarrollo del duelo a consecuencia del cual Enrique de Borbón muere de un tiro en la cabeza. Galdós y Bravo se retiran mientras Montpensier lamenta su suerte: sabe lo que este desenlace fatal significa.

6 – PALACIO DE BUENAVISTA.

***BUENA OPORTUNIDAD PARA VER A UN PRIM FAMILIAR, CON SUS HIJOS Y MUJER.** Prim despacha las últimas tareas del día. Nandín se acerca a él y le comunica algo por lo bajo. El semblante de Prim cambia. En su rostro se dibuja una comedida sonrisa. Parece agrado con lo que su asistente personal acaba de comunicarle. De buen humor aparta los papeles y da por terminada su jornada.

2. Estas explicaciones irán intercaladas con la presentación de los participantes en el duelo y sus acciones consecuentes, así como quizás momentos de Prim en Buenavista.

7 – CAFÉ.

Titulares de periódico con versiones sobre la muerte de Enrique de Borbón. Galdós y Bravo comentan que Montpensier ha sido sometido a un Consejo de Guerra y condenado a un mes de destierro, poca condena, quizás auspiciada por el ministro de Ultramar, almirante Topete, abierto partidario montpensierista. A pesar de las versiones oficiales el pueblo de Madrid sabe de lo ocurrido y no ve con buenos ojos un candidato al trono con las manos manchadas de sangre. Al mismo tiempo que esto ocurre, un grupo de hombres discute en el café. Una voz ronca y estridente se alza sobre las demás. Se trata de **José Paúl y Angulo (28 años)**, diputado republicano, antiguo aliado de Prim y que ahora despótica abierta y violentamente contra él por plantear la opción de una nueva monarquía. Hablan sobre los orígenes de Paúl y Angulo y sobre la radicalización de sus ideas, muy alejadas de las que defendería un señorito de buena familia. Galdós no tarda en fijarse que junto a sus acólitos se encuentra Gaspar Ruiz, (el periodista que vieron en el duelo) Un chaval se acerca hasta el grupo anunciando que la Partida de la Porra va a reventar un acto de los alfonsinos. Paúl y Angulo pregunta por la posible presencia de Ducazcal en el altercado. Efectivamente, el líder de la partida allí estará. Y Paúl y Angulo se presta a salir a la gresca a pesar de que los alfonsinos son completamente opuestos a sus idearios republicanos. Nada importa con tal de oponerse a los matones de Ducazcal, al servicio de Prim y Sagasta.

8 – CALLE.

Felipe Ducazcal (25 años) lidera la “Partida de la Porra” que se dirige hacia el punto establecido para su enfrentamiento con los alfonsinos. Al girar la calle se encuentran con Paúl y Angulo y los suyos. Ambos jóvenes líderes se miran, desafiantes. Enfrentamiento que termina con la victoria de Paúl y Angulo sobre Ducazcal, aunque éste promete que la cosa no terminará así. Galdós y Bravo son testigos.

9 – PALACIO - RESIDENCIA MONTPENSIER (MADRID).

El **almirante Topete (49 años)** ha venido a despedirse del duque que se dispone a marchar a un mes de destierro. Comentan la proximidad del pleno de las Cortes en el que se presentará el proyecto de constitución y que abre la posibilidad de una monarquía. Montpensier está abatido tras lo sucedido y flaquea aunque Topete reitera que su imagen será restablecida a tiempo. Prim no encontrará un candidato mejor que él. Pero Montpensier no se fía de Prim. Nunca se ha fiado. Solís anuncia al duque que deben marcharse. Este entrega una carta a Topete para que se la haga llegar a su mujer y sus hijos en Portugal. Montpensier demuestra especial debilidad hacia María de las Mercedes, su quinta hija, de tan sólo diez años

10 – BERLINA.

Un relevante personaje espera a Topete dentro de su berlina. Se trata del **General Serrano, duque de la Torre (60 años)**. Pregunta a Topete si ha tranquilizado a Montpensier. Topete está nervioso. Así lo cree pero él, a pesar de lo expresado ante el duque, se siente inseguro. Pronto intuimos que la orquestación del argumentario de Topete ha sido diseñada por Serrano que incide en sus puntos básicos: hay que mantener la calma. A finales de marzo se discutirá en Cortes el proyecto de constitución. Lo que importa es lograr que Prim no consiga un candidato para la monarquía. Y Montpensier ocupará su lugar. Y cuando lo consiga, Prim caerá. Este es el principal objetivo de Serrano, harto de las ofensas de Prim. Prim no conseguirá un candidato. *NO ME CONVENCE ESTE ENCUENTRO TOPETE-SERRANO. SUGIERE UNA CONSPIRACIÓN YA EN MARCHA Y A TOPETE DEBERÍAMOS DEJARLO COMPLETAMENTE AL MARGEN.

11 – PALACIO DE BUENAVISTA. DEPENDENCIAS PRIVADAS.

Prim en su esfera privada. Aparece su mujer, **Francisca Agüero (35 años)**. Los niños (Juanito e Isabelita) ya están dormidos. A

pesar de la confianza revelada anteriormente este es el momento de su debilidad que expresa junto a su mujer. Es el descanso del guerrero. Toda la seguridad y fuerza que Prim transmite se viene abajo al llegar a casa *(CUIDADO, LA AUTOCONFIANZA DE PRIM ERA A PRUEBA DE BOMBAS. ESTÁ BIEN QUE LE VEAMOS SIN MÁSCARA, PERO MANTENIENDO EL PERSONAJE), el lugar donde no hacen falta máscaras y el general se permite mostrarse preocupado. Sabe que necesita encontrar un rey para España y también sabe que no será fácil. Paca trata de agradarle. Ella quería una vida hogareña y normal pero toda su vida cotidiana es ocupada por la política. Atrás quedaron los tiempos cuando se conocieron en París. El suyo es un amor fundado que sobrevivió a la fuerte oposición de la madre de Paca. Sin embargo, la pasión inicial quedó atrás y, desde 1868 Paca vive instalada en el miedo constante. Teme por su marido. Pero Prim se ríe. Todavía no se ha forjado la bala que acabe con su vida. *(HAY UNA ANÉCDOTA MUY BONITA QUE PODÍAMOS USAR: LAS FOTOS VESTIDOS DE MEXICANOS QUE PACA HIZO DE SUS HIJOS PARA MANDÁRSELAS A SU MADRE. ESTARÍA BIEN QUE ESO ES LO QUE ESTUVIERA PRESENCIANDO PRIM EN LA SECUENCIA ANTERIOR EN LA QUE LO PRESENTÁBAMOS CON LOS NIÑOS).

Madrid, 30 de marzo de 1870

13 – CORTES. DESPACHO. CONSEJO DE MINISTROS.

El gobierno provisional, presidido por el regente, el general Serrano, discute sobre los candidatos al trono. Prim informa sobre el estado de las conversaciones con el príncipe Leopoldo de Hohenzollern. Aunque lo rechazó a primera instancia, Bismarck es favorable a la operación. Serrano expresa sus dudas y, secundado por Topete, insiste en la figura de Montpensier. Pero Prim se niega de plano. Su nombre está en entredicho tras el duelo. Uno de los ministros apunta a que el candidato más popular sería el general Espartero. Prim ya le ofreció el trono tras la revolución y

él lo rechazó por estar demasiado viejo... pero siempre se puede volver a intentar. En cualquier caso lo prioritario es que las Cortes legislen. La elección del candidato puede esperar. Serrano garantizará el orden desde la regencia.

14 – CORTES. PASILLOS.

Serrano sale enfadado del consejo. Su escolta, **José María Pastor (40 años)** le acompaña. Serrano no disimula ante Pastor la antipatía que siente por Prim. Está harto. Se equivocaron Topete y él dejándole acaparar el poder en Cádiz. Es posible que Prim no sea la solución que espera España, sino, muy al contrario, su problema. ***(AMORTICEMOS LOS INTERIORES CARRUAJE; ES UN LUGAR PRIVADO DONDE HABLAR Y DESDE EL PUNTO DE VISTA DE PRODUCCIÓN PUEDE SER INTERESANTE TENER SUFICIENTES SECUENCIAS PARA LLENAR UNA JORNADA DE GRABACIÓN).**

15 – CASA DE HUÉSPEDES.

A la dueña de la casa donde se hospeda Galdós, doña Encarna, le pirran las historias y por esta misma razón dispensa un trato privilegiado a Galdós, que está preparando su primera novela. Eso es mucho mejor que el trabajo como periodista. Sin embargo Galdós no está de acuerdo. Parece fascinado por la situación que vive el país que le parece casi más trepidante que una novela. Los diputados han discutido en Cortes el proyecto de constitución donde ha quedado reflejada que la nueva forma de gobierno de la nación será una monarquía. Pero Prim debe encontrar un rey. ¿Quién será? Sobre su mesa y utilizando los elementos que hay en ella, Galdós muestra a Encarna un imaginario mapa de Europa. *“Por un lado está el candidato Alemán, Leopoldo Hohenzollern, Olé-Olé como le llama el pueblo de Madrid...”*

SECUENCIA DE MONTAJE (Sobre la narración de la situación que Galdós le va haciendo a doña Encarna. Transición de tiempo

sobre off y música). *BUENA IDEA, PERO ANTES DE METER-NOS EN ESTA SEC DE MONTAJE Y HACER UN PASO DE TIEM-PO TENEMOS QUE PRESENTAR MÁS PERSONAJES: ROJO ARIAS, MÁS DETALLES DE DUCAZCAL, PAÚL Y ANGULO Y SUS ENTORNOS.

16 – PALACIO DE BUENAVISTA.

Prim junto a Pastor escribe una carta que rubrica con su firma y sello. Su gesto denota honda preocupación.

“Pero si el alemán acepta el trono de España dejaría a Francia acorralada por Bismark y Prim sabe que Napoleón III no lo aceptará. Así que tiene que ampliar sus opciones...”

17 – CORTES. PASILLOS.

Prim simula tranquilidad en los pasillos de las Cortes. Serrano lo observa e intercambia una mirada preocupada con Topete.

“Los candidatos podrían volver a ser el rey de Portugal y el duque de Aosta, Amadeo de Saboya. Aunque ambos se han negado Prim puede insistir hasta convencerlos...”

18 – RESIDENCIA MONTPENSIER (EN EL EXILIO).

Solís entrega una carta a Montpensier. Al leerla parece preocupado.

“Todo antes de aceptar que el duque de Montpensier acceda al trono. No tanto por haber participado en el famoso duelo si no por llevar en sus venas sangre de Borbón.”

19 – SEDE/REDACCIÓN EL COMBATE.

Paúl y Angulo, junto a Gaspar Ruiz, ha encontrado una sede para el que será su futuro periódico. *DEMASIADO PRONTO PARA ESTA LOCALIZACIÓN. “EL COMBATE” NO SALE HASTA ¿NO-

VIEMBRE? Instalan una pequeña linotipia. Celebran los primeros pasos de El Combate.

“Pero Prim también sabe que tardar en encontrar un rey para España supone dar fuerza a los republicanos opuestos a la monarquía... Así que el tiempo corre en contra del general...”

Madrid, finales de julio de 1870

***NECESITAMOS REFORZAR ESTE PASO DE TIEMPO. QUIZÁ CON LA NOVELA DE GALDÓS...**

20 – PALACIO DE BUENAVISTA.

Desesperación de Prim. Las noticias que han llegado de Alemania son pésimas. A pesar de que Leopoldo aceptó inicialmente el trono su padre se ha echado atrás y Francia ha declarado la guerra a Alemania. Exactamente lo que Bismarck pretendía. Prim se sube por las paredes. Sigue sin poder presentar un candidato y la incertidumbre social crece.

21 – PALACIO - RESIDENCIA MONTPENSIER.

Montpensier ha vuelto de su corto exilio y Topete va a visitarlo pero esta vez no va solo. Le acompaña **José López (40)** y lo presenta como miembro de una sociedad secreta fundada en febrero de ese mismo año, de nombre La Internacional y que tiene como objeto llevar a Montpensier al trono. Para ello no escatimarán en los medios y maneras necesarias para apartar a Prim de este camino. Montpensier ha recibido la propuesta pero no se pronuncia. Tan sólo intercambia una mirada fría con Topete. Solís se marcha con López y Montpensier se queda con Topete en el salón. Montpensier es un hombre de honor y no le gusta llegar a determinados extremos. Sin embargo, Prim ha estado a punto de conseguir un rey. Y ese no era él. ***RECUERDA QUE TOPETE TIENE QUE QUEDAR AL MARGEN DE LA CONSPIRACIÓN.**

22 – PALACIO DE BUENAVISTA. DEPENDENCIAS PRIVADAS.

Prim con Paca. Está muy abatido tras las últimas noticias y Paca trata de aliviarlo intentando convencerle que él no tiene por qué controlarlo todo. Tiene que aprender a delegar. No todo puede depender de él. Demasiada tensión. Demasiado cansancio. ¿Y si se marchan unos días fuera? Sería un buen momento para disfrutar de la familia. Desde hace un par de años tiene abandonados a los niños. Prim parece aceptar. *¿PRIM YÉNDOSE DE VACACIONES? NO SE MOVERÍA DE MADRID.

23 – CAFÉ.

Galdós está en el café con unos amigos cuando llega Luis Bravo y reclama su atención. Se ha enterado por una muy buena fuente de que Serrano, aprovechando la ausencia de Prim, va a dar un golpe de mano. Ha convocado un Consejo de Ministros y todo el mundo habla de que va a intentar revocar a Prim. Los periodistas se movilizan. *NO DEBEMOS CONTAR ESTO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS PERIODISTAS. DEBERÍA SER ALGO QUE NO SALIERA DEL ENTORNO DEL GOBIERNO.

24 – CORTES. PASILLOS.

Serrano camina con paso firme por los pasillos de las Cortes acompañado por su fiel Pastor. El Regente parece decidido a ejecutar el golpe de mano tal y como Bravo le ha contado a Galdós. Antes de entrar en el Consejo Serrano toma aire: su momento ha llegado.

25 – CORTES. CONSEJO DE MINISTROS.

Serrano entra en el salón del Consejo. Los ministros, presentes, se vuelven a su entrada y Topete intercambia una mirada comprometida con el Regente. Por unos instantes todas las miradas se fijan en él. Serrano conmina a los ministros a que ocupen sus asientos. Se trata de poner sobre la mesa un asunto importante y de extremada urgencia debido a la deriva que el país ha

tomado tras los últimos acontecimientos. De pronto, una voz irrumpe a sus espaldas. *“Por supuesto, todos estamos deseosos de que su excelencia nos aclare el motivo de la convocatoria de este Consejo extraordinario”*. Se trata de Prim, presente en la sala aunque estratégicamente apartado del grupo de ministros. Serrano, sorprendido, se vuelve hacia él. Es evidente que la inesperada presencia del general le intimida. Las miradas se vuelven hacia él.

26 – CORTES. SALIDA.

Mientras Serrano, con el rabo entre las piernas se sube a su berlina, Prim disfruta del momento. Junto a Nandín comenta la jugada. Al final Serrano no puso sobre la mesa su golpe de mano aunque es evidente que Prim estaba al tanto de todo. De hecho tenía acuarteladas todas las tropas de la guarnición y si Serrano se hubiera atrevido a iniciar el cambio de presidente *“le cojo por la cintura y lo arrojo a la calle por el balcón”*.

27 – BERLINA.

Serrano se muerde el labio de pura rabia. Pastor permanece a su lado. Comunica a Serrano que Solís ha solicitado una cita con él. ***PASTOR NO DEBE HABLAR CON SERRANO DE SUS CONTACTOS CON SOLÍS. RESPETEMOS LOS DOS NIVELES DE ACTUACIÓN. ¡Y ahora qué demonios querrá Montpensier!**

28 A – PARQUE.

Reunión secreta entre Solís y Pastor. Sin entrar en detalles y, sabedor de la animadversión entre Serrano y Prim (agudizada después del golpe de mano frustrado), Solís declara que ha llegado el momento de llevar a cabo una iniciativa más contundente y definitiva. España no puede seguir con Prim como presidente del gobierno. Por supuesto, el duque de Montpensier no quiere tomar una decisión como ésta sin contar con el beneplácito de Serrano. Pastor comprende.

29 – CAFÉ.

José López se reúne con dos miembros más de La Internacional, **Sostrada (35)** y **Acevedo (45)**. Expone la misión de encontrar a un grupo de ejecutores y deja claro que busca hombres que no tengan remilgos a la hora de matar. Sostrada y Acevedo asumen el encargo. Sobre la mesa pone la mitad de una tarjeta con el escudo de armas reales de España y las letras Mont (de Montpensier) impresas en tinta azul. ***TENEMOS QUE VER A SOLÍS DARLE LA TARJETA A LÓPEZ!!** Esta tarjeta identificará al portador de la misma como persona de confianza. El plan para matar a Prim está en marcha.

30/ 31 DISTINTAS LOCALIZACIONES. MONTAJE.

Sostrada y Acevedo cumplen con su cometido y reclutan asesinos en distintos lugares. ***¿INTEGREMOS 29, 30 Y 31 COMO ILUSTRACIÓN DE LA CONVERSACIÓN ENTRE SOLÍS Y PASTOR (28)?**

28 B – PARQUE.

Solís y Pastor siguen con su paseo. Pastor no sólo ve con buenos ojos los planes de Solís sino que le ofrece su colaboración. Propone sumar al plan a los republicanos radicales, enemigos desde siempre de Prim. El plan conjunto garantizará el control una vez Prim desaparezca. Serrano y Montpensier controlan amplios sectores de los unionistas y progresistas. Contar con los republicanos supondrá controlar al resto de fuerzas. Pero, ¿quién podría ser el contacto en las filas republicanas? Pastor no duda ni un momento: Paúl y Angulo es su hombre. Además de proclamar a los cuatro vientos el rencor que siente por Prim es un hombre de acción. A Solís le gusta la idea. Si las cosas no salen del todo bien el carácter exaltado de Paúl y Angulo le hará ser el perfecto cabeza de turco.

32 – CANTINA. ***AQUÍ SÍ QUE PAÚL PUEDE ESTÁR MONTANDO LA REDACCIÓN DE “EL COMBATE”.**

No hace falta ir muy lejos para comprobar que, efectivamente, el

carácter de Paúl y Angulo es tan exaltado como ha descrito Pastor. Solís lo encuentra en una cantina donde Paúl y Angulo se ha pasado con la bebida y discute, al borde de la violencia, con un parroquiano al que se le ha ocurrido defender a Prim. La intervención de Solís consigue hacer que la situación se relaje. Solís se gana la confianza del republicano y, con la excusa de invitarle a un nuevo vino, se sienta en una mesa con él. Paúl y Angulo sabe que Solís es la mano derecha de Montpensier y no se fía pero Solís está dispuesto a jugar sus cartas. Sabe que Paúl y Angulo está intentando sacar adelante un periódico al que quiere llamar El Combate y le ofrece financiación, lo que hace que Paúl estalle de risa. No estará pensando el señor duque que él va a defender su causa desde el periódico. Solís no pretende tal cosa. Sin embargo, aunque el duque y Paúl no comparten los mismos ideales a ambos les preocupa el porvenir de España. Pero hace falta algo más que un periódico para terminar con Prim. Solís explica sus planes y Paúl marca su sorpresa. ¿Matar a Prim? Bien es cierto que él es firme opositor de Prim y que le preocupa la deriva del país. Solís interpreta las palabras de Paúl y Angulo como una adhesión a la causa... sin embargo, el republicano no tarda en matizar su postura: él no es un asesino. Y no es una cuestión de falta de valor. Ha matado en el pasado pero nunca a sangre fría. No formará parte del plan aunque sí es cierto que no hará nada por desbaratarlo. Aun confía en que Prim no encontrará ningún candidato al trono y, por tanto, la opción de la república se impondrá por medios legales.

33 – PALACIO DE BUENAVISTA. DEPENDENCIAS PRIVADAS. HABITACIÓN.

Isabelita, hija menor de Prim, ha sacado ropa de uno de los armarios y juega frente a un espejo con la banda de la Real Orden de Damas Nobles de María Luisa. Paca entra en la habitación y ve a la niña. Sorpresa inicial. La imagen hace que Paca recuerde.

34 – PARÍS. ESTANCIA.

Paca ya está casada con Prim y éste le comunica que van a iniciar el proceso de derrocamiento de la reina Isabel II. Paca parece sorprendida. La reina incluso les mandó un regalo (la banda) el día de su boda. Pero Prim no presta atención al detalle y esgrime razones de estado para llevar a cabo la revolución (1868) y el cambio de gobierno. Es lo que toca. Paca queda sola en una de las estancias de su casa de París. Tiene la banda en sus manos. Su madre, **Antonia (+/- 40)**, aparece a sus espaldas: ella ya le advirtió que este matrimonio no traería nada bueno ya que Prim no era de fiar. ***ME GUSTA MUCHO LA IDEA DE INTRODUCIR LA BANDA REGALO DE LA REINA, PERO EL FLASH-BACK MARCA DEMASIADO EL PUNTO DE VISTA DE PACA Y ROMPE CON NUESTRA ESTRUCTURA.**

35 – PALACIO DE BUENAVISTA. DEPENDENCIAS PRIVADAS. PASILLOS.

Paca camina por el palacio, tocada tras el incidente de la niña con la banda. Pasa junto al despacho de su marido. Al hacerlo, escucha la voz de su marido junto a Moya. ***SEGUIMOS ABUSANDO DEL PUNTO DE VISTA DE PACA. CREO QUE CHIRRÍA.**

36 – PALACIO DE BUENAVISTA. DEPENDENCIAS PRIVADAS. DESPACHO.

Prim acaba de recibir una carta de Florencia. El duque de Aosta, tras las muchas gestiones de Prim, acepta ser futuro rey de España. Prim estalla de alegría. Al ver a Paca en el pasillo no duda en ir hacia ella y abrazarla. Paca no sabe cómo reaccionar. Interchangea una mirada preocupada con Moya.

Madrid, principios de noviembre de 1870

37 – CAFÉ.

Galdós y Bravo tienen en sus manos uno de los primeros ejem-

plares de El Combate *INCLUYAMOS A GASPAR, QUE LES TRAI-GA ÉL EL EJEMPLAR, el periódico publicado por Paúl y Angulo. En sus páginas se arremete con dureza contra Prim debido al anuncio de la votación en Cortes – 16 de noviembre- de los candidatos para la monarquía (incluida la opción republicana). Todo apunta a que Prim ha conseguido su objetivo. Galdós entiende que Montpensier ha perdido sus oportunidades.

38 – RESIDENCIA MONTPENSIER.

Montpensier de los nervios. Solís le tranquiliza. Todo está bajo control.

39 – PENSIÓN. ENTRADA.

El dueño de la pensión, mientras barre la entrada del inmueble, observa cómo Solís entra en la misma y es recibido por Sostrada, que le muestra la tarjeta triangular. Solís asiente y entra.

40 – PENSIÓN. HABITACIÓN.

Sostrada se presenta ante Solís con la tarjeta triangular. El y Acevedo han reclutado a dos individuos valencianos que se suman a otros dos riojanos reclutados por López. Preparan atentar contra Prim en las inmediaciones del palacio de Buenavista antes de que se celebre la votación del día 16. Solís financia la compra de armas para el atentado. *PREFIERO VER ESTA COMPRA DE ARMAS, O EL TRASLADO Y OCULTACIÓN DE LAS MISMAS. INCLUYAMOS MÁS ACCIONES.

41 – REDACCIÓN EL COMBATE.

Paúl y Angulo revisa las últimas (e incendiarias galeradas de El Combate) en contra de Prim. Paúl y Angulo habla con Gaspar Ruiz. La votación del día 16 está cada vez más cerca y Paúl y Angulo se da cuenta de que la influencia de Prim es tan grande que puede conseguir el voto de una amplia mayoría de las Cortes para la candidatura de Amadeo de Saboya. La popularidad

del general hace pensar que la ciudadanía aceptará esa votación. Sus esperanzas republicanas se desvanecen. Ruiz entiende que están haciendo todo lo que está en su mano desde la publicación del periódico. Pero Paúl y Angulo se queda mudo. ¿Todo lo que está en su mano? Quizás había otras opciones... El problema es que la cuenta atrás está en marcha. A penas están a dos días de las votaciones. No hay margen de maniobra a menos que hablemos de decisiones radicales....

42 – DESPACHO GOBERNADOR CIVIL.

El gobernador civil, **Rojo Arias (30)** recibe una denuncia por parte de un antiguo guardia civil, ahora dueño de una pensión. Denuncia los movimientos de una serie de individuos con conductas y reuniones sospechosas. El gobernador civil pide a su ayudante que mande comunicado al señor Pastor. Necesita que éste esté al tanto de los movimientos de la policía.

43 – PENSIÓN. ENTRADA.

La policía llega a la pensión. Contacto con el dueño de la pensión que indica la ubicación de los sospechosos.

44 – PENSIÓN. HABITACIÓN.

La policía detiene en la pensión en la que se alojan a los riojanos y valencianos reclutados por La Internacional, así como a dos miembros más del complot. Les son incautadas armas y hasta una bomba. Detienen a José López. Sostrada y Acevedo escapan. *HAY QUE BUSCAR LA MANERA DE DARLE A ESTO DE LOS ARRESTOS UN POCO DE TENSIÓN.

45 – CAFÉ. *BUSQUEMOS OTRAS LOCALIZACIONES, O AMORTICEMOS LA CASA DE HUÉSPEDES DE GALDÓS, A LA DUEÑA...

Galdós y Bravo toman nota de lo sucedido. A pesar de que López ha sido detenido éste se ha cuidado de no contar quién estaba

detrás del asunto. *¿VEAMOS EL INTERROGATORIO, QUE LOS PERIODISTAS HABLEN LUEGO CON EL POLICÍA QUE LO HA LLEVADO A CABO? Sin embargo, Galdós sospecha. Gente demasiado humilde para articular un despacho tan ambicioso. Además, Rojo Arias, el gobernador civil, es un sujeto de toda prevención por parte de Galdós. En cualquier caso queda esperar a las votaciones del 16 de noviembre que preveen una amplia mayoría para la opción de Prim fundamentada en la figura de Amadeo de Saboya.

46. MONTAJE DE SECUENCIAS.

Los diarios de la época dan cuenta de la victoria aplastante de la candidatura de Prim el 16 de noviembre en votación en Cortes. Amadeo de Saboya es elegido rey de España con 191 votos. La República obtiene, 63. Montpensier, 27. Espartero, 8. Alfonso de Borbón, 2. *HAY DISCURSOS DE PRIM Y DIPUTADOS QUE ME GUSTARÍA QUE VIÉRAMOS, INCLUYÁMOSLOS EN EL MONTAJE.

Enlaza con:

47 – TEATRO.

Representación. Macarroni I.

La “Partida de la Porra” hace acto de presencia en la representación y la interrumpe violentamente.

48 – ESTACIÓN DE ATOCHA (24 de noviembre). *HAY OTRA SECUENCIA ANTERIOR EN LA ESTACIÓN: EL RECIBIMIENTO DE (CREO) PASTOR A ALGUNOS DE LOS ASESINOS. NECESITAMOS VARIAS SECUENCIAS EN EL ANDÉN DE LA ESTACIÓN SI QUEREMOS ESA LOCALIZACIÓN. TAMBIÉN VERÍA LUEGO LA LLEGADA DE AMADEO A MADRID.

Prim despide en la estación a la comisión de diputados que via-

ja a Florencia para entregarle a Amadeo de Saboya el acta de proclamación como rey de España. Uno de los diputados es el progresista Balaguer, catalán como Prim. Prim habla en catalán con él: "Cuando el rey venga se acabó todo. Aquí no habrá más grito que el de ¡viva el rey! Ya haremos entrar en caja a todos estos insensatos que sueñan con planes liberticidas..." "Quan el rei vingui, s'ha acabat. Aquí no hi haurà més crit que el de "visca el rei" Ja posarem a lloc a tots aquests insensats que somnien amb plans lliberticides..."

49 – PALACIO DE BUENAVISTA.

Moya se reúne con Ducazcal: a Paúl y Angulo hay que callarlo.
*¿MOYA? ¿METEMOS EN MEDIO A ROJO ARIAS?

50 – SEDE DE EL COMBATE.

Gaspar Ruiz termina de comprobar unas últimas galeradas. La luz se va. Cuando Gaspar la recupera a sus espaldas están una serie de hombres, entre ellos Ducazcal. La "partida de la porra" se echa sobre él. *¡MI SECUENCIA LIBERTY VALANCE! MONTEMOS UN POCO ESTO PARA QUE A QUIEN ESPERE ENCONTRAR DUCAZCAL ES A PAÚL, LE TIENDE UNA TRAMPA, PERO EL QUE APARECE ES GASPAR. MÁS TENSIÓN.

51 – CEMENTERIO.

Paúl y Angulo muy tocado tras la muerte de Gaspar. Mientras Paúl y Angulo ayuda a llevar la caja de Gaspar Ruiz se escucha su voz: "Al jefe de la partida de asesinos, protegidos por el gobierno que a España deshonra, a Felipe Ducazcal, tiene dicho el director de El Combate: que le reconozco como vil y cobarde agente del ignominioso gobierno de Prim y Prats; que mintió como villano (...) y que por último sin embargo de su despreciable condición, dispuesto estaba a batirse con él cuando quiera y como quiera.
*QUIZÁ ES MÁS BONITO VER EN PARALELO CON EL ENTIERRO LA VISITA DE LOS PADRINOS DE PAÚL A DUCAZCAL.

52 – CAMPO *(LOCALIZACIÓN POR DETERMINAR YA TE LA DETERMINO YO: AL LADO DE LA TAPIA DEL CEMENTERIO, PARA APROVECHAR LA LOCALIZACIÓN), 10 de diciembre.

Se produce el duelo ente Ducazcal y Paúl y Angulo. Finalmente termina herido (previsiblemente de muerte) Ducazcal. Paúl y Angulo se marcha.

Madrid, 25 de diciembre

53 – Bernardo García, director del periódico La Discusión (vinculamos a Galdós) entrega al diputado Ricardo Muñiz, buen amigo de Prim (cambiamos por Balaguer) una lista con los nombres de diez personas que planean atentar contra el general. La encabeza Paúl y Angulo.

54 – Balaguer, muy preocupado, pone esto en conocimiento del general que muestra total desidia por el asunto. Pide que se la lleven a Rojo Arias.

55 – Rojo Arias recibe la lista pero no hace nada con ella.

56 – Tras el duelo, hay una orden de arresto contra Paúl y Angulo pero no ha pasado nada. Paúl y Angulo tiene acceso a la lista y ve su nombre. Aunque en su día rechazó la oferta de Solís, ¿quién va a creer que no está implicado? Tiene dos opciones: o participa o se marcha. Paúl y Angulo sale del hotel París, donde vive. Se cambia de aspecto y se va a un piso. *NECESITAMOS CONFIDENTE PARA PAÚL (MONTESINOS O PACO HUERTAS) DETERMINÉMOSLO EN ANTERIORES SECUENCIAS.

57 – Noche antes del atentado. Paca ha tenido pesadillas. Pide a su marido que utilice una cota de malla para protegerse. *ESTO DE LA COTA DE MALLA HABRÍA QUE PLANTARLO ANTES, NO ESTA MISMA NOCHE. COMO REACCIÓN AL ARRESTO DE LOS

DE LA PRIMERA INTENTONA. HAY QUE MOSTRAR REACCIÓN
ENTRONO PRIM A ESA INTENTONA. Prim se ríe.

Madrid, 27 de diciembre. 1870

58 – CORTES.

16 h. Galdós cubre la sesión de las Cortes. El joven periodista escucha el discurso del general (que al día siguiente partirá a Cartagena a recibir al nuevo rey de España)

59 – 18.30 h. Termina la sesión. Prim habla con Sagasta y con García López. ¿García López le aconseja que varíe su ruta habitual de regreso a casa?

*CONSERVEMOS LO PROPUESTO EN EL TRATAMIENTO:
GALDÓS SE VA A UN CAFÉ CERCA Y SE ENTERA DEL ATENTADO, VA A LA CALLE DEL TURCO Y TODO YA HA PASADO...
HASTA EL DÍA SIGUIENTE NO RECABA LA INFORMACIÓN QUE DARÁ FORMA A LA PRIMERA VERSIÓN DEL ATENTADO. QUIZÁ
TENGAMOS QUE VOLVER FUGAZMENTE A 1906.

60 – Salida de Cortes. Nieva. El Gran maestro se acerca a Prim a la salida del Congreso y le invita a la cena para la celebración del solsticio de invierno en la Logia Masónica del hotel Cuatro Naciones. Pero Prim deniega la oferta. *NO SÉ SI QUITARÍA TODA MENCIÓN A LOS MASONES, YA TE CONTÉ QUE ENSUCIA TODO UN POCO. Moya llama a su berlina que espera en la calle Floridablanca, a las puertas de Cortes. Se cruza con Paúl y Angulo. Prim, desafiante, le invita a ir con él a recibir al nuevo rey. Paúl y Angulo contesta: “MI general, a cada uno le llega su San Martín”. *AUNQUE ALGUNOS HABLAN DE ESTE ENCUENTRO CON PAÚL Y ANGULO, YO ME RESERVARÍA LA APARICIÓN DEL PERSONAJE EN EL MOMENTO DE LA EMBOSCADA. Entran en la berlina el coronel Moya, Prim

y Nandín. La Berlina enfila hacia la Calle del Sordo. “Al doblar la esquina de la calle del Sordo, un resplandor súbito iluminó la blancura opalina de la niebla. Uno de los ayudantes miró al través del vidrio. No era nada... un fumador que encendía su cigarrillo.”

61 – BERLINA/CALLE DEL TURCO.

La Berlina enfila la calle del Turco (hacia Alcalá). “Surgió otro fumador que daba fuego a su cigarrillo. Pensó el ayudante que ya eran dos las personas que en tal sitio y en noche tan fría se paraban a encender fósforos”. María Josefa Delgado, mendiga, vuelve a su casa. Se fija en la berlina que se acerca. También se fija en dos carruajes atravesados en el camino. El cochero de la berlina de Prim se ve obligado a frenar. Isidora Sánchez (esposa de Vélez y acompañada de niños) también es testigo de la situación.

El coronel Moya abre la portezuela de la berlina para comprobar lo que ocurre. Ve a tres hombres armados con carabinas y pistolas dirigiéndose hacia ellos. Nandín también observa por su lado. Otros hombres se acercan hacia ellos. Pide atención al general. Unos segundos de silencio. Se escucha: “¡Prepárate. Vas a morir!” “Fuego, puñeta. ¡Fuego!” Se trata de Paúl y Angulo al frente de los asesinos. ***AQUÍ ES CUANDO EL ESPECTADOR VERÍA QUE PAÚL HA CAMBIADO DE OPINIÓN.** Y comienzan los disparos. El ruido de las detonaciones apaga las voces de alarma del coronel Moya y González Nandín, que trata de proteger al presidente y recibe varios balazos que le destrozan la mano. Uno de los asesinos introduce el cañón de su escopeta corta y dispara a bocajarro contra el general Prim.

62 – PALACIO DE BUENAVISTA.

Desde el palacio de Buenavista, Francista Agüero escucha los disparos. Un escalofrío recorre su cuerpo.

63 – CALLE DE EL TURCO.

El cochero golpea con su látigo a los agresores, consiguiendo romper el cerco y escapar por la calle de Alcalá.

64 – PALACIO DE BUENAVISTA.

El coronel Moya y el cochero ayudan a bajar de la berlina a los dos heridos. El general Prim sube por su propio pie las escaleras, dejando a su paso un reguero de sangre. Su esposa, doña Francisca, sale a su encuentro alertada por el ruido. Llamen a los médicos.

65 – CAFÉ.

Galdós se marcha a un café cercano para poner en orden sus notas. Al poco tiempo se escucha gran revuelo en la calle. Bravo llega con la noticia de que han disparado a Prim en una emboscada en la calle del Turco. *ESTO ES LO QUE IRÍA ANTES...

66 – CALLE.

Cuando Galdós y Bravo llegan a la calle del Turco ya ha pasado todo. Deciden acercarse al palacio de Buenavista. Las puertas están cerradas aunque todas las luces permanecen encendidas. *Y ESTO.

Madrid, 1906

67 – CAFÉ

Galdós vuelve sobre su relato inicial a Pío Baroja. Lo que ocurrió después ya es parte de la historia que Baroja conoce y comparte con Galdós. El general aguantó tres días más. Durante las siguientes 48 horas las noticias en la prensa afirman que el estado del general es bueno. El regente, el general Serrano y los ministros velan al presidente durante esas noches. Sin embargo su estado empeoró repentinamente en la tarde del 30 de diciembre y Prim muere a las nueve y cuarto de ese mismo día, cuando Amadeo

de Saboya está desembarcando en Cartagena. *VEAMOS LA LLEGADA DE AMADEO A LA ESTACIÓN Y LA VISITA A LA BASÍLICA, COMO ILUSTRACIÓN DEL RELATO DE GALDÓS.

Sin embargo... Galdós tiene razones para pensar que no todo fue así. De los testimonios que recogió en los días posteriores al asesinato se deduce una historia muy distinta, menos épica y conveniente...

Madrid, 1870 28 de Diciembre.

68 – Galdos interroga a Nandín. *TENEMOS QUE MONTAR ESTO BIEN. La voz de orden de fuego no era la de Paúl y Angulo. ¿Por qué Moya dijo lo contrario? Tampoco reconoce lo de la subida de escaleras del general. Prim estaba casi inconsciente.

69 – Moya tampoco quiere hablar sobre el tema. Además las declaraciones posteriores de Nandín son extensas mientras que a Moya sólo le llaman a declarar una vez. Por lo demás, ha resultado sospechosamente ileso.

70 – Por lo demás, Galdos interroga a testigos relacionados directamente con el asunto.

Primero contacta con el barbero de Paúl y Angulo que desestima que éste estuviera en el congreso el día 27. Se había mudado a la redacción de El Combate y había pedido un cambio de aspecto. Si hubiera estado en Cortes ese día todos hubieran referido su cambio de físico. *TODO ESTO TENEMOS QUE VERLO.

71 – María Josefa Delgado. Galdós contacta con ella. Desmiente sobre el telégrafo fosfórico. Sólo se escuchan silbidos y también declara que varios de los hombres que salieron de

los carruajes que bloqueaban la calle se meten en el palacio de Serrano, el Regente. Raro que no hubiera policía. Resulta altamente sospechoso que Rojo Arias hubiera desplazado a toda la policía a distintos servicios extraordinarios cuando existían las amenazas sobre Prim. Pero María Josefa sí reconoce a un policía, alguien que varias veces, cuando mendigaba en la puerta de Cortes, le había conminado a retirarse. Galdós acompaña a María Josefa y ésta reconoce cómo ese policía a Pastor. Galdós ya sabe que Serrano puede estar implicado en el magnicidio.

72 – Por otro lado Galdós se pone en contacto con el juez instructor. Por mucho que éste lo pide (y a pesar de que los partes son favorables) no le dejan ver a Prim.

73 – También habla con el doctor Sánchez Toca, una autoridad en cirugía de la época. El doctor es llamado el mismo día 30 cuando ya es demasiado tarde. Le traen a ver a un cadáver.

Madrid, 1906

Baroja pregunta a Galdós dónde quiere llegar. Todo lo que le ha dicho le indica que tiene una idea clara de que las cosas no sucedieron tal y como ha sido publicado oficialmente.

Efectivamente, Galdós no comparte la “historia oficial” La suya difiere en mucho. Quizás no es tan heroica pero sí más realista.

Madrid, 1870

74 – Días antes, y tras la publicación de la lista de posibles hombres interesados en atentar contra el Presidente (a la que tiene acceso Galdós), resulta altamente sospechoso que Rojo Arias mande la policía a los teatros y no refuerce la seguridad de Prim.

75 – Por otro lado, Moya está al tanto del peligro que corre Prim. Mantiene una sospechosa reunión con Pastor días antes. En esa reunión supuestamente, Pastor, implicado en el complot, le advierte del atentado. Si no quiere morir será mejor que no ponga dificultades. De ahí la declaración posterior de Moya y su falta de heridas tras el atentado. Pastor le ha garantizado que no le ocurrirá nada, si no pone dificultades.

76 – Según la declaración del barbero y varios testigos a la salida de Cortes, Paúl y Angulo no está presente.

77 – La berlina enfila las calles. No hay señales fosfóricas. Pero Nandín sí escucha los silbidos.

78 – Se producen los disparos. No da tiempo a que Moya y Nandín den aviso al general. Tan sólo un escueto. “Mi general, cuidado”, por parte de Nandín.

79 – A la llegada a Buenavista Prim está muy grave. Serrano, Topete y los demás ministros se concentran en el palacio. Prim se muere pero hay que ganar tiempo. Serrano hace difundir la historia de la cota de malla y se asegura de que uno de los presentes declare que Prim le confiesa que escuchó la voz de Paúl y Angulo. Mientras tanto Serrano organiza todo un entramado para asegurarse de que la estructura gubernamental estará de su lado una vez llegue el nuevo rey. Para ello necesita que técnicamente Prim siga vivo... aunque ya no lo esté.

80 – A pesar de los comunicados de prensa, donde se habla de la estabilidad de la situación del general, el 29 de diciembre Topete hace un discurso muy raro en Cortes. Comienza diciendo que no sabe, ni quiere saber, la gravedad de la herida de Prim. Para después terminar arremetiéndolo y acusando de asesinos a Paúl y Angulo y a El Combate.

81 – Pero, mientras todo esto ocurre y si Prim ya ha muerto en Buenavista, ¿por qué su mujer no dice nada? Galdós no tiene acceso a Paca Agüero pero después de atar cabos puede establecer una hipótesis sobre la argumentación de Serrano para conseguir que Francisca no hablara. Al fin y al cabo Serrano garantizaba que se cumplieran los deseos de Prim, haciendo que Amadeo de Saboya se proclamara rey y su protección y la de Montpensier hacían que la seguridad de Paca y sobre todo los hijos de ésta y Prim estuvieran garantizada.

82 – En el intervalo de tiempo desde el atentado hasta la supuesta muerte de Prim, el general Serrano tiene tiempo de mandar al Almirante Topete, declarado montpensierista, a recibir en Cartagena a Amadeo de Saboya. Por su parte, el Regente se asegura de obtener una pensión vitalicia y la concesión del palacio en el que residía. Todo de firma y rúbrica del general Prim. De esta manera Serrano consigue convertirse en el hombre fuerte del país y dejarlo todo atado y bien atado, una vez muerto Prim.

Madrid, 1906

83 – CAFÉ.

Cuando Galdós termina de hacer partícipe de sus descubrimientos y sospechas a un sorprendido Baroja éste le pregunta si en algún momento desvelará el asunto. Pero en su madurez Galdós ha llegado a una conclusión fundamental. El país, sobre todo tras el desastre del 98, necesita asideros y héroes a los que aferrarse. ¿En que ganaría el país al conocer la verdad?

***TODO ESTE FINAL HAY QUE MONTARLO CON PACIENCIA... HASTA QUE NO VEAMOS LA ESCALETA EN POST-ITS NO PODREMOS VALORAR SI LA ESTRUCTURA ESTÁ O NO EQUILIBRADA...**

4. Escaleta definitiva

VIRGINIA YAGÜE

A partir de este momento, como bien indica Nacho Faerna en su última nota, enfrentamos el comienzo de una segunda versión de la escaleta colocando todas las secuencias sobre una pizarra y visualizándolas por tramas, ajustando los cambios oportunos y reordenando contenidos y posiciones de secuencias para garantizar equilibrio en la tensión y el ritmo. Esa segunda versión pasó por tres ajustes hasta conseguir la que pudimos considerar correcta y fue esa tercera revisión de la segunda versión de la escaleta la que fue aprobada por TVE y la que dio pie al guion que Nacho dialogaría y en el que, posteriormente, se integraron las notas sugeridas por la cadena y los asesores históricos.

Ésta es esa escaleta definitiva:

prim. el asesinato de la calle del turco

Escaleta de

Nacho Faerna
Virginia Yagüe

Argumento de
Nacho Faerna

V2 29/11/2012

shine iberia

Madrid, 12 de marzo de 1870

INT. MAQUETA GIL DE PALACIO - DÍA

NOTA: En el Museo de Historia de Madrid se expone la maqueta de Madrid que bajo la dirección de Gil de Palacio se hizo en 1830 y que reproduce a escala con asombrosa precisión la ciudad en aquella época. Nuestra intención es usarla para planos generales y de situación, combinando la grabación de la maqueta con retoques digitales en postproducción que nos permitirán animarla (incluyendo efectos climatológicos, personas y carruajes circulando por las calles, humo saliendo de las chimeneas...) y añadir las construcciones que existían en 1870 pero no todavía en 1830 (como el Palacio de las Cortes, por ejemplo).

La cámara recorre los tejados de Madrid acercándose a una ventana en concreto...

INT. CASA DE HUÉSPEDES - DÍA

Benito Pérez Galdós (27 años) es un joven gacetillero que vive en una casa de huéspedes. La dueña de la casa, Doña Encarna, una viuda dicharachera con la que Galdós tiene muy buena relación, le despierta. Ha venido a buscarle un compañero del periódico.

INT. CARRUAJE - DÍA

Galdós sube al carruaje en el que le espera Luis Bravo (28 años) que ha ido a buscarlo para alertarlo sobre el duelo que van a mantener el Duque de Montpensier y el infante Enrique de Borbón. La idea de los periodistas es cubrir el evento en exclusiva gracias a contactos de Luis Bravo en la Escuela de Tiro de Alcorcón. Mientras ambos periodistas se movilizan, Galdós se pregunta si en el palacio de Buenavista estarán al tanto de la noticia.

INT. PALACIO BUENAVISTA (DESPACHO PRIM) - DÍA

En la Plaza de Cibeles, el palacio es la sede del Ministerio de la Guerra y también la residencia oficial del general Juan Prim y Prats (56 años), ministro de la guerra y jefe del gobierno provisional constituido tras la revolución de 1868 (La Gloriosa). Es el político más popular del momento y hombre fuerte del país. Prim repasa su agenda con uno de sus ayudantes, el general Juan Francisco Moya. La principal preocupación de Prim es encontrar un rey.

Moya comenta que la candidatura del duque de Montpensier se ha visto reforzada tras los rechazos de Amadeo de Saboya (duque de Aosta) y de Fernando de Coburgo (rey de Portugal). Pero Montpensier está entroncado con los borbones y Prim se niega de plano a que ocupe el trono. Sin embargo, Moya apunta un peligro mayor: que los republicanos se lleven el gato al agua. En ese momento entra Angel González Nandín, asistente personal de Prim, para comunicar el duelo entre Montpensier y Enrique de Borbón. Pregunta a Prim si quiere dar instrucciones para que el gobernador civil, Rojo Arias, impida el enfrentamiento. Prim sonríe satisfecho. Nada de impedirlo. Gane o pierda el duelo, Montpensier quedará incapacitado para ocupar el trono.

EXT. ESCUELA DE TIRO DE ALCORCÓN - DÍA

Galdós y Luis Bravo llegan al emplazamiento desde el que podrán presenciar el duelo sin ser vistos. Un soldado les facilita el acceso. Para su sorpresa no son los únicos periodistas en haber recibido el soplo. También está presente Gaspar Ruiz (30 años), un gacetillero simpatizante de los republicanos.

Vemos en paralelo a los tres gacetilleros presenciando el duelo desde su escondite y todos los pormenores del lance.

Felipe de Orleans, duque de Montpensier (46 años), se encuentra junto a su secretario personal y mano derecha, Felipe Solís y Campuzano (49 años), preocupados por las consecuencias del enfrentamiento. Montpensier es mucho mejor tirador que el Borbón pero si éste muere en el lance el duque tendrá que hacer frente a la justicia y verá comprometida su aspiración al trono. Llega Enrique de Borbón (47 años), evidentemente nervioso, con sus padrinos. Parece ser que la verdadera instigadora de este duelo ha sido la propia Isabel II, que no perdona que Montpensier, su cuñado, financiara la revolución que la destronó.

Desarrollo del duelo a consecuencia del cual Enrique de Borbón muere de un tiro en la cabeza. Galdós y Bravo se retiran mientras Montpensier lamenta su suerte: sabe lo que este desenlace fatal significa.

INT. PALACIO BUENAVISTA (SALONES) - DÍA

Paca Agüero (35 años), esposa de Prim, termina de dar indicaciones a sus hijos Juanito (12) e Isabelita (8), vestidos con trajes típicos mexicanos, para que posen delante del fotógrafo que los retrata. Prim entra en la estancia y se ríe al ver la imagen de los niños.

La iniciativa le divierte a la vez que le sorprende. Paca explica que se trata de unas fotografías para enviar a su madre a París. Queda claro que el origen de Paca es mexicano aunque se ha pasado media vida viviendo en París con su madre. También queda claro que la suegra no es santo de la devoción de Prim. Aun así, el ambiente es familiar y distendido.

Nandín interrumpe discretamente la escena familiar para comunicar a Prim el resultado del duelo.

INT. CAFÉ 1870 - NOCHE

Titulares de periódico con versiones sobre la muerte de Enrique de Borbón. Galdós y Bravo comentan que Montpensier ha sido sometido a un Consejo de Guerra y condenado a un mes de destierro, poca condena, quizás auspiciada por el ministro de Ultramar, el almirante Topete, abierto partidario montpensierista. A pesar de las versiones oficiales, el pueblo de Madrid sabe de lo ocurrido y no ve con buenos ojos un candidato al trono con las manos manchadas de sangre. Al mismo tiempo, un grupo de hombres discute al fondo del café. Una voz ronca y estridente se alza sobre las demás. Se trata de José Paúl y Angulo (28 años), diputado republicano, antiguo aliado de Prim y que ahora despotrica abierta y violentamente contra él por defender la opción de una nueva monarquía. Galdós no tarda en fijarse en que en el grupo de Paúl se encuentra Gaspar Ruiz (el periodista que vieron en el duelo). Un chaval entra en el café y se acerca hasta el grupo anunciando que los de la Partida de la Porra van a reventar un acto de los alfonsinos. Paúl y Angulo pregunta por la posible presencia de Ducazcal en el altercado. Efectivamente, el líder de la partida va al frente de la misma. Paúl y Angulo se presta a salir a la gresca a pesar de que los alfonsinos son completamente opuestos a sus idearios republicanos. Nada importa con tal de oponerse a los matones de Ducazcal, al servicio de Prim y Sagasta.

EXT. CALLES MADRID - NOCHE

Felipe Ducazcal (25 años) lidera la "Partida de la Porra", un grupo de una docena de hombres que avanza por la calle escondiendo bajo los capotes las porras que les dan su nombre. Al girar la calle se encuentran con Paúl y Angulo y los suyos. Ambos jóvenes líderes se miran, desafiantes. Enfrentamiento que termina cuando Paúl enseña a Ducazcal la culata de su revólver. Las porras están en desventaja, así que Ducazcal se retira, no sin antes prometer que la cosa no terminará así. Galdós y Bravo son testigos.

**en esta secuencia presentaremos también al personaje de Josefa, la mujer que presencié el asesinato de la calle del Turco.*

INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

El almirante Topete (49 años) ha venido a despedirse del duque, que se dispone a marchar a un mes de destierro. Comentan la cuestión de las candidaturas al trono. Montpensier está abatido tras lo sucedido y flaquea aunque Topete reitera que su imagen será restablecida a tiempo. Para animarle le comenta que en Bayona acaba de constituirse una sociedad, La Internacional, que tiene por objeto apoyar su candidatura al trono. Prim no encontrará un candidato mejor que él. Pero Montpensier no se fía de Prim. Nunca se ha fiado. Solís anuncia al duque que el carruaje está listo y deben marcharse. Entra su hija María de las Mercedes (10 años), que se lanza en brazos del duque.

INT. PALACIO BUENAVISTA (ALCOBA PRIM) - NOCHE

Prim, en su esfera privada. Paca le espera en la cama mientras el general se dispone a acostarse. No tarda en darse cuenta de que su mujer está intranquila. Efectivamente, Paca tiene miedo. Ha sido así desde que se casaron. Le asusta el pueblo exaltado y las voces que escucha en contra de su marido, aunque sean minoritarias. Refiere todo lo que está ocurriendo en España: son tiempos de inestabilidad y de conflictos que terminan con demasiada facilidad en violencia. Y, por mucho que haya participado en mil frentes, no es inmortal. Prim parece reírse de todo el asunto. Pero Paca insiste. ¿Qué será de ella y los niños si a él le ocurriera algo? Pero esta idea no cabe en la cabeza de Prim. ¿Qué va a ocurrirle? Su seguridad es tan rotunda que casi da miedo. Todavía no se ha fundido la bala que ha de matarlo.

INT. HABITACIÓN HOTEL PARÍS - NOCHE

Coincidiendo con las últimas palabras de Prim en la secuencia anterior, Paúl y Angulo deja su revólver encima de la mesita de noche y se tumba en la cama a fumar un cigarro.

INT. PASILLOS CORTES - DÍA

Los diputados siguen debatiendo en corros al terminar la sesión parlamentaria. Prim se detiene un momento en el grupo en el que se encuentra Paúl y Angulo .

El general lo trata con una mezcla de cariño y superioridad, como un padre a un hijo díscolo. Sale a relucir su pasado común en Cádiz, durante la revolución. Sus posturas ahora parecen irreconciliables.

INT. CONSEJO DE MINISTROS - DÍA

El gobierno provisional, presidido por el regente, el general Serrano, duque de la Torre (60 años), discute sobre los candidatos al trono. Prim informa sobre el estado de las conversaciones con el príncipe Leopoldo de Hohenzollern. Aunque el príncipe lo rechazó en primera instancia, Bismarck es favorable a la operación. Serrano expresa sus dudas y, secundado por Topete, insiste en la figura de Montpensier. Pero Prim se niega de plano. Su nombre está en entredicho tras el duelo. Uno de los ministros apunta a que el candidato más popular sería el general Espartero. Prim ya le ofreció el trono tras la revolución y él lo rechazó por estar demasiado viejo... Pero siempre se puede volver a intentar. En cualquier caso lo prioritario es que las Cortes legislen. La elección del candidato puede esperar. Prim afirma que Serrano garantiza el orden desde la regencia.

INT. CARRUAJE - DÍA

Serrano sentado junto a su escolta, José María Pastor (40 años), está enfadado. No disimula ante Pastor la antipatía que siente por Prim, que le ha relegado a mera figura decorativa como regente. Está harto. Se equivocaron Topete y él dejándole acaparar el poder en Cádiz. Es posible que Prim no sea la solución que espera España, sino, muy al contrario, su problema.

INT. TABERNA - NOCHE

Paúl y Angulo bebe junto a varios compañeros, entre los que se encuentran Gaspar Ruiz, Montesinos, Paco Huertas y otros convencidos republicanos. Hay que romper con los malos hábitos del pasado garantizando una sociedad más justa y una España sin rey. Para ello necesitan una pantalla de difusión y Paúl y Angulo pone sobre la mesa la idea de un periódico llamado El Combate donde se den cabida a todas estas ideas, cada vez más radicalizadas en contra de Prim. Mientras esta reunión se desarrolla vemos cómo un hombre toma buena cuenta de la misma y sale de la taberna sin llamar la atención.

INT. CALLES MADRID - NOCHE

Seguimos al hombre que hemos visto en la taberna. Llega hasta una esquina donde otro hombre fuma un cigarro. Se trata de Ducazcal. El hombre informa al jefe de la Partida de la Porra.

INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

Ignacio Rojo Arias (38), gobernador civil de Madrid, recibe

de manos de uno de sus agentes unos documentos en los que se da cuenta de las actuaciones realizadas por distritos respondiendo a los diversos altercados sucedidos. Quizás habría que reforzar la seguridad de los miembros del gobierno, especialmente del presidente. Rojo Arias toma nota. Efectivamente se tomaran las medidas necesarias e intercambia una mirada con Ducazcal, presente en el despacho. El agente se marcha y Ducazcal se queda a solas con Rojo Arias. Es evidente que la Partida de la Porra cuenta con la connivencia del gobernador.

INT. CASA DE HUÉSPEDES - NOCHE

Galdós escribe a la luz de una lámpara de petróleo mientras todos los demás huéspedes duermen. Doña Encarna entra a traerle una taza de caldo. Galdós es su huésped predilecto; le encanta que la tenga al día de lo que pasa en el país. ¿Qué hace trabajando tan tarde? Él le explica que está escribiendo la que habrá de ser su primera novela, "La Fontana de Oro".

Galdós, a petición de doña Encarna, le explica cómo está la cuestión de la candidatura al trono. Prim debe encontrar un rey. ¿Quién será? Sobre su mesa y utilizando los elementos que hay en ella, Galdós muestra a doña Encarna un imaginario mapa de Europa. "Por un lado está el candidato Alemán, Leopoldo Hohenzollern, Olé-Olé como le llama el pueblo de Madrid..."

SECUENCIA DE MONTAJE

(Sobre la narración de la situación que Galdós le va haciendo a doña Encarna, transición de tiempo sobre off y música)

INT. PALACIO BUENAVISTA (DESPACHO PRIM) - DÍA

Prim junto a Moya escribe una carta que rubrica con su firma y sello. Su gesto denota honda preocupación.

"Pero si el alemán acepta el trono de España dejaría a Francia acorralada por Bismark y Prim sabe que Napoleón III no lo aceptará. Así que tiene que ampliar sus opciones..."

INT. PALACIO CORTES (PASILLOS) - DÍA

Prim simula tranquilidad en los pasillos de las Cortes. Serrano lo observa e intercambia una mirada preocupada con Topete.

"Los candidatos podrían volver a ser el rey de Portugal y el duque de Aosta, Amadeo de Saboya. Aunque ambos se han negado, Prim no se va a dar por vencido tan fácilmente..."

INT. PALACIO MONTPENSIER EXILIO - DÍA

Solís entrega una carta a Montpensier. Al leerla parece preocupado.

"Todo antes de aceptar que el duque de Montpensier acceda al trono. No tanto por haber participado en el famoso duelo, sino por llevar en sus venas sangre de Borbón..."

INT. CANTINA - DÍA

Paúl y Angulo, junto a Gaspar Ruiz. Reunen dinero para la creación de El Combate.

"Pero Prim también sabe que tardar en encontrar un rey para España supone dar fuerza a los republicanos..."

EXT. CALLES - DÍA

Un hombre habla frente a un grupo de gente en la calle. Ducazcal y los de la Partida de la Porra cortan con violencia la improvisada reunión.

"La situación se crispa y el tiempo corre en contra del general..."

INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

Montpensier regresa de su corto exilio.

"Prim cuenta con numerosos e importantes enemigos y no puede demorar mucho más la presentación de un candidato al trono."

PASO DE TIEMPO

Madrid, 19 de julio de 1870

INT. REDACCIÓN "LA DISCUSIÓN" - DÍA

Es el periódico en el que colabora Galdós. Cuando llega se encuentra una actividad frenética. Su director, Bernardo García, convoca a todos a una reunión de urgencia. Ha estallado la guerra entre Francia y Prusia, y el motivo no es

otro que la aceptación por parte del "Olé-Olé " de la oferta hecha por Prim para ser candidato al trono de España. Galdós no entiende nada, ipero si el padre del Hohenzollern ha retirado oficialmente la candidatura hace tan sólo unos días! Al parecer, Bismarck ha agitado todo lo posible las aguas hasta forzar a Francia a declarar la guerra. Y mientras, España sigue sin candidato al trono...

INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

Montpensier discute con Solís la situación. Prim está llevando las cosas demasiado lejos. Si sus tejemanejes han provocado una guerra en Europa, qué no provocarán fronteras adentro. Si persiste en su empeño de buscar a un rey fuera de España, el caos se apoderará del país.

Un criado anuncia la llegada de unos hombres a los que el duque y su secretario estaban esperando. Se trata de José López y de Enrique Sostrada, miembros de una sociedad fundada en febrero de ese mismo año, La Internacional, de la que ya le habló Topete. Tienen como objeto llevar a Montpensier al trono. Para ello no escatimarán en los medios y maneras necesarias para apartar a Prim de su camino. Montpensier les agradece su lealtad, pero se excusa y les deja a solas con Solís. Él será quien trate con ellos de ahora en adelante.

Cuando Solís se queda a solas con López y Sostrada saca una tarjeta. En ella , el escudo de armas reales de España y la leyenda MONT en letras de tinta azul. Solís parte la tarjeta en dos y entrega unas de las mitades a los dos hombres. La posesión de ese trozo de tarjeta acreditará a su poseedor como persona de confianza. Antes han dicho que los hombres de La Internacional están dispuestos a todo por la causa montpensierista, ¿es eso cierto?

INT. PALACIO BUENAVISTA (SALONES) - DÍA

Comida. Prim no tiene apetito. Las noticias que han llegado de Alemania son pésimas.

A pesar de que Leopoldo aceptó inicialmente el trono su padre se ha echado atrás y Francia ha declarado la guerra a Alemania. Exactamente lo que Bismarck pretendía. Prim se sube por las paredes. Sigue sin poder presentar un candidato y la incertidumbre social crece.

Paca trata de tranquilizar a su marido, convencerle que él no tiene por qué controlarlo todo. Tiene que aprender a delegar. No todo puede depender de él. Demasiada tensión. Demasiado cansancio.

Nandín interrumpe la comida y le dice algo a Prim al oído. El general se tensa.

INT. PALACIO BUENAVISTA (DESPACHO PRIM) - DÍA

Moya está preparando unos papeles en la mesa del general cuando Prim entra hecho una furia, seguido de Nandín. Serrano ha convocado un consejo de ministros de urgencia. Todo parece indicar que pretende apartar a Prim de la presidencia. Ha estado recabando apoyos a sus espaldas. Prim ordena a Moya que acuartele las tropas de guarnición. Si Serrano se atreve a iniciar el cambio de presidente "le cojo por la cintura y lo arrojo a la calle por el balcón".

INT. PASILLOS CORTES - DÍA

Serrano camina con paso firme por los pasillos de las Cortes acompañado por su fiel Pastor. Antes de entrar en el Consejo Serrano toma aire: su momento ha llegado.

INT. CONSEJO DE MINISTROS - DÍA

Serrano entra en el salón del Consejo. Los ministros se vuelven a su entrada y Topete intercambia una mirada comprometida con el Regente. Por unos instantes todas las miradas se fijan en él. Serrano conmina a los ministros a que ocupen sus asientos. Se trata de poner sobre la mesa un asunto importante y de extremada urgencia debido a la deriva que el país ha tomado tras los últimos acontecimientos. De pronto, una voz irrumpe a sus espaldas. "Por supuesto, todos estamos deseosos de que su excelencia nos aclare el motivo de la convocatoria de este Consejo extraordinario". Se trata de Prim, presente en la sala aunque estratégicamente apartado del grupo de ministros. Serrano, sorprendido, se vuelve hacia él. Es evidente que la inesperada presencia del general le intimida. Las miradas se vuelven hacia él.

INT. PASILLOS CONSEJO MINISTROS - DÍA

Pastor y Moya, como responsables respectivos de las escoltas del regente y del presidente del gobierno, departen mientras el consejo está reunido. Pastor sabe de las trabas que pone Prim a la seguridad, ni siquiera permite que ninguno de los que le acompañan vaya armado. Como bien dijo Castelar, su religión es el fatalismo; tantas batallas sin haber recibido heridas de consideración le han hecho creerse casi invulnerable. Moya no niega que su trabajo sea difícil, pero le quita importancia al asunto delante de Pastor.

Les interrumpe Serrano abandonando de evidente mal humor el consejo, que ya ha terminado. Pastor se va tras él.

INT. CARRUAJE - DÍA

Serrano se muerde el labio de pura rabia. Pastor permanece a su lado. Algo tendrán que hacer con Prim. Pastor asiente.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Galdós junto a sus compañeros periodistas. Todos celebran que Benito se haya convertido en novelista. Efectivamente, su novela ya está terminada. Bravo se acerca a Galdós. Sabe de primera mano que Prim, unos días antes, acuarteló a las tropas. Galdós parece sorprendido por la noticia. Bravo refiere que en los mentideros se dice que Serrano intentó un golpe de mano contra él y que el tiro le salió por la culata. El Regente debe estar que se sube por las paredes. En cualquier caso, si esto ha sido como dice Bravo, está claro que Prim ha comenzado a ser incómodo para Serrano.

EXT. PARQUE - DÍA

Pastor acude a una cita convocada por Solís. Éste no tarda en exponer que ha llegado el momento de llevar a cabo una iniciativa más contundente y definitiva. España no puede seguir con Prim como presidente del gobierno. Por supuesto, el duque de Montpensier no quiere tomar una decisión como ésta sin contar con el beneplácito de Serrano. Pastor comprende. No sólo ve con buenos ojos los planes de Solís sino que le ofrece su colaboración. Necesitan reclutar a gente. Hombres sin escrúpulos, capaces de todo. Y deben ser muchos, de distintas partes y que no tengan demasiada información para así garantizar la seguridad. Y por supuesto, necesitarán dinero. Solís asiente: eso no será un problema.

Acuerdan formar dos grupos que no tengan conexión entre sí; uno lo coordinará Pastor y el otro, Solís.

Serrano y Montpensier controlan amplios sectores de los unionistas y progresistas. Contar con los republicanos supondría controlar al resto de fuerzas. Pero, ¿quién podría ser el contacto en las filas republicanas? Pastor no duda ni un momento: Paúl y Angulo es su hombre. Además de proclamar a los cuatro vientos el rencor que siente por Prim es un hombre de acción. A Solís le gusta la idea. Porque si las cosas no salen del todo bien el carácter exaltado de Paúl y Angulo le hará ser el perfecto cabeza de turco.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

José López y Enrique Sostrada se reúnen con otro miembro más de La Internacional, Acevedo (45). Sobre la mesa ponen la mitad de la tarjeta con el escudo de armas reales de España y las letras Mont (de Montpensier) impresas en tinta azul. Es la contraseña que les permitirá el acceso a Solís. Planean la compra de armas y el reclutamiento de hombres para vigilar y atentar contra Prim.

INT. ESTACIÓN TREN - DÍA

Por su parte, Pastor recibe en la estación a tres hombres reclutados en Zaragoza. Les paga un adelanto sobre sus servicios.

EXT. BOSQUE - DÍA

Sostrada y López llegan a caballo a un lugar apartado en el que les espera un hombre junto a un carro. Les enseña las armas de fuego que lleva escondidas entre unas balas de paja. Sostrada y López le pagan y le preguntan si puede conseguirles también una bomba tipo "Orsini". El hombre asiente al ver el dinero.

EXT. ENTRADA CÁRCEL - DÍA

Acevedo espera junto a la puerta la salida de unos presidiarios de aspecto patibulario. Llama a dos de ellos, que le reconocen y se acercan. ¿Les interesa un trabajo bien pagado?

INT. REDACCIÓN "EL COMBATE" - DÍA

Paúl y Angulo y Montesinos despiden con una propina a los mozos que terminan de hacer la mudanza de la que será la redacción de su periódico. Solís se cruza con los mozos en la puerta. Pretende hablar con Paúl y Angulo a solas, pero éste insiste en que cualquier cosa que tenga que decirle, Montesinos puede oírla. Confía en él más que en nadie en el mundo. Solís acepta hablar delante de Montesinos. Paúl y Angulo sabe que Solís es la mano derecha de Montpensier, por eso cuando le ofrece financiación para "El Combate", Paúl estalla de risa. No estará pensando el señor duque que él va a defender su causa desde el periódico. Solís no pretende tal cosa. Sin embargo, aunque el duque y Paúl no comparten los mismos ideales a ambos les preocupa el porvenir de España. Pero hace falta algo más que un periódico para terminar con Prim. Solís explica sin muchos rodeos sus planes y Paúl marca su sorpresa. ¿Matar a Prim? Bien es

cierto que él es firme opositor de Prim y que le preocupa la deriva del país. Solís interpreta las palabras de Paúl y Angulo como una adhesión a la causa... Sin embargo, el republicano no tarda en matizar su postura: él no es un asesino. Y no es una cuestión de falta de valor. Ha matado en el pasado pero nunca a sangre fría. No formará parte del plan aunque sí es cierto que no hará nada por desbaratarlo. Aún confía en que Prim no encontrará ningún candidato al trono y, por tanto, la opción de la república se imponga por medios legales.

Cuando se quedan solos, Montesinos le dice en confianza a Paúl y Angulo que cree que se equivoca con sus miramientos.

INT. PENSIÓN - DÍA

Acevedo instala a los dos expresidarios recién reclutados en una pensión de mala muerte. El dueño de la misma, sospechando del aspecto patibulario de sus huéspedes, se queda escuchando detrás de la puerta.

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

Uno de los hombres que Pastor ha ido a recibir a la estación está esperando junto a un portal, pendiente del extremo de la calle. Josefa se acerca a pedirle una moneda. El hombre no quiere darle nada, pero la mujer insiste. De repente el hombre ve el destello de un fósforo al final de la calle. Se quita a la mujer de encima con un empujón. Josefa se marcha maldiciendo.

Por el lugar donde se vio encender el fósforo aparece la berlina de Prim, que pasa por delante de nuestro hombre, que en ese mismo momento enciende su cigarro con un fósforo, preocupándose de que el destello se vea en la dirección que lleva la berlina.

EXT. PALACIO BUENAVISTA (ENTRADA) - NOCHE

Otro hombre de Pastor hace guardia escondido en una esquina y ve cómo la berlina del general se detiene en la puerta del palacio. Ve bajarse a Prim, a Nandín y a Moya. En ese momento consulta el reloj que lleva en su bolsillo.

EXT. CAMINO AFUERAS DE MADRID - DÍA

Un grupo de cuatro hombres galopan en dirección a la ciudad como si la vida les fuera en ello.

EXT. PALACIO BUENAVISTA (ENTRADA) - DÍA

Los jinetes llegan a la puerta del palacio y uno de ellos descabalga inmediatamente y coge una cartera que lleva en la silla. Entra con ella en el palacio.

INT. PALACIO BUENAVISTA (PASILLOS) - DÍA

Moya acompaña al jinete con paso firme hacia el despacho del general.

INT. PALACIO BUENAVISTA (DESPACHO PRIM) - DÍA

Prim recibe la carta que le trae el jinete. Es de Florencia. El duque de Aosta, tras las muchas gestiones de Prim, acepta ser futuro rey de España. Prim respira por fin.

Madrid, 1 de noviembre de 1870

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Gaspar Ruiz trae el primer ejemplar de El Combate y se lo entrega a Galdós y Bravo. En sus páginas se arremete con dureza contra Prim debido al anuncio de la votación en Cortes (el cercano día 16 de noviembre) de los candidatos para la monarquía (incluida la opción republicana). Todo apunta a que Prim ha conseguido su objetivo. Galdós entiende que Montpensier ha perdido sus oportunidades.

INT. PALACIO BUENAVISTA (ALCOBA PRIM) - DÍA

Isabelita, hija menor de Prim, ha sacado ropa de uno de los armarios y juega frente a un espejo con la banda de la Real Orden de Damas Nobles de María Luisa. Juanito avisa a su madre que reconviene a la niña para que se quite la banda. La pequeña se marcha con una de las criadas mientras Paca observa la banda. Juanito se acerca a ella. No termina de entender. La reina Isabel II le mandó aquel regalo el día de su boda e incluso su hermana Isabel se llama así por ella. Sin embargo, su padre lideró el derrocamiento de la reina un par de años antes. Juanito parece algo confundido y su madre le tranquiliza: su padre hizo lo que tenía que hacer. Le explica, de modo que un niño pueda entenderlo, los motivos que llevaron a su padre a sumarse a la revolución. Las palabras de la madre tranquilizan a Juan, sin embargo, pese a lo que acaba de decir, vemos que el recuerdo de la reina pesa en Paca, y que su mirada no refleja tranquilidad.

INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

Acevedo le presenta a Solís la tarjeta triangular que lo acredita como miembro del grupo de López y Sostrada. Todos los preparativos están en marcha. Solís le dice que tendrán que actuar antes del día 16.

INT. PENSIÓN - DÍA

El dueño de la pensión está husmeando en la habitación de los hombres que trajo Acevedo. Encuentra debajo de la cama una caja de madera, y dentro una bomba Orsini. El descubrimiento le produce un gran nerviosismo y acierta a dejarlo todo como estaba a tiempo de salir del cuarto sin ser visto por Acevedo y López, que llegan con los dos expresidarios y se encierran a conspirar.

INT. TABERNA - DÍA

Varios de los hombres que hemos visto junto a Ducazcal en la Partida de la Porra toman unos vinos en una de las mesas. El dueño de la pensión entra en la taberna muy agitado y se acerca a hablar con uno de esos hombres.

INT. REDACCIÓN "EL COMBATE" - NOCHE

Paúl y Angulo revisa con Gaspar Ruiz los últimos e incendiarios artículos en contra de Prim. Montesinos y Huertas están con ellos.

La votación del día 16 está cada vez más cerca y Paúl y Angulo se da cuenta de que la influencia de Prim es tan grande que puede conseguir el voto de una amplia mayoría de las Cortes para la candidatura de Amadeo de Saboya. La popularidad del general hace pensar que la ciudadanía aceptará esa votación. Sus esperanzas republicanas se desvanecen. Montesinos cruza miradas con Paúl y Angulo que sólo ellos dos comprenden (porque sólo ellos dos saben a ciencia cierta que hay una conspiración para matar a Prim en marcha).

INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

Ducazcal lleva al dueño de la pensión a que cuente a Rojo Arias lo que ha visto. El gobernador civil se ve obligado a ordenar la detención de los hombres que se hospedan en la pensión.

INT. PASILLOS CORTES - DÍA

Rojo Arias encuentra por fin a Pastor. Le comunica lo ocu-

rrido; no ha tenido más remedio que dar la orden de detención de los hombres reclutados por Solís. Si no lo hacía, Ducazcal habría actuado de todos modos. Pastor recibe la noticia contrariado.

INT. PENSIÓN - DÍA

La policía entra en la pensión y se dirige inmediatamente al cuarto de los conspiradores. Se produce un tiroteo a resultas del cual, López y los expresidarios son detenidos mientras Acevedo y Sostrada logran escapar.

INT. PALACIO BUENAVISTA (DESPACHO PRIM) - DÍA

Moya está muy preocupado tras la detención del grupo. Ha hablado con Rojo Arias y éste le ha asegurado que tratarán de llegar al fondo del asunto. Pero lo cierto es que sólo saben que era un grupo de hombres dispuesto a atacar contra Prim. No saben nada más. Moya se preocupa. Ha pedido a Rojo Arias que aumente la protección del presidente pero se encuentra con la oposición del propio Prim, que sólo piensa en preparar la llegada de Amadeo y la votación del día siguiente. Esta es su única y principal preocupación. Quita hierro al intento del atentado. Han cogido a esos hombres, ¿no? Pues asunto resuelto. Está convencido de que a él no puede pasarle nada.

INT. PALACIO BUENAVISTA (SALONES) - DÍA

Moya se retira, muy preocupado. Al pasar por uno de los salones del palacio ve a Francisca, jugando con Isabel. Ella le sale al paso, conocedora de la noticia del arresto. Moya le pide encarecidamente a Paca que consiga hacer que el presidente entre en razón y se preocupe por su seguridad. Está convencido de que corre un grave riesgo.

INT. CALABOZOS - DÍA

José López recibe la visita de Solís en los calabozos. Le asegura que no pasará mucho tiempo allí. Si él y sus hombres cumplen y no dan ninguna información importante, pronto estarán libres de nuevo.

EXT. PARQUE - DÍA

Uno de los agentes de policía (al que hemos visto tanto en la detención como en los calabozos) se reúne con Galdós y Bravo. Bravo le da algo de dinero a cambio de información.

Los detenidos no han contado quién les financiaba, es decir, quién estaba detrás del intento de matar a Prim. Sólo han podido averiguar que lo estaban vigilando y el sistema de comunicación que empleaban para comunicarse con el encendido de fósforos. Sin embargo, por el número de hombres y las armas incautadas se deduce que era algo grande y que estaban organizados. Por lo demás, el policía muestra a los periodistas el trozo de tarjeta incautada a López (a Galdós no se le escapa que esa prueba implica a Montpensier o su entorno).

INT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

Paca está muy asustada. Siguiendo las indicaciones de Moya insiste a su marido para que refuerce su seguridad. Incluso le sugiere que lleve bajo la ropa una cota de malla. Prim se ríe de la ocurrencia e intenta calmar a su mujer. Lo único que importa es la votación del día siguiente.

SECUENCIA MONTAJE

(SOBRE TITULARES DE LA ÉPOCA Y DISCURSOS A PROPÓSITO DE LAS CANDIDATURAS AL TRONO Y LAS OPINIONES DE LOS DIPUTADOS)

Los diarios de la época dan cuenta de la victoria aplastante de la candidatura de Prim el 16 de noviembre en votación en Cortes. Amadeo de Saboya es elegido rey de España con 191 votos. La República obtiene, 63. Montpensier, 27. Espartero, 8. Alfonso de Borbón, 2.

Enlaza con:

INT. TEATRO - NOCHE

Representación de la obra bufa "Macarronini I", una sátira que ridiculiza la figura de Amadeo de Saboya, así como las de Prim y Serrano. El público ríe con ganas las exageradas interpretaciones de los actores, fácilmente reconocibles en sus papeles.

La "Partida de la Porra " hace acto de presencia en la representación y la interrumpe violentamente.

INT. PASILLOS CORTES - DÍA

Prim está exultante. Paúl y Angulo se encuentra hablando con otros diputados y cruza una mirada desafiante con Prim. Éste sonríe y se acerca a él. El fuego cruzado de comentarios envenenados no tarda en producirse. Parece que al señor pre-

sidente no le gusta el teatro, al menos determinadas obras. Pero Prim no sabe a qué se refiere. Invita a Angulo a formar parte de la comisión de diputados que se marcha a Florencia a entregar a Amadeo de Saboya el acta de proclamación como nuevo rey. Paúl y Angulo tiene que morderse la lengua. (En el transcurso de esta secuencia, Prim descubre que Moya va armado, lo que provoca su enfado. Le prohíbe terminantemente portar pistola cuando le acompañe)

INT. ESTACIÓN TREN - DÍA

Madrid, 24 de noviembre

Prim despide en la estación a la comisión de diputados que viaja a Florencia para entregarle a Amadeo de Saboya el acta de proclamación como rey de España. Uno de los diputados es el progresista Balaguer, catalán como Prim. Prim habla en catalán con él: "Quan el rei vingui, s'ha acabat. Aquí no hi haurà més crit que el de " visca el rei" Ja posarem a lloc a tots aquests insensats que somnien amb plans lliberticides..." (Cuando el rey venga se acabó todo. Aquí no habrá más grito que el de ¡viva el rey!. Ya haremos entrar en caja a todos estos insensatos que sueñan con planes liberticidas...)

INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

Rojo Arias y Pastor se reúnen con Ducazcal: a Paúl y Angulo hay que callarlo. Ducazcal sonríe. Nada le hará más feliz. Una vez se ha ido el cabecilla de la Partida de la Porra, Pastor le da a Rojo Arias una lista de sospechosos de querer atentar contra Prim y le pide que la ponga en circulación (Paúl y Angulo es el primer nombre de esa lista).

LOCALIZACIÓN SIN DETERMINAR

Rojo Arias le da instrucciones al policía al que vimos hablar con Galdós y Bravo. El gobernador civil sabe que filtra información a algunos periodistas. Le pide que les haga llegar a sus amigos gacetilleros la lista de sospechosos.

INT. TABERNA - NOCHE

Paúl y Angulo está con Huertas, Montesinos y Gaspar Ruiz tomando unos vinos y comentando los últimos acontecimientos. Se acerca un chaval que trae un recado. Un repartidor pregunta por el señor Paúl en la redacción del periódico. Tiene que entregar unas resmas de papel. ¿A estas horas? Paúl se dispone a levantarse, pero Garpar Ruiz se ofrece a ir en su lugar.

EXT. CALLES - NOCHE

El chaval sale escopetado de la taberna. Un hombre le espera en la esquina y le da una moneda. Unos segundos más tarde es Gaspar Ruiz el que sale de la taberna.

INT. REDACCIÓN EL COMBATE - NOCHE

Todo está en penumbra. Oímos a Gaspar Ruiz preguntar en voz alta si hay alguien. Nadie contesta. Se acerca a la mesa y enciende un quinqué. ¿Dónde está el repartidor ? Cuando la llama del quinqué gana fuerza y arroja su luz sobre la pared detrás de Gaspar descubrimos a Ducazcal y un par de sus hombres. Inmediatamente se lanzan sobre Gaspar y lo golpean salvajemente.

EXT. CEMENTERIO - DÍA

Paúl y Angulo muy tocado tras la muerte de Gaspar. El cura reza el responso en presencia de los compañeros y amigos del gacetillero, entre los que se encuentran Galdós y Bravo. Mientras los enterradores bajan el ataúd a la fosa se escucha la voz de Paúl y Angulo: "Al jefe de la partida de asesinos, protegidos por el gobierno que a España deshonra, a Felipe Ducazcal, tiene dicho el director de El Combate: que le reconozco como vil y cobarde agente del ignominioso gobierno de Prim y Prats..."

INT. CASA PADRINOS DUCAZCAL - DÍA

"...y que por último sin embargo de su despreciable condición, dispuesto estaba a batirse con él cuando quiera y como quiera."

Mientras escuchamos las palabras de Paúl y Angulo vemos como sus padrinos trasladan formalmente el desafío a los padrinos de Ducazcal.

INT. HABITACIÓN HOTEL PARÍS - DÍA

Paúl y Angulo está escribiendo el artículo que le hemos estado oyendo recitar en off durante las dos secuencias previas y que encabalga con la siguiente...

EXT. TAPIA CEMENTERIO - DÍA

Se produce el duelo ente Ducazcal y Paúl y Angulo. Finalmente termina herido (previsiblemente de muerte) Ducazcal. Paúl y Angulo se marcha.

Madrid, 25 de diciembre

INT. REDACCIÓN "LA DISCUSIÓN" - DÍA

Bravo y Galdós entregan la lista a su director, Bernardo García.

INT. PASILLOS CORTES - DÍA

Bernardo García, director del periódico "La Discusión" y jefe de Galdós, entrega al general Moya la lista con los nombres de diez personas que planean atentar contra el general. La encabeza Paúl y Angulo.

INT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA

Moya, muy preocupado, pone esto en conocimiento del general, que muestra total desidia por el asunto. Pide que se la lleven a Rojo Arias.

INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

La lista vuelve a Rojo Arias, que ante Moya finge sorpresa y preocupación. Se ocupará de ello.

INT. HABITACIÓN HOTEL PARÍS - DÍA

Tras el duelo, hay una orden de arresto contra Paúl y Angulo pero no ha pasado nada. Montesinos habla con él. Ha tenido acceso a la lista y su nombre figura en ella. Paúl se ve acorralado. Aunque en su día rechazó la oferta de Solís, ¿quién va a creer que no está implicado? Tiene dos opciones: o participa en la conspiración (que es lo que piensa hacer Montesinos) o huye del país.

EXT. CAMPO DEL MORO - DÍA

Moya mantiene una reunión con Pastor que ha propiciado éste. El jefe de ronda de Serrano sabe de los desvelos de Moya por intentar proteger a Prim, y de la resistencia del general a ser protegido. Es un temerario. Ni siquiera permite a Moya y sus hombres ir armados. Si algún día alguien intentara atentar contra Prim, Moya podría hacer poca cosa. No sería justo que él pagara, quien sabe si con su vida, por la temeridad del general. Moya entiende perfectamente que detrás de las hipótesis y condicionales que plantea Pastor hay una amenaza real. Le sigue el juego. Pastor continúa: si algo así ocu-

rriera, si alguien intentara asesinar al general, sin duda el principal sospechoso sería Paúl y Angulo. ¿Lo entiende? Moya asiente. Antes de marcharse, un satisfecho Pastor le dice a Moya que está seguro de que si ese atentado se produjera, él saldría ileso. Cuando Moya se queda solo vemos en su rostro pesadumbre.

INT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA

Prim acostado. Paca duerme pero él mantiene los ojos abiertos. Se levanta y se asoma por la ventana. A pesar de ser de noche hay una extraña luz. Ha comenzado a nevar.

Madrid, 27 de diciembre 1870

INT. PALACIO DE LAS CORTES - DÍA

Por la tarde, Galdós cubre la sesión de las Cortes. El joven periodista escucha el discurso del general (que al día siguiente partirá a Cartagena a recibir al nuevo rey de España)

INT. PASILLOS CORTES - NOCHE

Termina la sesión. Prim habla con Sagasta y con García López. La conversación parece distendida. Galdós observa al tiempo que recoge sus notas.

EXT. PALACIO DE LAS CORTES - NOCHE

Galdós ve cómo Prim sube a su berlina acompañado de Moya y Nandín. El carruaje se pone en marcha y se pierde en la oscuridad. La nieve lo cubre todo y sigue cayendo pesadamente.

INT. CAFÉ 1870 - NOCHE

Galdós termina de pasar sus notas sobre lo ocurrido en Cortes. De pronto llega Bravo, corriendo. Acaban de atentar contra Prim en la Calle del Turco. Tienen que darse prisa. Galdós sale con Bravo.

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

Galdós y Bravo llegan a la calle del Turco pero ya ha pasado todo. Tan sólo algunos rastros de sangre en la nieve, rastros de las maderas de los carruajes y alguna huella de que poco antes ha ocurrido allí un acto violento. En vista

de que no pueden sacar nada más de allí deciden marcharse hacia el palacio de Buenavista, que está muy cerca. Allí han llevado a Prim.

EXT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

Galdós y Bravo llegan al palacio. Las puertas están cerradas pero en su interior todas las luces permanecen encendidas. Poco más podrán sacar de allí. Será mejor que vuelvan a casa. Bravo esperará noticias en el periódico.

INT. CASA DE HUÉSPEDES - DÍA

Galdós ha pasado la noche en la redacción. Llega a casa con un ejemplar de la Gaceta de Madrid que lee a doña Encarna: "El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha sido ligeramente herido al salir de la sesión del Congreso en la tarde de ayer por disparos dirigidos a su coche en la calle del Turco. Se ha extraído un proyectil sin accidente alguno y en la marcha de la herida no hay novedad ni complicación.

Doña Encarna sirve el desayuno a Galdós, completamente escandalizada por el suceso. En todo Madrid no se habla de otra cosa. Encarna sabe que Galdós ha estado toda la noche en el periódico y que ayer mismo estuvo presente en el Congreso. Quiere que le cuente lo que ha ocurrido. Y Galdós comienza el relato del atentado de Prim, según los datos que ha ido recopilando hasta ese momento...

27 de diciembre de 1870. Versión Oficial del Atentado. (Sobre ocasionales off de Galdós).

EXT. PUERTA PALACIO CORTES - NOCHE

Nieva. Prim sale del Congreso. Moya llama a su berlina que espera en la calle Floridablanca, a las puertas de Cortes. Entran en la berlina el coronel Moya, Prim y Nandín. (Esto es lo último que presencié Galdós).

INT-EXT. BERLINA PRIM - NOCHE

La Berlina enfila hacia la Calle del Sordo. Al doblar la esquina, Nandín observa a través del cristal. Le ha parecido ver un destello. Se trata de un fumador que enciende su cigarrillo.

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

La Berlina enfila la calle del Turco (hacia Alcalá). Un

nuevo resplandor. Un nuevo fumador. Josefa Delgado (la mendiga que ya hemos visto en un par de ocasiones) vuelve a su casa. Se fija en dos carruajes atravesados en la calle. Observa cómo la Berlina verde de Prim se acerca. El cochero de la berlina de Prim se ve obligado a frenar. Desde dentro de la berlina tanto Moya como Nandín se ponen alerta.

El coronel Moya abre la portezuela para comprobar lo que ocurre. Tiene el tiempo justo para ver a tres hombres armados con trabucos y pistolas dirigiéndose hacia ellos. Nandín también observa por su lado. Otros hombres se acercan hacia ellos. Pide atención al general. Unos segundos de silencio. Se escucha: "¡Prepárate. Vas a morir.!" "Fuego, puñeta. ¡Fuego!" Se trata de Paúl y Angulo al frente de los asesinos.

Y comienzan los disparos. El ruido de las detonaciones apaga las voces de alarma del coronel Moya y de González Nandín, que trata de proteger al presidente y recibe varios balazos que le destrozan la mano. Los disparos también alcanzan la pierna de Josefa. Uno de los asesinos introduce el cañón de su escopeta corta y dispara a bocajarro contra el general Prim.

INT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

Desde el palacio de Buenavista, Francisca Agüero escucha los disparos. Un escalofrío recorre su cuerpo.

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

El cochero golpea con su látigo a los agresores, consiguiendo romper el cerco y escapar por la calle de Alcalá.

EXT. ENTRADA PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

El coronel Moya y el cochero ayudan a bajar de la berlina a los dos heridos.

INT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

El general Prim sube por su propio pie las escaleras, dejando a su paso un reguero de sangre. Paca sale a su encuentro. La herida más grave está en el hombro izquierdo. Lllaman a los médicos.

INT. CASA DE HUÉSPEDES - DÍA

Doña Encarnación ha escuchado el relato con el corazón en

un puño. Está impactada por lo ocurrido y sensibilizada con la situación vivida por la mujer de Prim en la escalera, al recibir a su marido en tal estado. Esa misma mañana ha escuchado que parece que las heridas del general no son tan graves porque, siguiendo los consejos de su mujer, llevaba una cota de malla debajo de su ropa que de alguna manera ha amortiguado la fuerza de los impactos. También realza el valor del general al subir las escaleras por su propio pie. Elogia su acto como algo heroico, propio de grandes hombres. Galdós se va a su cuarto a intentar dormir un poco.

EXT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA

Algunos curiosos se agolpan a las puertas del palacio, intentando averiguar lo que ocurre dentro, pero el hermetismo es total.

INT. REDACCIÓN "LA DISCUSIÓN" - DÍA

Bernardo García, muy afectado por la noticia del atentado, comenta con Galdós y Bravo lo extraño de la situación: Serano no ha permitido al juez instructor que vea a Prim, a pesar de que el parte médico es favorable. Algo raro está pasando. Por otro lado, Galdós sugiere ir a hablar con Josefa, la mendiga que presencié la emboscada en la calle del Turco. El director les da permiso, pero les pide discreción.

INT. CASA JOSEFA - DÍA

Galdós y Bravo entrevistan a Josefa Delgado, que se lamenta de su suerte pues su pierna está herida a resultas de lo ocurrido en la calle del Turco. Desmiente todo lo referente al telégrafo fosfórico. Ella no vio nada de eso. Comienza a relatar a Galdós y Bravo cómo vivió ella el atentado.

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

Josefa Delgado, mendiga, vuelve a su casa. Se fija en dos carruajes atravesados en la calle. Presta especial atención a uno de ellos, con un caballo blanco. Después escucha unos silbidos. Se da la vuelta. Observa cómo la Berlina verde de Prim se acerca. El cochero de la berlina de Prim se ve obligado a frenar. De pronto varios hombres se acercan. Unos salen de los carruajes atravesados. Otros de varios portales cercanos. Van embozados y se acercan a la berlina verde de Prim. Josefa tiene el tiempo justo para ver cómo de debajo de sus capas sacan armas y comienza a retirarse. El tiempo justo para escuchar una voz nítida:

"Fuego, puñeta. ¡Fuego!" Se abre fuego y la metralla salpica su pierna. El carruaje de Prim se abre paso y Josefa, refugiada en un portal, ve como alguno de los hombres con armas se refugian en un palacio cercano.

INT. CASA JOSEFA - DÍA

Galdós pregunta a Josefa por la presencia policial . Resulta extraño que no hubiera agentes sobre todo teniendo en cuenta que días antes se había detenido a un grupo dispuesto a atentar contra Prim. Policía no había... menos aquel hombre, aquel hombre sí era policía. El dato acapara la atención de Galdós y de Bravo. ¿Qué hombre? "El que me dio la moneda en la calle del Turco justo antes del atentado..."

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

Josefa mendiga bajo un farol. Dos hombres (no vemos sus caras en esta secuencia) se acercan a ella. Uno de ellos le entrega una moneda: "Ya tienes para un caldo" y le pide que se marche de allí. Josefa asiente y se marcha. Galdós le pregunta cómo sabe que era policía. ¿Podría identificarlo? La mujer dice que lo ve a menudo por las mañanas en determinado café.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Galdós y Bravo acompañan a Josefa al café. Allí se encuentra Pastor junto a unos amigos. A través de los cristales Josefa lo reconoce como el hombre que le dio la moneda. Galdós y Bravo acusan la sorpresa al reconocer al jefe de ronda del general Serrano, el Regente. ¿Está Josefa segura de que se trata del mismo hombre?

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

Volvemos a ver el momento en que Josefa recibe la limosna, pero ahora vemos que quien se la da es Pastor.

EXT. CALLES - DÍA

Galdós y Bravo deciden seguir investigando antes de llevar esa información a su jefe. Si la mujer no está en lo cierto corren el riesgo de meterse en serios problemas.

(NOTA: Al suprimir las secuencias Galdós-Baroja de 1906, tenemos que incorporar aquí la noticia del empeoramiento de

Prim y su muerte. Esta precipitación de los acontecimientos desemboca en la decisión de Galdós de entrevistar a Nandín)

EXT. (LOC. A DETERMINAR) - DÍA

Galdós y Bravo consiguen entrevistarse con Nandín. Tras el atentado tiene la mano destrozada. Nandín cuenta su versión de los hechos.

INT-EXT. BERLINA PRIM/CALLE DEL TURCO - NOCHE

La Berlina enfila la calle del Turco (hacia Alcalá). Nandín no ve ningún resplandor pero sí que escucha unos silbidos y se escama. El cochero de la berlina de Prim se ve obligado a frenar. Nandín se pone alerta.

El coronel Moya abre la portezuela para comprobar lo que ocurre. Nandín mira por los cristales de su ventana. Ve cómo unos hombres se acercan hacia ellos. Pide atención al general. Unos segundos de silencio. Se escucha: "Fuego, puñeta. ¡Fuego!" (no vemos quién pronuncia esas palabras) Y comienzan los disparos. El ruido de las detonaciones apaga las voces de alarma del coronel Moya y González Nandín, que trata de proteger al presidente y recibe varios balazos que le destrozan la mano.

EXT. (LOC. A DETERMINAR) - DÍA

Nandín prosigue con su relato a Galdós. Después de eso recuerda su mano destrozada y el hombro sangrante del general. El periodista le pregunta por la voz que dio la orden de fuego. Pero Nandín descarta que se tratara de Paúl y Angulo. Era una voz nítida y clara, muy distinta a la del republicano. Además, los dos son de Jerez y el que gritó no tenía acento de su pueblo. No, está seguro de que no era él. Galdós parece sorprendido. Sabe que Moya ha declarado lo contrario a la policía. Ha reconocido esa voz como la de Paúl y Angulo. Pero Nandín no puede responderle a eso. Tendría que hablar con el propio Moya para aclarar ese extremo. Galdós sigue tratando de atar cabos. Antes de morir, el propio Prim dijo reconocer la voz de Paúl y Angulo. Nandín se extraña. Cuando llegaron a Buenavista el general estaba prácticamente inconsciente. ¿No subió las escaleras por su propio pie?

INT. PALACIO BUENAVISTA (ESCALERAS) - NOCHE

Hasta donde Nandín fue testigo, el general tuvo que ser subido a las dependencias del palacio. Efectivamente, el cochero y Moya lo suben inconsciente por las escaleras.

SEC MONTAJE (VARIAS LOCALIZACIONES)

Galdós deambula absorto en sus pensamientos, tratando de poner orden a las últimas revelaciones que le han hecho Josefa y Nandín.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Bravo encuentra a Galdós en una esquina del café, tomando notas en un cuaderno. ¿Dónde se había metido? Galdós le pide que se siente y le jure total discreción. Necesita contarle a alguien las ideas que le bullen en la cabeza, pero tiene que prometerle que no las compartirá con nadie. Bravo le da su palabra.

Galdós recuerda la tarjeta triangular que les enseñó el policía que luego les haría llegar la lista de sospechosos (el relato en ésta y siguientes secuencias está ilustrado con breves flash-backs e imágenes que apoyan las palabras del escritor) Esa tarjeta compromete al entorno de Montpensier. Por otro lado, Josefa vio a Pastor (hombre de Serrano) en la calle del Turco. Esto quiere decir que es muy posible que el asesinato fuera el resultado de una conspiración orquestada por el duque y el regente.

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

Ahora vemos el rostro del hombre que acompaña a Pastor cuando da la limosna a Josefa: es Solís.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Galdós prosigue: según les contó su jefe, Serrano impidió que el juez instructor viera a Prim. Y según Nandín, el estado del general era mucho peor del que transmitían los escuetos comunicados médicos. ¿Y si Prim murió la noche de la emboscada? Bravo escucha atónito a su amigo, que le pide que le deje terminar. Vuelve por un momento a la calle del Turco. La ausencia de policía en la zona la justificó Rojo Arias diciendo que todos los agentes estaban reforzando la seguridad en los teatros. No tiene sentido. Todo el mundo sabe que la Partida de la Porra es la culpable del altercado en el teatro, y que Ducazcal obedece órdenes del gobierno. Para garantizar la seguridad en los teatros lo único que tendría que haber hecho Rojo Arias era pedirle a Ducazcal que mantuviera a sus hombres alejados. El verdadero motivo era que no quería presencia policial en los alrededores de la calle del Turco.

Otro punto oscuro es la declaración de Moya señalando a Paúl y Angulo como autor de los disparos.

A pesar de lo reducido del interior de la berlina, Moya no sufrió ningún daño. Se diría que los asesinos se cuidaron de no alcanzarle con sus disparos. Bravo le corta: ¿sugiere que Moya forma parte también de la conspiración? Galdós lo ignora. Pero llama la atención la discrepancia con Nandín al identificar al hombre que ordenó hacer fuego en la emboscada. Él aseguró haber reconocido la voz de Paúl y Angulo. Sin embargo, Nandín, que era de Jérez como Paúl, estaba seguro de que no fue él quien dijo "¡Fuego, puñeta, fuego!", una expresión, por otro lado, muy blanda en boca de Paúl, que no era precisamente parco en exabruptos. Galdós señala que "puñeta" es una palabra malsonante en el Levante español, no en el Sur, y que entre los detenidos por el primer intento de asesinato del 15 de noviembre había gente que había sido reclutada en Alcoy... Seguramente fue uno de ellos quien pronunció las palabras...

EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

De nuevo en el momento de la emboscada, ahora vemos el rostro de quien grita... Es Sostrada, que, efectivamente, era de Alcoy.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

A Bravo le cuesta aceptar que Serrano forme parte de la conspiración, pero Galdós asegura que el regente es el único que puede haber llevado hasta el final la mentira... Y entonces retoma la idea de que Prim no muriera el día 30 sino la misma noche del atentado...

INT. PALACIO BUENAVISTA (ALCOBA) - NOCHE

Moya y el cochero llevan en volandas a un Prim inconsciente y lo tumban en la cama. Paca llora a su lado. En ese momento llega Serrano y toma el control de la situación. Le informan que el juez de instrucción está esperando para tomar declaración al general. Serrano lo prohíbe terminantemente. Nadie debe entrar en la alcoba de Prim. Nadie, salvo que él personalmente lo autorice.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Y efectivamente, así fue. El juez no pudo ver en ningún momento al general Prim. Todo lo que se dice que dijo en su lecho de muerte (identificación de la voz de Paúl incluida) lo sabemos por persona interpuesta. No hay ningún testimonio oficial. Galdós sigue exponiendo su hipótesis...

INT. PALACIO BUENAVISTA (DESPACHO PRIM) - NOCHE

El doctor que acaba de atender a Prim le dice a Serrano que el estado del general es crítico. Ha perdido mucha sangre y no cree que puedan hacer nada por él. Sigue inconsciente. Con ellos están Topete, Moya y Pastor. Serrano cuenta con todos ellos para manejar esta delicadísima situación. Lo que va a decirles no puede salir de allí. Tienen que mantener a Prim vivo por lo menos hasta que llegue Amadeo a España. El doctor le interrumpe: no debe de haberse expresado bien; el general agoniza. Serrano lo ha entendido perfectamente. Es el doctor el que no ha comprendido. Pase lo que pase, Prim seguirá vivo hasta que Amadeo arribe a Cartagena. Eso es lo que dirán a España entera. La estabilidad de la patria depende de ellos. Serrano asegura que hará lo que tenga que hacer para que la voluntad de Prim, ver a Amadeo coronado rey, se cumpla. Todos asienten. ¿Y la mujer de Prim?, pregunta Topete. Serrano se ocupará personalmente.

Serrano se lleva a un aparte a Moya. Le pregunta cómo se encuentra. Ha sido un verdadero milagro que no le haya alcanzado ninguna bala. Serrano lo dice sin ironía, pero con intención. Moya entiende lo que subyace en sus palabras. Serrano le dice que, al parecer, antes de perder completamente la consciencia, el general Prim ha afirmado haber reconocido la voz de Paúl y Angulo entre sus asesinos. Moya mira a Pastor, que les observa desde cierta distancia. Así es, confirma Moya. Será mejor que vaya a prestar su testimonio al juez instructor.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Galdós añade como prueba de su teoría que durante esos días en que se supone que el general se debatía entre la vida y la muerte, Prim aprobó varias medidas, entre ellas asegurar una pensión para el regente, el general Serrano, así como concederle la propiedad del palacio en el que tenía su residencia oficial. Bravo empieza a darse cuenta de que lo que aventura su amigo no es tan descabellado... ¿Y Montpensier? Si ha tomado parte en la conspiración, ¿cómo es que no ha salido beneficiado? Serrano se la ha jugado. Por eso tenía que fingir que Prim seguía vivo, para evitar la intervención de Montpensier.

INT. PALACIO BUENAVISTA (SALONES) - NOCHE

Topete le dice a Serrano que Montpensier quiere verle. Serrano se muestra inflexible: nadie más puede saber lo que está ocurriendo.

En una muestra infinita de cinismo, Serrano le pregunta a Topete si puede estar seguro de que el duque no está detrás de lo ocurrido en la calle del Turco. Topete, que está al

margen de la conspiración, sin embargo sabe de lo que es capaz Montpensier. Serrano dice al almirante que ahora hay que velar por cumplir los deseos de Prim. Amadeo será rey.

INT. CARRUAJE - NOCHE

Solís sube al carruaje, detenido a la puerta de Buenavista. Le dice que no con un gesto. Montpensier está rojo de ira y por un momento pierde los nervios e intenta entrar en el palacio.

EXT. PALACIO BUENAVISTA (ENTRADA) - NOCHE

Los soldados de la puerta retienen a Montpensier y Solís consigue convencerlo de volver al carruaje.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Galdós dice que no sería la primera vez que Montpensier financía una operación de la que al final resulta apartado. Ya le pasó con la revolución del 68... ¿Y la mujer de Prim?, pregunta Bravo. Galdós no cree que sea un problema para Serrano...

INT. PALACIO BUENAVISTA (ALCOBA) - NOCHE

Paca está junto a Prim. El médico cierra los ojos del general. Ha muerto. Paca se abraza a él, destrozada.

INT. PALACIO BUENAVISTA (SALONES) - NOCHE

Francisca escapa del dormitorio donde su marido yace de cuerpo presente. Necesita aire, espacio. Mientras intenta recobrar la serenidad la voz de Serrano irrumpe tras ella. Con tacto, sibilina, Serrano apela a su calma y su sentido de la responsabilidad. Ella sabía lo importante que era para Juan la llegada del nuevo rey. Y en eso mismo está trabajando él. Pero para ello, para que todo pueda producirse según los deseos de Prim, necesita tiempo. Al menos 48 horas más en las que no se ha de saber que Prim ha muerto. Paca no termina de entender pero Serrano termina de apuntalar su tesis. Si ella lo acepta, si mantiene el secreto, como todos los demás están dispuestos a hacer, él personalmente garantizará su protección y el futuro para ella y sus hijos. Francisca entiende. Entiende que quizás Serrano está involucrado en la muerte de su marido.

Una lágrima resbala por su mejilla al tiempo que acepta el

trato: debe garantizarle la seguridad de sus hijos. Serrano le da su palabra.

INT. CAFÉ 1870 - DÍA

Cuando Galdós termina de hacer partícipe de sus descubrimientos y sospechas a un sorprendido Bravo, éste le dice que se nota que es un novelista. Quizá debería plantearse escribir una novela, sí, porque como vaya con esa historia al director de su periódico, puede estar seguro de que lo echa a la calle. Galdós no descarta escribir ese libro algún día... aunque no está convencido de que deba hacerlo. Tal vez sea más útil al pueblo la imagen de un Prim subiendo heroicamente las escaleras del palacio que la verdad...

INT. ESTACIÓN TREN - DÍA

El andén está desierto. Serrano, Topete y una pequeña comitiva son las únicas personas que esperan a que se abran las puertas del tren. No se baja nadie más que otra pequeña comitiva que acompaña a Amadeo de Saboya, duque de Aosta.

(Un rótulo explica que cuarenta años más tarde, en 1910, Galdós publicaría dentro de sus "Episodios nacionales" "España trágica", en donde recogería el atentado a Prim. A pesar de haber contado a gente cercana una versión muy diferente de los hechos, Galdós decidió no traicionar la versión oficial).

INT. BASÍLICA DE ATOCHA - DÍA

El cuerpo de Prim es velado en la basílica de Atocha. Amadeo de Saboya rinde sus honores al hombre que ha hecho posible que sea rey de España. Serrano y los miembros del gobierno están presentes. (Reproduciremos el famoso cuadro de Gisbert que recoge este histórico momento).

FIN

- 00:14:12:21 VOLVER A 25 FPS EN PLANO MONT-SOLÍS
- 00:15:22:21 SONIDO MIRADA PRIM RUIDO DE PUERTA ANUNCIANDO ENTRADA ROJO AZUL
- 00:15:30:11 NO SE TIENE QUE OIR A ROJO!!! SONIDO
-
- 00:15:47:00 SONIDO CAMPANAS DE RELOJ O SIMILAR EN EL CONSEJO QUE CONTINUAN EN SIGUIENTE PLANO DE NOVA ~~DE~~ PASTOR (PARA DEJAR CLARO QUE SON ESTANCIAS CONTIGUAS) ESO JUSTIFICA MIRADA TAMBIÉN A SU RELOJ!!!
- 00:17:55:20 EL CRITE ES PELÍN BRUSLO. VER SI SE PUEDE SUAVIZAR.
- 00:17:57:20 (?) ¿MOVER ESTA SEC. REDACCIÓN "LAS GATES" ANTES DE LA DEL FOTOGRAFO??
- 00:20:36:07 ¿NO PODEMOS ADELANTAR AÚN MÁS LA UGADA DEL CRITICO? ¿PASAR POR ALCÚN PLANO DEL GRUPO DE PAÚL?
- 00:21:18:22 *correc justo después cuando se fue*
- 00:22:24:02 SONIDO QUITAR "EH" DE PAÚL.
- 00:22:30:15 ACABAR PLANO MONTIDA DE LA PARRA AJUSTÁNDOSE. ACABAR EN GENERAL FINAL SEC. DEJAR CRUCE CON GALDÓS. BRAND-SASPAK MONT. EN EL CRUCE ¿QUITAR? YA LE HEMOS VIS-TO COMPUÑIDO EN PALACIO... ¿O ACABARÍA EL GENERAL DEL CRUCE EN LA ARBOLERA
- 00:25:10:14 QUITAR EL MÁS CORD DE PASTOR A CABALLO ENTRANDO BASTO EL ARLO. MANTENER TOD EL TIEMPO EL GENERAL CON SOLÍS, QUE ES + SONIDO.
- 00:26:32:17 ACABAR LA SEC EN ESTE CRUCE DE SOLÍS SALIENDO DE CUADRO??
- 00:26:37:19 RÍSTULO 'FX EN CONSTRUCCIÓN' EN TODA LA SECUENCIA.
- 00:28:48:04 ACABAR UN POCO DE COLA ESTE PLANO, NO
- 00:30:02:24 ROTO "ASÍ QUE EL COMBATE" ¿DOBLAR? O HAY OTRA TOMA SONIDO
- 00:30:19:00 ¿POR QUÉ HEMOS PELADO EL DIÁLOGO DE OV-CARZAL?? RECUPERAR.
- 00:32:32:02 ADELANTAR ESTA SEC "LAS GATES" A LA UGADA DE MONT. Y SOLÍS. SONIDO
- 00:32:05:09 DOBLAR FICRANTE
- A partir del fundido en negro cortar hasta Redacción.*
- CORTE A:
MONT. BAJA DEL CRUCE " 00:32:18:12
???

5. GUION

NACHO FAERNA

Las principales diferencias entre la escaleta y la versión definitiva del guion obedecen a la desaparición de las escenas entre Galdós y Baroja en 1906, que convertían toda la historia en un flash-back. El personaje del escritor vasco fue, por tanto, eliminado completamente. Tomamos esta decisión por razones fundamentalmente de claridad expositiva; mezclar dos épocas distintas, ambas remotas para el espectador, podía resultar confuso. Era una solución que me sigue pareciendo muy sugerente, pero que también nos hubiera complicado en exceso la producción, ya que contábamos con un plan de rodaje muy ajustado. Abandonamos, pues, la estructura narrativa que habíamos tomado prestada a *El hombre que mató a Liberty Valance*, aunque mantuvimos su espíritu, sobre todo en la secuencia de la emboscada en la calle del Turco. Toda la historia sigue un orden cronológico hasta que Galdós se entera en un café de que Prim ha sido tiroteado. Una elipsis escamotea al espectador el atentado, que luego se le ofrece en tres versiones diferentes: la primera narrada por Galdós, que relata lo que podríamos llamar la “versión oficial” (de hecho la que él recogió más tarde en *España trágica*), y las otras dos correspondientes a los testimonios –históricos– de Josefa, la mendiga que presencié el magnicidio, y González-Nandín, el ayudante del general que viajaba con él y con Moya en la berlina.

“Cuando la leyenda se convierte en hechos, imprime la leyenda”, le dice el periodista de la película de John Ford al senador Stoddard, interpretado por James Stewart. Algo parecido debió de pensar Galdós cuando reflejó el asesinato de Prim en sus *Episodios Nacionales*. Igual que en el célebre *western*, nosotros optamos por mostrar no sólo la leyenda que pasó a los libros de historia y convirtió en hechos elementos apócrifos –como el “telégrafo fosfórico” o la heroica ascensión de un

Prim ensangrentado por las escaleras de Buenavista–, sino también la visión alternativa y desmitificadora de esos mismos acontecimientos. Más adelante, en una última ruptura del orden cronológico y del punto de vista narrativo, la cámara se cuelga por el ojo de una cerradura para contar lo que pudo haber pasado durante los tres días que Prim tardó en ser declarado oficialmente muerto.

La idea de reproducir distintas versiones del asesinato está en el origen del proceso de escritura, como puede comprobarse leyendo el *tratamiento*. Fue una de las primeras decisiones que tomé, y el origen de la misma no es tanto argumental como presupuestaria. La experiencia previa en *Carrero* nos había enseñado que, aun tratándose de situaciones muy dispares, reconstruir los atentados requería de abundante tiempo y medios técnicos. En ambos casos tuvimos que cerrar durante varios días al tráfico de vehículos y viandantes una calle, y si para volar el Dodge del almirante hubo que combinar efectos especiales y digitales, en *Prim* había que añadir la dificultad de un rodaje nocturno con la intervención de caballos, carruajes, disparos, nieve artificial... El tiroteo de la calle del Turco tal como sucedió habría dado lugar a apenas unos minutos de acción. Amortizar en tan poco metraje la inversión necesaria para su puesta en escena era imposible, desproporcionado para el presupuesto medio de una película para televisión. De esa necesidad de “estirar” lo ocurrido en la emboscada nace la solución narrativa de multiplicar los puntos de vista, en lo que considero un buen ejemplo del tipo de aportaciones que la figura de un guionista/productor puede hacer para optimizar los recursos disponibles.

Por último, tuvimos que descartar lo que se proponía tanto en la escaleta como en el guion para los planos de situación y las transiciones del Madrid de finales del XIX. La impresionante maqueta de Gil de Palacio tiene una escala que hacía muy difícil fotografiarla con el fin previsto. Sin embargo, nos sirvió de referencia para el diseño de los 3D de las construcciones de la época.

Además de los lógicos ajustes, recortes y cambios de localización para adaptar el guion a las contingencias propias de cualquier rodaje, en el proceso de edición se suprimieron algunas escenas y se alteró el orden de otras muchas. A continuación reproducimos la versión definitiva (sin introducir esos cambios que hicimos en montaje) con la que los equipos técnico y artístico prepararon la producción.

prim. el asesinato de la calle del turco

Guion de
Nacho Faerna
Virginia Yagüe

Argumento de Nacho Faerna

V3 25/03/2013

shine iberia

ÉSTA ES UNA FICCIÓN
BASADA EN HECHOS HISTÓRICOS

En sobreimpresión SOBRE NEGRO:

A mediados del siglo XIX, España vive sumida en una grave crisis económica y política. Diferentes partidos conspiran para derrocar a la reina Isabel II de Borbón.

Este proceso culmina con el triunfo de la Revolución de 1868, llamada La Gloriosa. Isabel II se exilia en Francia.

Se celebran las primeras elecciones por sufragio universal masculino, que dan lugar a unas Cortes Constituyentes con mayoría de diputados monárquicos, aunque también obtienen una importante representación los republicanos.

ABRE DE NEGRO

El general PRIM, 55 años de edad, se dirige a los diputados desde la tribuna.

En sobreimpresión:

*Cortes Constituyentes
22 de febrero de 1869*

PRIM

La historia nos presenta varios casos de reyes que habiendo sido arrojados de sus tronos volvieron a conquistarlos, pero no conozco un solo caso en que los reyes hayan sido despedidos, empujados por una opinión tan unánime que bastaron doce días para que no quedara ni un jirón de su bandera. Y de ahí parte mi convicción, la más profunda, de que la dinastía caída no volverá jamás, jamás, jamás...

Una ovación recorre el hemiciclo. PRIM la recibe satisfecho.

En sobreimpresión:

Aprobada la Constitución monárquica, Prim, Ministro de la Guerra y líder de la mayoría reformista, tomará las riendas del poder al convertirse también en Presidente del Gobierno. Comienza la difícil búsqueda de un rey para España.

Amanece en Madrid. De algunas chimeneas ya sale humo y los más madrugadores caminan por las calles en esta fría mañana.

En sobreimpresión:

UN AÑO MÁS TARDE
Madrid, 1870

La cámara recorre los tejados acercándose a una ventana de un edificio en los alrededores de la Puerta de Alcalá.

3 INT. CASA DE HUÉSPEDES, CUARTO DE GALDÓS - DÍA 3

Junto a la ventana, una pequeña mesa atiborrada de libros y de hojas de papel manuscritas, así como un recado de escribir (tintero, pluma, secante...) y un candil apagado. En una de las hojas podemos leer un título: *La Fontana de Oro*.

Encima de una silla se amontona la ropa que el joven que duerme en la cama llevaba el día anterior. Se trata de Benito Pérez GALDÓS y tiene 27 años de edad. La manta le tapa casi completamente el rostro.

Llaman con los nudillos a la puerta.

DOÑA ENCARNA

(Desde el pasillo)

Don Benito... Don Benito...

Galdós no se inmuta, ni siquiera cuando la mujer *vuelve a llamar con más fuerza*.

DOÑA ENCARNA entra en el cuarto. Es una mujer de unos 50 años, metida en carnes, que se protege del frío de la mañana con una toca sobre los hombros. Se acerca a la cama en la que Galdós sigue durmiendo. Lo sacude suavemente.

DOÑA ENCARNA (CONT'D)

Despierte, don Benito... Han venido a buscarle...

Galdós saca por fin la cabeza de debajo de la manta. Lleva un bigote ralo con el que trata de aparentar, sin éxito, más edad de la que tiene.

GALDÓS

(adormilado)

¿Cómo...? ¿Quién? ¿Qué hora es?

DOÑA ENCARNA

Aún no han dado las siete, don Benito, pero su amigo me ha dicho que es un asunto urgente...

GALDÓS

¿Mi amigo?

DOÑA ENCARNA

El que trabaja con usted en el periódico...

Galdós se incorpora en la cama, empezando a ser persona.

GALDÓS

¿Bravo?

DOÑA ENCARNA

Ese mismo... Me ha encargado que lo despertara de ipso facto y que le dijera que lo espera abajo en un coche...

En ese momento llega *un silbido muy fuerte del exterior*.

BRAVO

(Desde la calle)

¡GALDÓS!

Galdós pega la cara al cristal de la ventana.

GALDÓS

¿Qué tripa se le habrá roto?

Empieza a vestirse, poniéndose la ropa encima del camisón con el que ha dormido.

DOÑA ENCARNA

Deje que le caliente un poco de leche. No va a salir usted a la calle con el frío que hace sin nada en la barriga...

GALDÓS

No hay tiempo, doña Encarna...

Se calza a toda prisa y se pone el abrigo.

DOÑA ENCARNA

Pero, ¿dónde es el incendio?

Galdós va a salir por la puerta, pero se acuerda de algo y vuelve hasta la mesa para coger un cuaderno y un lápiz. Se los mete en el bolsillo del abrigo y sale del cuarto corriendo.

4 EXT. CALLE CASA DE HUÉSPEDES - DÍA

4

Un coche de punto espera frente al portal. Junto al coche, impaciente, un joven de la misma edad que Galdós pero más corpulento y con unas pobladas patillas que le cubren media cara. Es Luis BRAVO.

Cuando Galdós aparece al fin por el portal, Bravo le abre la puerta del coche.

GALDÓS

¿Puede saberse adónde vamos?

BRAVO

Sube, te lo cuento de camino...

(Al cochero)

Deprisa, a las señas que le he dado.

Los dos jóvenes suben al carruaje y el cochero hace restallar el látigo emprendiendo la marcha.

5 INT. COCHE DE PUNTO - DÍA

5

Dentro del coche hace frío. Bravo saca una petaca del bolsillo interior de su levita y se la ofrece a Galdós.

BRAVO

Esto te ayudará a entrar en calor.

GALDÓS

¿En ayunas? No, gracias.

Bravo se mete un lingotazo entre pecho y espalda. Galdós mira por la ventanilla del coche.

GALDÓS (CONT'D)

Estamos saliendo de Madrid...

BRAVO

Tranquilo, no vamos muy lejos. Hasta Alcorcón.

GALDÓS

¿Y qué se nos ha perdido a nosotros en Alcorcón?

BRAVO

A nosotros nada, pero esta mañana a lo mejor pierde allí la vida un Borbón... O un orleans, eso está por ver...

Galdós no puede disimular su asombro. Bravo sonríe ufano.

GALDÓS

Así que el rumor era cierto... ¿Quién te ha dado el soplo?

BRAVO

El primo de un amigo.

GALDÓS

¿Es de fiar?

BRAVO

Es el subalterno del comandante de la Escuela de Tiro en la que se va a celebrar el duelo. Nos va a colar en primera fila... ¿Seguro que no quieres un trago?

Le ofrece de nuevo la petaca. Galdós la rechaza otra vez.

6 EXT. CAMPO AFUERAS DE MADRID - DÍA

6

Galdós y Bravo suben a pie por una pendiente llena de matorrales, rodeados por una ligera neblina.

BRAVO

Seremos los únicos en Madrid en dar la primicia, y con pelos y señales...

GALDÓS

¿Lo sabe don Bernardo?

BRAVO

Si se lo digo a lo mejor manda a otro en nuestro lugar... Ya se enterará cuando le llevemos la crónica escrita.

Oyen un silbido.

BRAVO (CONT'D)

Ahí está...

Unos metros más arriba vemos la silueta de un SOLDADO encapotado que les hace señas desde el poste de una alambrada.

Conforme Galdós y Bravo llegan a su altura, el soldado levanta la alambrada. Los dos periodistas tienen prácticamente que tirarse al suelo para conseguir pasar al otro lado. Cuando se ponen de nuevo en pie, Bravo le entrega al Soldado unas monedas.

SOLDADO

Caminad unos cien pasos en esa dirección y encontraréis unos árboles. Desde allí podréis mirar sin ser vistos... Y no hagáis ruido. Si os descubren, a mí no me conocéis de nada.

BRAVO

Descuida. ¿Han llegado ya todos?

SOLDADO
El Borbón aún no ha aparecido.

El Soldado se marcha sin despedirse en la dirección opuesta a la que les ha indicado.

Galdós y Bravo se ponen en camino, cautelosos.

GALDÓS
¿Cuánto le has dado al *primo* de tu amigo?

BRAVO
Es dinero bien invertido, ya lo verás.

Caminan en silencio.

Se acercan a los árboles que ha mencionado el Soldado.

GALDÓS
Me parece que el primo eres tú...

Bravo no entiende las palabras de Galdós hasta que ve a un hombre agazapado entre los árboles hacia los que se dirigen. Es GASPAS Ruíz, de treinta y tantos años, y parece tan sorprendido como Bravo del encuentro. Les indica con aspavientos que se agachen.

Galdós y Bravo recorren los últimos metros casi arrastrándose hasta el lugar en el que está Gaspar. Unas cajas de madera apiladas les sirven de escondite.

GASPAR
Me cago en sus muertos...

BRAVO
¿Qué haces tú aquí?

GASPAR
Lo mismo que vosotros, no te jode.

GALDÓS
(riendo)
El soldado os ha vendido dos veces el mismo palco.

BRAVO
Maldito cabrón...
(A Galdós y a Gaspar)
¿Os conocéis?

Galdós y Gaspar se dan la mano.

GASPAR
De vista.

BRAVO
Benito Pérez Galdós, Gaspar Ruiz... Gaspar
escribe en "La Discusión".

GASPAR
(a Galdós)
Y tú como éste, en "Las Cortes", ¿no?

Galdós asiente. Se acerca a las cajas.

RAVO
Aquí Benito está escribiendo una novela...

GASPAR
Como todos.

Galdós se asoma por encima de las cajas.

7 EXT. EXPLANADA CAMPO DE TIRO - DÍA

7

A cierta distancia de donde se esconden los periodistas vemos un carruaje y dos hombres de pie hablando a su lado. Más a la derecha, unos caballos con las riendas atadas a unos arbustos. Otros dos hombres examinan el terreno y uno más espera a una prudencial distancia. Lleva un maletín. Todos van vestidos como caballeros.

Bravo y Gaspar miran también a través de las cajas apiladas.

GASPAR
Montpensier ha sido el primero en llegar.
Se refiere a uno de los dos hombres que están junto al carruaje.

BRAVO
¿Quién es el que está con él?

GALDÓS
Solís, su secretario personal.

Efectivamente, Antonio de Orleans, duque de MONTPENSIER, y Felipe de SOLÍS y Campuzano son los dos hombres que esperan junto al coche de caballos, golpeándose las manos enguantadas para combatir el frío. MONTPENSIER tiene 46 años y su secretario 49. El duque tiene una prominente nariz subrayada por un poblado bigote con perilla. Las facciones de SOLÍS rara vez delatan lo que pasa por su cabeza.

MONTPENSIER
(En francés para sí mismo)
El muy imbécil no es puntual ni en su propio entierro...

SOLÍS
¿No se habrá echado atrás?

MONTPENSIER
(*negando*)
Mi primo es un inconsciente, no un cobarde.
Se ha empeñado en que lo mate y no descansará hasta conseguirlo.

SOLÍS
Me alegra ver que Su Excelencia confía en un feliz desenlace. Es usted mucho mejor tirador que don Enrique.

MONTPENSIER
(*grave*)
Mi fiel Solís, aquí no hay feliz desenlace que valga. Sólo queda esperar el menor de los males.

SOLÍS
Ahí viene...

Un carruaje se acerca precedido por dos hombres a caballo. Se detienen en el extremo opuesto de la explanada. Solís y la pareja que inspeccionaba el terreno se acercan a recibir a los recién llegados. Los que vienen a caballo son dos de los padrinos. Otro más baja del carruaje. Se saludan todos dándose la mano.

Los gacetilleros no pierden detalle de lo que ocurre.

BRAVO
No veo al Borbón.

Faltan dos hombres por bajar del coche: el primero con un maletín, y por último don ENRIQUE DE BORBÓN, de 47 años.

GALDÓS
Pues ahí lo tienes.

En cuanto Enrique de Borbón pone el pie en tierra cruza en la distancia su mirada con la de Montpensier.

BRAVO
¿Reconoces a alguien más?

GALDÓS
A casi todos: Alaminos, Fernández de Córdova...

BRAVO
Calla, calla, no le escribamos la crónica

a Gaspar...

(guiñando un ojo a Gaspar)

Por eso me he traído a Benito. No se le escapa una...

GALDÓS

Va a empezar. ¿Sabrán algo de todo esto en Buenavista?

8 EXT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA

8

Fachada del palacio.

En sobreimpresión:

*PALACIO DE BUENAVISTA
Ministerio de la Guerra y
residencia del general Prim*

SERRANO

(Fuera de campo)

España necesita un rey...

9 INT. PALACIO BUENAVISTA, DESPACHO PRIM - DÍA

9

El general Franciso SERRANO y Domínguez, 60 años, pelo cano, aunque ya sólo en los lados de la cabeza, y bigote espeso, está de pie en mitad de la sala, el gesto serio. A su espalda vemos a su jefe de escolta, José María PASTOR, de 42 y aspecto rudo.

SERRANO

(continúa)

Y lo necesita ya, general Prim...

Prim está de espaldas a Serrano leyendo un documento aprovechando la luz de la mañana que entra por el ventanal.

En un discreto segundo plano, el coronel Juan Francisco MOYA, ayudante de Prim. Tiene algo más de 40 años y es hombre de pocas palabras.

Prim deja el documento encima de la mesa.

PRIM

Créame cuando le digo que dedico a esa empresa todos mis esfuerzos.

SERRANO

Pero usted busca un rey en Italia, en Portugal, en Alemania, cuando tenemos al candidato idóneo aquí mismo, en España.

PRIM
El duque de Montpensier...

SERRANO
En efecto.

PRIM
(escéptico)
Hacer una revolución para destronar a una reina y coronar luego a su cuñado...

SERRANO
El duque no es un Borbón, es un Orleans, y su fidelidad a los principios de la revolución está fuera de toda duda.

PRIM
Borbones, Orleans... galgos, podencos...

SERRANO
(ofendido)
General...

PRIM
Sólo digo que cuesta distinguirlos. Pero si busco alternativas al duque es porque nuestro vecino el emperador de Francia ha dejado bien claro que no vería con buenos ojos a un orleans ocupando el trono en España.

Serrano se topa una y otra vez con la resistencia de Prim.

SERRANO
Esta incertidumbre sólo beneficia a los republicanos. Alimenta sus tácticas de desestabilización del país.

PRIM
Con un hombre del prestigio de su Alteza...
(lo señala)
...ostentando la Regencia, la estabilidad política está completamente asegurada.

Serrano no es muy receptivo al halago, sobre todo porque el tono de Prim encierra cierta condescendencia, incluso ironía.

SERRANO
No le entretengo más.

PRIM
¿Por qué no se une a nosotros en el consejo

de ministros? Así podrá trasladar personalmente sus inquietudes al resto de miembros del gobierno.

La oferta pilla por sorpresa a Serrano.

SERRANO

Acepto la invitación.

PRIM

A sus órdenes siempre, Alteza.

Serrano se marcha con Pastor.

Una vez a solas con Moya, Prim sonríe relajadamente.

PRIM (CONT'D)

¿Qué le parece, coronel? Sea sincero.

MOYA

No creo que al general Serrano le guste mucho que descarte de modo tan tajante la candidatura al trono de Montpensier...

PRIM

Serrano no es montpensierista, por Dios. Él se arrima al sol que más calienta. Ayer su querida reina Isabel, hoy el duque... Mañana quién sabe. ¿Cómo lo llama Cánovas? Ah, sí, el "incorregible ambicioso"...

Interrumpe la conversación la entrada de Ángel González Nandín, asistente personal de Prim. Es un hombre de unos treinta años con un ligero acento andaluz.

NANDÍN

Disculpe, mi general...

PRIM

Pase, Nandín.

NANDÍN

Nos acaba de llegar la noticia de que el duque de Montpensier y el Infante don Enrique de Borbón se han citado esta mañana con sus padrinos en la Escuela de Tiro de Alcorcón.

Prim se vuelve hacia Moya y sonríe.

PRIM

¿Lo ve, Moya? Un problema menos. El duque,

él solito, se va a ocupar de tirar por la
borda sus opciones al trono.

NANDÍN

¿Quiere que dé parte al gobernador civil?

PRIM

Deje a Rojo Arias tranquilo... Es una cuestión de honor entre dos caballeros.

NANDÍN

Entendido, señor...

PRIM

Manténgame informado.

Nandín asiente y se marcha dejando a los dos hombres solos.
Prim no borra del rostro la sonrisa.

10 EXT. ESCUELA DE TIRO DE ALCORCÓN - DÍA

10

Solís va a buscar a Montpensier, y uno de los padrinos del Borbón a don Enrique.

Todos se reúnen en el centro de la explanada. Proceden ceremoniosamente. Los dos combatientes no se dirigen la palabra.

SOLÍS

Caballeros, les recuerdo brevemente las condiciones pactadas para la ocasión entre las dos partes: el duelo será a pistola, apuntando, a pie firme y con disparos sucesivos. La distancia a la que se colocarán los combatientes será de diez metros. Se echará a suerte el turno de disparo, así como la adjudicación de pistolas. Se partirá el sol para que no hiera de frente a ninguno de los adversarios. El duelo será a primera sangre, lo que certificarán los médicos a tal efecto aquí presentes...

Galdós y los otros dos no alcanzan a oír lo que se dice en la explanada. Ven cómo dos de los padrinos miden con una cinta la distancia acordada y clavan unos piquetes de madera señalando los dos puestos. Luego otro padrino saca una moneda y la lanza al aire. Señala a don Enrique.

Padrinos de ambas partes se ocupan de cargar las pistolas que sacan de un estuche.

El mismo de antes vuelve a lanzar una moneda al aire. Y vuelve a señalar al Borbón.

Don Enrique elige una de las pistolas. Montpensier coge la otra y los dos se dirigen a sus puestos detrás de los piquetes clavados en el suelo.

Los padrinos y los médicos se ponen en el centro, pero lógicamente apartados de la línea de tiro.

Montpensier y don Enrique se colocan en sus respectivas marcas, enfrentados. La tensión es evidente en ambos. Esperan que el Juez de campo dé la orden de disparar.

Gaspar no se atreve ni a respirar.

Bravo se santigua.

Galdós toma notas sin apartar ni un segundo los ojos de los duelistas.

Solís y el padrino principal de don Enrique, que hace las veces de JUEZ DE CAMPO, intercambian una fugaz mirada y un casi imperceptible asentimiento.

JUEZ DE CAMPO

¡Atención!

Montpensier se queda quieto, ambos brazos pegados al cuerpo, la pistola apuntando a tierra. Mira fijamente a su primo y adversario.

Don Enrique se toma su tiempo. Levanta lentamente la mano derecha, con la que empuña la pistola, y apunta. El pulso le tiembla ligeramente. Toma aire y retiene la respiración.

¡BANG!

El disparo espanta a los pájaros que estaban en los árboles bajo los que se esconden los periodistas.

Don Enrique ha errado el tiro. Montpensier no se ha movido ni un milímetro. Solís deja escapar un suspiro de alivio.

Es el turno del duque. Ahora es don Enrique quien pega los brazos al cuerpo. Montpensier no dilata mucho la espera. Levanta la pistola, apunta y aprieta el gatillo.

¡BANG!

Don Enrique no puede evitar cerrar los ojos. Pero los abre y comprueba que Montpensier también ha fallado.

Los padrinos acuden a recoger las pistolas para volverlas a cargar. Todos los demás se mantienen en sus puestos.

GASPAR

Madre mía, parece imposible que hayan fallado a esa distancia.

BRAVO

¿No estarán apuntando alto a propósito? A lo mejor es todo una pamema...

GALDÓS

Las pistolas de duelo tienen el interior del cañón liso, y no estriado como las convencionales. Eso las hace muy poco precisas. Yo no creo que estén haciendo el paripé.

Los padrinos llevan las pistolas cargadas de nuevo a los dos duelistas.

Cuando todos están en sus posiciones, el Juez de campo repite la orden.

JUEZ DE CAMPO

¡Atención!

Don Enrique está sudando a pesar del frío que hace. En cambio, Montpensier parece haber encontrado el equilibrio. El Borbón respira hondo y apunta. Hasta que no controla el temblor de la mano, no lleva el dedo al gatillo.

¡BANG!

Un nuevo error.

Don Enrique no puede reprimir una maldición, pero inmediatamente recobra la compostura, aunque tragando saliva y apretando las mandíbulas.

Mantiene la frente alta mientras Montpensier, mucho más templado, le apunta y dispara por segunda vez.

¡BANG!

El disparo alcanza a don Enrique en el hombro. Acusa el impacto girándose bruscamente pero sin llegar a caerse al suelo.

Sus padrinos y ambos médicos corren y rodean al Borbón, impidiendo a los periodistas ver bien lo que sucede.

BRAVO

¿Seguro que le ha dado?

Solís se acerca a Montpensier, que permanece en su sitio.

Intercambian unas palabras. Después, Solís se reúne en terreno neutral con el Juez de campo.

Galdós, Bravo y Gaspar no pueden oír lo que dicen.

GASPAR

Solís quiere zanjar la cuestión.

GALDÓS

Sería lo mejor para todos. Aún están a tiempo de volver a casa de una pieza.

El Juez de campo va a consultar a don Enrique, al que vemos negar categóricamente con la cabeza. Se ha quitado la levita y tiene la camisa intacta. La bala sólo le ha rozado.

El Juez de campo vuelve junto a Solís. Es evidente que el Borbón quiere continuar. Solís se lo comunica al duque de Montpensier.

Los padrinos tienen que volver a cargar las pistolas.

Galdós aprovecha para tomar notas. Bravo saca la petaca, le da un trago y luego se la pasa a Gaspar.

BRAVO

Y todo esto porque uno le ha llamado públicamente al otro "hinchado pastelero francés"...

GALDÓS

Los insultos del Borbón son sólo la gota que ha colmado el vaso. La enemistad entre los dos viene de muy antiguo.

GASPAR

Y hay quien dice que Isabel II ha alimentado el fuego sembrando cizaña.

GALDÓS

No me extrañaría nada. Culpa, y con razón, a Montpensier de su destronamiento.

Toda su atención vuelve a concentrarse en lo que ocurre en la explanada.

BRAVO

(a Galdós, en voz muy baja)

A la tercera va la vencida, o eso dicen...

Las pistolas cargadas. Todos en sus puestos.

Don Enrique parece haber recuperado la confianza después de

haber sentido tan cerca el silbido de la bala. Montpensier, por el contrario, está ahora un poco más nervioso.

JUEZ DE CAMPO

¡Atención!

El Borbón apunta, el pulso firme.

Montpensier taladra con la mirada a su adversario.
Solís baja la cabeza.

¡BANG!

Galdós tiene que taparle la boca a Bravo, que está a punto de soltar un grito.

Don Enrique ha fallado por tercera vez. El Borbón mantiene la pistola en alto, humeando. No reacciona. Tiene los ojos muy abiertos y los dientes apretados.

Galdós suelta a Bravo, que se ha quedado sin palabras.

GASPAR

Increíble...

Montpensier espera unos segundos a que don Enrique baje el brazo. Haciendo acopio del poco aplomo que le queda, el Borbón se dispone a afrontar lo que el destino le haya deparado. Cierra los ojos.

¡BANG!

Don Enrique es alcanzado en la cabeza y cae fulminado al suelo. Los médicos acuden raudos y se arrodillan a su lado.

Montpensier baja la pistola. Su rostro no refleja ningún alivio.

Desde su escondite, los periodistas tienen claro que allí ya no hay nada más que ver.

Bravo tira de la manga de Galdós.

BRAVO

Vámonos, Galdós, que don Bernardo nos espere para publicar la primicia...

GASPAR

Eso será si no llego yo antes...

Bravo se lleva corriendo pendiente abajo a Galdós.

El gobierno está reunido en Consejo de Ministros. Lo preside Prim en presencia de Serrano, el Regente. Lo completan siete ministros, entre los que destacan el almirante Juan Bautista TOPETE, 49 años de edad, patillas unidas al bigote, un hombre impetuoso (prueba de ello es la cicatriz que luce en la frente, producto de un duelo a sable con el poeta Campoamor); Práxedes Mateo SAGASTA, 45 años, barba completa en la que predominan las canas; Laureá FIGUEROLA i Ballester, 54 años, calvo con unas largas patillas rizadas y bigote; y Nicolás María RIVERO, 56 años, corpulento y con barba cerrada.

SERRANO

La situación es insostenible, caballeros, y así se lo he hecho ver al general Prim en privado. No podemos seguir demorando la elección de un rey.

TOPETE

Los partidarios de la monarquía defendemos cada uno a nuestro candidato desacreditando al del vecino, y sin pretenderlo le hacemos el caldo gordo a los republicanos...

RIVERO

(con un marcado ceceo)

Cierto. Tenemos que dejar a un lado los intereses partidistas y pensar en un monarca que beneficie al conjunto del país.

FIGUEROLA

Si de elegir un monarca popular se trata, no deberíamos olvidarnos del general Espartero.

SAGASTA

No seré yo quien ponga en duda la valía del viejo general.

Se producen más asentimientos entre el resto de ministros.

PRIM

Ni yo, y por eso nada más triunfar la Revolución le propuse personalmente que se ciñera la Corona, pero él no la aceptó.

RIVERO

Eso fue hace dos años. Quizá ahora, y apelando a su patriotismo, cambie de parecer si se lo pedimos.

Todos parecen de acuerdo.

PRIM

Muy bien. Le mandaré una carta a su retiro en Logroño por medio de una comisión de diputados. Pero ya les adelanto que su respuesta será la misma que hace dos años. Tenemos que barajar otras opciones.

Se produce un silencio que rompe Sagasta.

SAGASTA

Como saben, mi candidato ideal era el jefe de la casa real portuguesa. Además de representar mejor que nadie nuestro ideal de una monarquía parlamentaria defensora de los principios del progresismo, don Fernando de Coburgo abriría la puerta a la, por muchos ansiada, unión ibérica...

TOPETE

Pero ha rechazado el ofrecimiento.

SAGASTA

Desgraciadamente, así es.

RIVERO

¿Y quién es el siguiente en su lista, don Práxedes?

Sagasta se toma unos segundos antes de contestar.

SAGASTA

El duque de Montpensier es un hombre comprometido con los valores de la Revolución, y siendo el candidato de los unionistas, con nuestro voto obtendría un respaldo muy amplio en la cámara.

SERRANO

Y un respaldo mayoritario es fundamental frente a la amenaza republicana...

Serrano disfruta de un momentáneo triunfo, pero la entrada de Nandín, aunque sigilosa, interrumpe el consejo. Se acerca a Prim y le dice algo al oído. Éste asiente con gesto grave y Nandín abandona la sala. Todos miran expectantes a Prim.

PRIM

Don Enrique de Borbón ha muerto. Su primo el duque de Montpensier lo ha abatido de un disparo en el transcurso de un lance de honor.

La noticia, aunque no sorprende a los ministros, cae como una losa.

El malestar de Serrano es especialmente visible. Topete también acusa la noticia.

RIVERO

Esto cambia todo por completo...

FIGUEROLA

El pueblo no aceptará nunca a un rey con las manos manchadas de sangre.

Sagasta asiente, y con él el resto.

SAGASTA

Si el general Prim está en lo cierto y Espartero no cambia de opinión, me temo que no tendremos más remedio que buscar un rey en Europa...

Prim parece complacido por las palabras de Sagasta. Todo lo contrario que Serrano.

FIGUEROLA

¿Amadeo de Saboya?

PRIM

Él y Leopoldo de Hohenzollern son mis candidatos preferidos. Estamos en conversaciones con ambos.

SAGASTA

Personalmente preferiría al italiano. Hohenzollern supondría un conflicto con Napoleón III...

RIVERO

Si hay que elegir, yo también me quedo con Amadeo... Al menos tiene un nombre pronunciable, no como el alemán: ¡Jojenzoler!

El comentario de Rivero logra distender el ambiente y arranca una sonrisa a todos los miembros del Consejo... excepto a Serrano, que no deja de mirar a Prim con recelo.

12 INT. PALACIO BUENAVISTA, PASILLOS - DÍA

12

Pastor y Moya esperan junto a la puerta a sus respectivos jefes.

PASTOR

¿Es cierto que Prim os tiene prohibido a ti

y a tus hombres que vayáis armados?
(*incrédulo*)
Que dice que eso le pondría en ridículo...

Moya prefiere no comentar el tema con Pastor. Les interrumpe el ruido de la puerta.

El primero en salir del consejo, y de patente mal humor, es Serrano, que enfila el pasillo sin mediar palabra.

Pastor se va tras él.

El resto de ministros abandona la sala charlando.

13 INT. CARRUAJE - DÍA

13

Serrano y Pastor entran en el carruaje. El general está de un humor de perros. En cuanto Pastor cierra la portezuela, el coche se pone en marcha.

SERRANO

En qué hora permitimos Topete y yo que ese chusquero engreído se hiciera con el poder...

(*Pausa*)

No podemos esperar de él la solución que España necesita.

(*Pausa. Mira a Pastor*)

Más aún, ya no me cabe duda de que Prim es en realidad el problema.

Pastor asiente sin abrir la boca.

14 INT. PALACIO BUENAVISTA, SALONES - DÍA

14

Un FOTÓGRAFO desaparece momentáneamente bajo la tela negra de la cámara que reposa sobre un trípode, preparando un retrato.

FOTÓGRAFO

Por favor, un poco más a su derecha, señorita... Un poco más...

Una niña de 8 años con el cabello negro recogido en unas trenzas posa vestida con un traje tradicional mexicano. Es ISABELITA, la hija de Prim.

Cerca del Fotógrafo están también la mexicana PACA Agüero, 35 años, mujer del general, y su hijo JUANITO, de 12, vestido como su hermano de mexicano. Paca es una mujer dulce y elegante con un ligero deje que delata su procedencia. Con ella está una CRIADA.

PACA

Estira el cuello, Isabelita, que la abuela
vea lo alta que estás.

La niña obedece a las indicaciones del Fotógrafo y de su madre.

FOTÓGRAFO

Eso es... Ahora muy quietecita, por favor.
Una sonrisa...

El Fotógrafo destapa la lente y espera los segundos de exposición correspondientes antes de volver a taparla.

FOTÓGRAFO (CONT'D)

Muy bien. Listo.

Prim aparece en el salón y sonrío al ver a sus hijos con esas ropas. La niña se lanza en sus brazos.

PRIM

(en catalán)

¿Pero quién es esta niña tan guapa?

ISABELITA

Soy yo, papá.

PRIM

¿Isabelita? Pero si te he confundido con una princesa del Nuevo Mundo... ¿Y ese jovencito tan apuesto es don Benito Juárez o el Vizconde del Bruch?

Juanito y Paca ríen los chistes del general, que devuelve a Isabelita al suelo y besa decorosamente a su mujer.

PACA

Es un regalo para mi madre. Unos retratos de sus nietos con los vestidos tradicionales mexicanos.

PRIM

Seguro que la "mamá suegra" los enseñará orgullosa en todos los salones de París...

En el tono de Prim hay cierta malicia hacia su suegra que Paca le reprocha muy benévolaemente con una mirada.

PACA

¿Almorzarás con nosotros?

Prim espera a que la Criada se lleve a los niños y el Fotógrafo recoja sus cachivaches.

PRIM

Tengo trabajo. Montpensier y su primo se han batido en duelo. El Infante ha muerto.

La noticia causa honda impresión en Paca.

PACA

Qué horror...

Prim no le da mayor importancia al asunto.

PRIM

Te prometo que esta noche cenaré contigo y los niños.

Le da un beso en la frente.

15 INT. REDACCIÓN "LAS CORTES" - DÍA

15

DON BERNARDO, 50 años, dueño además de director del periódico, está sentado en su mesa de despacho leyendo lo que Galdós y Bravo han escrito. Ambos están parados esperando el veredicto. Don Bernardo levanta por fin la vista del papel.

DON BERNARDO

¿Decís que un gacetillero de "La Discusión" también estaba allí?

BRAVO

(asintiendo)

Lo hemos redactado mientras volvíamos de Alcorcón, don Bernardo, y hemos venido directamente al periódico.

Don Bernardo se levanta y llama con un gesto de la mano a un IMPRESOR, que se acerca.

DON BERNARDO

Buen trabajo a los dos.

(al Impresor)

Hay que detener la impresión. Vamos a incluir una noticia en primera.

Bravo le da un codazo a Galdós, pero éste aún no las tiene todas consigo.

IMPRESOR

¿En qué columna, señor?

DON BERNARDO

En la cuarta. Haz sitio para unas ciento treinta palabras. En cinco minutos te lo llevo.

El Impresor se marcha.

BRAVO
¿Ciento treinta palabras? ¿Quiere que lo
acortemos, don Bernardo?

DON BERNARDO
Ya me ocupo yo.

Galdós esboza una sonrisa. Bravo le mira sin comprender.

GALDÓS
Gracias, señor director.

Galdós se lleva al desconcertado Bravo fuera del despacho.

16 INT. CAFÉ IBERIA - NOCHE

16

Bravo tira sobre la mesa el ejemplar de "Las Cortes" que estaba leyendo. A su lado, Galdós lee "La Discusión".

BRAVO
No ha dejado ni una sola frase viva... Y
por supuesto nuestra firma brilla por su
ausencia... ¿Qué ha publicado "La Discu-
sión"?

GALDÓS
(leyendo en voz alta)
*"Esta mañana se representó en las afueras
de Madrid un sangriento drama. Dos hombres,
pertenecientes a una misma familia, ven-
gaban con las armas en la mano sus mutuos
resentimientos..."*

Bravo escucha bebiendo un chato de vino y levantando las cejas con desaprobación. No debe de ser el primer chato, a juzgar por su mirada vidriosa.

BRAVO
"sangriento drama"... Nuestro Gaspar Ruiz
se cree Alejandro Dumas...

GALDÓS
*"Era uno de esos hombres, según la voz pú-
blica repite, don Antonio de Borbón y Bor-
bón, duque de Montpensier..."*

BRAVO
Y el muy cabestro se equivoca con el ape-
llido del duque...

Galdós dobla el periódico.

GALDÓS

No es ninguna equivocación. Al convertirlos a los dos en Borbones, Gaspar arrima el ascua a su republicana sardina.

BRAVO

Con lo bien que nos había quedado la crónica, no hay derecho...

Va a servirse otro chato de la frasca, pero Galdós se la quita de la mano.

PAÚL

(Fuera de campo)

Un traidor, eso es lo que es el general Prim. A su patria, al pueblo y a la Revolución que lo puso en donde está ahora mismo...

Galdós y Bravo, como casi todo el café, se vuelven para ver a quién pertenece ese vozarrón que se impone al coro de charlas del resto de las mesas.

BRAVO

Ése de moderado tiene poco...

Es José PAÚL y Angulo, diputado republicano de 32 fogosos años, natural de Jerez. Destacan en su rostro picado de viruela unas patillas largas pelirrojas y unos lentes con los cristales tintados de azul. Está sentado en un rincón con un grupo de correligionarios y simpatizantes entre los que reconocemos a Gaspar Ruiz. A izquierda y derecha de Paúl están dos hombres recios: MONTESINOS y HUERTAS, ninguno de los cuales ha cumplido los 30 años.

PAÚL

Que no quiere reñir con la Unión Liberal, dijo ayer el de Reus en las Cortes. ¿Os lo traduzco al cristiano? Que os olvidéis de la Revolución y abracéis lo que ahora llaman "la conciliación". ¿Y sabéis que os digo? Que yo no me jugué la vida en Cádiz y arrebaté la de muchos para claudicar ante los unionistas... ¡Viva la República!

Paúl arranca una ovación de la mesa. Todos levantan los vasos para brindar. Gaspar aprovecha para hacerlo en la distancia con Galdós y Bravo.

Los clientes vuelven a lo suyo.

GALDÓS

Le pierde su vehemencia. Si fuera un poco más comedido en sus formas...

BRAVO

(señalando a Paúl)

¿Paúl y Angulo comedido? Eso es como pedirle a un tigre que maülle.

GALDÓS

A veces no le falta razón en lo que dice, pero es demasiado exaltado.

BRAVO

Tú a todos les encuentras pegas y virtudes. En lugar de canario a veces pareces gallego; nunca se sabe si subes o bajas. ¿Qué eres en realidad? ¿Liberal? ¿Progresista? ¿Republicano?

GALDÓS

Buena pregunta, Bravo...

Antes de que pueda contestar, un MUCHACHO de unos 15 años que acaba de entrar en el café pasa por su lado con prisas, tropieza con el velador y a punto está de tirarles los vasos y la frasca de vino.

MUCHACHO

Perdón...

No se detiene hasta llegar a la mesa del grupo de Paúl.

MUCHACHO (CONT'D)

Los de la Partida de la Porra van a reventar una reunión de los alfonsinos aquí al lado...

La noticia capta de inmediato la atención de Paúl, que agarra al Muchacho del brazo.

PAÚL

¿Sabes si Ducazcal va con ellos?

MUCHACHO

Sí, señor. Yo mismo lo he visto al frente del grupo.

Paúl se pone en pie y coge su bastón y su abrigo. Apura el vaso de aguardiente.

MONTESINOS

¿Cuántos son?

MUCHACHO

Una docena por lo menos.

Montesinos, Huertas y algún otro también se levantan. Paúl se pone el abrigo.

GASPAR

¿Vais a salir en defensa de unos alfonsinos?

PAÚL

Vamos a salir en defensa de la libertad y la dignidad, dos conceptos que los matones de Ducazcal mancillan con su sola existencia.

Paúl sale del café escoltado por Montesinos y Huertas, y detrás el resto del grupo.

Gaspar se detiene un segundo en la mesa de Galdós y Bravo.

GASPAR

¿No venís?

Los dos gacetilleros se miran y deciden ir detrás de Gaspar.

17 EXT. CALLEJONES MADRID - NOCHE

17

Una mujer de unos 30 años muy delgada y pobremente vestida pide limosna en una calle. Es JOSEFA.

JOSEFA

Una moneda, por caridad...

Un transeúnte le da una moneda y sigue su camino.

JOSEFA (CONT'D)

Dios le bendiga, caballero...

Un rumor recorre la acera. Josefa ve cómo varias personas se apresuran a buscar refugio en los portales. Ella misma se pega todo lo que puede a la pared para despejar el paso al grupo de hombres que avanza hacia allí.

Son una docena y todos llevan capas y sobretodos, debajo de los cuales esconden porras de diferentes tipos y calibres. Al frente va Felipe DUCAZCAL, 25 años de edad, barba cerrada y aspecto pendenciero. A su lado, un TUERTO con parche que lo sigue a todas partes.

La gente se aparta y calla cuando la Partida de la Porra aparece.

Al girar una esquina, Ducazcal y los suyos se topan con otro grupo algo más reducido que les corta el paso. Es Paúl con sus camaradas del café. Él está un metro por delante, Montesinos y Huertas inmediatamente detrás y luego la media docena que resta.

Galdós, Gaspar y Bravo contemplan la escena desde un portal cercano, a resguardo.

Ducazcal y Paúl se encaran, midiéndose.

PAÚL

¿Dónde vais con tanta prisa?

DUCAZCAL

A hacer una visita de cortesía. ¿Queréis acompañarnos?

PAÚL

Me parece que no... Tengo una curiosidad. ¿Recibes las órdenes directamente de Prim, o ni para eso tiene cojones el de Reus?

Los del bando de la porra se ponen nerviosos. Ducazcal borra la sonrisa de su cara.

DUCAZCAL

Os ganamos en número y no lleváis más que bastones. Hazte un favor y quítate de en medio, Paúl.

Varios de los de Ducazcal sacan las porras de debajo de sus ropas.

Los de Paúl se dan cuenta de que el líder de la Partida tiene razón. Por un momento parece que allí se acaba todo.

TUERTO

Jefe...

Ducazcal parecía dispuesto a reanudar la marcha pero se frena en seco al reparar en el gesto de Paúl que le señala el Tuerto: el republicano aparta delicadamente el faldón de la levita dejando a la vista la culata de un revólver que lleva metido en los pantalones.

PAÚL

Un paso más y la primera bala será para ti.

Todos los de la porra reaccionan igual al descubrir el arma: reculando ligeramente.

Ducazcal sopesa la situación.

PAÚL (CONT'D)
(a los de la Partida)
Y todavía habrá otras cinco buscando dueño.

Ducazcal fuerza una sonrisa.

DUCAZCAL
Esto no va a quedar así.

PAÚL
Recuerdos a Prim.

Con un solo gesto, Ducazcal ordena a sus hombres dar media vuelta. Se marchan.

Los de Paúl se relajan y se felicitan unos a otros con palmadas en la espalda.

HUERTAS
Vamos a celebrarlo...

Todos se encaminan hacia la taberna más cercana. Paúl pasa junto a los periodistas.

PAÚL
¿No vienes, Gaspar?

Saluda con un movimiento de cabeza a Galdós y a Bravo y pasa de largo. Gaspar se va tras él.

18 INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

18

Unos criados se llevan unos baúles en presencia de un apesadumbrado Montpensier, que está preparándose para salir de viaje. Entra Solís.

SOLÍS
Señor duque, el almirante Topete está aquí.

MONTPENSIER
Hazle pasar.

El almirante TOPETE hace su entrada.

TOPETE
Excelencia, no quería que se fuera de Madrid sin despedirme de usted.

Los dos hombres se abrazan afectuosamente. Solís va a dejarles solos, pero Topete lo detiene.

TOPETE (CONT'D)

Quédese, por favor, Solís... Si al duque no le molesta, claro.

MONTPENSIER

Mi ayudante cuenta con mi total confianza, ya lo sabe usted.

TOPETE

Es que traigo noticias y quiero que también las oiga...

Solís se queda en su habitual segundo plano.

MONTPENSIER

Espero que sean buenas, para variar...

TOPETE

Una sí y otra no tanto, pero que a la larga dará sus frutos. Voy a presentar mi dimisión como Ministro de Marina.

MONTPENSIER

¿Y eso por qué?

TOPETE

Fue un error volver a formar parte del gobierno. Prim me ha usado para escenificar la dichosa conciliación, para cubrir la cuota unionista y seguir haciendo y deshaciendo a su antojo.

MONTPENSIER

Pero no habrá representación del partido en el Consejo de Ministros.

TOPETE

Mi dimisión servirá para dejar claras nuestras diferencias con Prim.

Montpensier lo piensa unos segundos y luego asiente.

MONTPENSIER

Está bien. ¿Y la otra noticia? La buena...

TOPETE

Unos partidarios han fundado en Bayona una sociedad que han llamado "La Internacional" y cuyo único objetivo es ver a Su Excelencia sentado en el trono.

MONTPENSIER

¿La han llamado "La Internacional", como la de los obreros? ¿En Bayona, dice?

TOPETE

Sí, pero son todos ellos españoles y por supuesto no tiene ninguna relación con la fundada en Londres. Han solicitado mi mediación para conseguir una entrevista.

MONTPENSIER

Tendrá que ser a mi regreso. A no ser que prefieran ir a verme a Portugal durante mi destierro.

TOPETE

Un mes pasa volando.

19 EXT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

19

Los criados cargan el último baúl en el carruaje.

Topete ha salido a despedir a Montpensier. Solís, como siempre, cerca del duque.

MONTPENSIER

Un mes de destierro... Recibir un castigo tan nimio no ayuda precisamente a redimir la culpa.

TOPETE

Todo el mundo sabe que hizo lo posible por evitar el duelo. Su Excelencia obró con honor y con honor murió don Enrique.

MONTPENSIER

El honor quedó a salvo pero él perdió lo máspreciado, la vida, y yo quizás aquello por lo que con gusto la daría.

TOPETE

Si se refiere a la corona, ni mucho menos dé por perdida esa batalla. El general Serrano y yo seguiremos abogando sin descanso por su candidatura, Excelencia.

MONTPENSIER

Y yo le agradezco su fidelidad, almirante. En cuanto a Serrano, si es cierto su respaldo podría hacerlo público.

TOPETE

Entienda que como Regente tenga que aparentar cierta neutralidad...

MONTPENSIER

(asintiendo)

Ahora debo marcharme. Solís se quedará aquí en Madrid ocupándose de todos mis asuntos.

Topete y Montpensier vuelven a abrazarse. Antes de subir al coche, el duque intercambia una mirada de complicidad con Solís, que es quien cierra la portezuela.

20 EXT. CAMPO AFUERAS DE MADRID - DÍA

20

Un hombre se acerca a caballo y descabalga en el lugar en el que le espera otro hombre de pie junto a su montura.

El que llega es Pastor y el otro Solís. El primero se sacude el polvo del camino y rechaza el cigarro que Solís le ofrece. Éste lo enciende con una cerilla. Luego saca una cartera de la talega que cuelga de la silla de su caballo y se la da a Pastor.

PASTOR

Así que por fin nuestros jefes han decidido pasar a la acción... ¿Cuál es el plan?

Pastor comprueba que la cartera está llena de billetes.

SOLÍS

Dos equipos. Que ninguno sepa de la existencia del otro. Tú reclutas por tu lado, yo por el mío y ambos nos ocupamos de la coordinación.

PASTOR

Vamos a necesitar muchos hombres.

SOLÍS

Los que haga falta. El dinero no es problema.

PASTOR

¿Y los de la Porra?

SOLÍS

Que Rojo Arias los mantenga completamente al margen. Si metemos en esto a Ducazcal, todo el mundo sabrá quién está detrás.

PASTOR

(asintiendo)

Y se trata justo de lo contrario...

SOLÍS

De hecho nos vendría bien tener a alguien

a quien cargarle el muerto llegada la ocasión...

PASTOR

¿Qué tal un republicano?

SOLÍS

¿Estás pensando en alguien en concreto?

PASTOR

Paúl y Angulo. No pierde ocasión de pregonar a los cuatro vientos su odio hacia Prim.

SOLÍS

¿Y crees que aceptaría formar parte de algo así?

PASTOR

Merece la pena intentarlo.

SOLÍS

Muy bien. Yo me ocupo.

Los dos hombres no tienen más que hablar. Solís es el primero en montar en su caballo y marcharse.

Pastor guarda la cartera con el dinero en la alforja.

21 **MAQUETA GIL DE PALACIO** 21

La noche ha caído sobre Madrid.

22 **INT. PALACIO BUENAVISTA, ALCOPA - NOCHE** 22

Paca está preparándose para dormir. Se cepilla el cabello delante del espejo.

Prim se asoma por la puerta.

PRIM

¿Aún no estás acostada? Venía a darte las buenas noches.

Prim se acerca a su mujer y la besa en la frente. Ella le sujeta con fuerza la mano. El general se da cuenta de que algo preocupa a su mujer.

PRIM (CONT'D)

¿Qué pasa?

PACA
Que tengo miedo, Juan.

PRIM
¿Miedo de qué?

PACA
De que algún día te pase algo. Algo grave.
¿Qué sería de los niños y de mí si...?

PRIM
(Cortándola) (en catalán)
¿Por qué dices eso?
(volviendo al castellano)
A mí no me va a pasar nada.

PACA
¿Y lo del otro día en la Puerta de Alcalá?

PRIM
¿El otro día...?

PACA
La piedra que te lanzaron...

PRIM
Eso fue una chiquillada, mujer. Algunos que están molestos porque no he abolido las quintas. No tiene mayor importancia.

PACA
Pues yo no puedo evitar dársela. Temo por tu vida, Juan. Rezo todas las noches a la Virgen para que te proteja.

Prim levanta a su mujer y toma su cabeza entre las manos.

PRIM
Amor mío, si no caí en el campo de batalla combatiendo a los carlistas, ni en África, Crimea o América, no me van a matar en la Puerta de Alcalá.

PACA
Todo ese asunto de las candidaturas al trono tiene al país dividido y enfrentado. Te estás ganando demasiados enemigos.

PRIM
Enemigos políticos, Paca.

PACA
Dispuestos a todo, Juan.

Prim acaricia el rostro de su mujer.

PACA (CONT'D)
¿Y si el que te tiró la piedra hubiera tenido una pistola?

Prim mira fijamente a los ojos a su mujer.

PRIM
España no es tierra de asesinos.

Prim la abraza amorosamente y le habla al oído, en tono tranquilizador.

PRIM (CONT'D)
Todavía no se ha fundido la bala que tiene que matarme.

CORTE A:

23 INT. HABITACIÓN HOTEL PARÍS - NOCHE

23

Una mano deja un revólver encima de la mesilla.

Es la mano y el revólver de Paúl y Angulo, que acto seguido se recuesta en la cama. Está en mangas de camisa y fumando un cigarro.

PROSTITUTA
(Fuera de campo)
¿Siempre la llevas encima?

Una PROSTITUTA se desnuda al pie de la cama, dejando sus ropas sobre una silla.

PAÚL
Siempre.

PROSTITUTA
¿Alguna vez la has utilizado?

PAÚL
Alguna que otra.

La Prostituta se acerca insinuante. Paúl deja el cigarro en un cenicero.

PROSTITUTA
¿Y eres bueno manejándola?

Paúl sonríe ante el obvio doble sentido de la conversación. Agarra a la Prostituta de la muñeca y tira de ella, arrastrándola a la cama. Ella ríe escandalosamente.

PAÚL
No lo sé. Dímelo tú...

Los dos ríen mientras se besan y revuelcan.

24 EXT. PALACIO DE LAS CORTES - DÍA 24

Fachada del Palacio. Un grupo, mayoritariamente de jóvenes, grita "abajo las quintas" y consignas contra el gobierno.

25 INT. PASILLOS CORTES - DÍA 25

Los pasillos están desiertos hasta que se abre la puerta que comunica con el hemiciclo y empiezan a desfilar los diputados, que se quedan formando corros, comentando la sesión que acaba de terminar.

Paúl y Angulo está en uno de los corros.

Los miembros del gobierno salen también (SAGASTA, RIVERO, FIGUEROA...) y se reparten en distintos grupos. Topete se queda cerca de la puerta junto a ROJO ARIAS (el Gobernador Civil de Madrid), y tras ellos aparece Prim, que saluda a algunos a su paso.

Moya viene a buscarle, pero el general ve a Paúl y se acerca hasta él sonriendo.

PRIM
Hoy he echado de menos los exabruptos de Su Señoría.

PAÚL
El pueblo se ha lanzado a las calles de toda España gritando "abajo las quintas". Si no los escucha a ellos, ¿por qué habría de hacerme caso a mí?

PRIM
Pese a la guerra de Cuba, he mantenido el servicio militar en cuatro años, el más corto de Europa...

PAÚL
Ha incumplido su promesa. Pero no tiene sentido discutirlo. Mejor me ahorro la saliva.

PRIM
¿Y ese derrotismo? No me diga que ha perdido la fe...

PAÚL

En usted por completo, general. Le miro y no le reconozco. El hombre junto al que luché en Cádiz no andaría pactando con los que defienden la esclavitud de los negros en Cuba, quieren limitar el sufragio y legislar sobre la imprenta... Es decir, todo aquello contra lo que hicimos la Revolución.

Prim se pone serio.

PRIM

Yo no he mudado mis ideas.

Topete y Rojo Arias siguen desde su posición el intercambio de palabras de Prim y Paúl.

PAÚL

Peor aún entonces: ha renunciado a defenderlas.

PRIM

¿Porque no creo en la República? Nunca lo he hecho.

PAÚL

La República es lo único que acabará con la injusticia.

PRIM

La República es un camino desconocido y oscuro, un experimento. Lo que necesita España es una monarquía popular, rodeada de instituciones democráticas.

PAÚL

La cuadratura del círculo. Por eso lleva más de un año buscando un rey y no lo encuentra. Ni lo encontrará.

PRIM

Eso ya lo veremos.

Prim recupera su sonrisa y prosigue su camino. Moya le acompaña hacia la puerta.

Topete y Rojo Arias ven cómo Paúl recibe palmadas y felicitaciones del resto de diputados republicanos.

que Prim y Moya se suban. Luego entra él y el coche se pone en marcha.

27 INT. TABERNA - NOCHE

27

PAÚL y Angulo está sentado en una mesa bebiendo con Montesinos, Huertas y Gaspar. En cuanto los vasos se vacían, Paúl se ocupa de rellenarlos.

PAÚL

La Revolución se dejó a medias, hay que terminar el trabajo que empezamos hace dos años en Cádiz. Tenemos que conseguir que las clases trabajadoras despierten de su letargo.

HUERTAS

¿Cómo?

PAÚL

Abriéndoles los ojos y contándoles la verdad, Huertas. Necesitamos un periódico.

GASPAR

¿Otro más?

PAÚL

Ni los que se dicen republicanos, como el tuyo, se atreven con Prim. Se limitan a criticarlo, y lo que hay que hacer es destruirlo.

MONTESINOS

Ya tiene decidido hasta el nombre. Díselo, Paúl...

PAÚL

El Combate...

A Huertas y Gaspar parece gustarles la idea. Levantan los vasos para brindar.

Un SERENO está tomándose un aguardiente en la barra y disimuladamente escucha todo lo que dicen Paúl y sus amigos.

28 INT. CALLES MADRID - NOCHE

28

El Sereno sale de la taberna y camina hasta un portal cercano en el que le esperan dos hombres fumando. Son Ducazcal y el Tuerto que lo acompaña. El Sereno habla con ellos.

Ignacio ROJO ARIAS, 38 años de edad, Gobernador Civil de Madrid, a quien ya vimos en las Cortes, termina de firmar unos documentos que se lleva un Guardia.

Vemos entonces que con Rojo Arias está Ducazcal. Esperan a que el Guardia haya salido para hablar tranquilamente.

ROJO ARIAS

Así que "El Combate"...

DUCAZCAL

De momento está buscando financiación. Ese jerezano no es más que un señorito al que le gusta jugar a revolucionario...

ROJO ARIAS

Paúl y Angulo es muy peligroso, Ducazcal.

DUCAZCAL

Usted es el gobernador civil. Mándelo arrestar. ¿O prefiere que nos ocupemos de él mis muchachos y yo? Sería un placer...

ROJO ARIAS

Por ahora no conviene caldear aún más los ánimos. Mantén a tu gente tranquila hasta nueva orden.

DUCAZCAL

Lo que usted diga.

Galdós escribe a la luz de un quinqué.

Doña Encarna entra con un tazón humeante.

DOÑA ENCARNA

He pensado que le sentaría bien tomar un poco de sopa...

GALDÓS

Pero por qué se molesta, doña Encarna...

El escritor hace sitio en la mesa para el tazón. Doña Encarna se sienta en un taburete.

DOÑA ENCARNA

(señalando los papeles)

¿Qué? ¿Cómo lleva la novela? ¿Avanzamos?

GALDÓS

No tanto como me gustaría.

Galdós coge un poco de sopa con la cuchara y sopla antes de probarla.

DOÑA ENCARNA

¿Y sabe ya cómo la va a titular?

GALDÓS

"La Fontana de Oro"... Es como se llamaba hace medio siglo lo que ahora es el Hotel Monier.

DOÑA ENCARNA

¿El de la Carrera de San Jerónimo?

GALDÓS

(asintiendo)

En los años veinte era una fonda muy frecuentada por los liberales de la época...

DOÑA ENCARNA

Ay, don Benito, no me diga que su libro habla de política. Yo creía que era una historia de amor.

GALDÓS

Hay de todo, doña Encarna, hay de todo...

DOÑA ENCARNA

Yo es que la política cada día la entiendo menos... Usted que está al cabo de la calle, ¿a qué demonios espera Prim para ponernos un rey?

GALDÓS

El problema es que los que quieren ser reyes a Prim no le gustan, y los que el general vería con buenos ojos no aceptan serlo. Habrá que esperar y ver si consigue convencer a algún príncipe europeo...

Doña Encarna se levanta, dispuesta a marcharse.

DOÑA ENCARNA

Qué quiere que le diga, a mí que traigan a un extranjero no lo acabo de ver... Para eso nos quedábamos con los Borbones. Más vale malo conocido...

GALDÓS

Eso sí que no, doña Encarna. Al menos si de Prim depende...

Doña Encarna se para en la puerta.

DOÑA ENCARNA

No tarde mucho en irse a la cama, que necesita usted dormir...

GALDÓS

Buenas noches... Y gracias por la sopa.

DOÑA ENCARNA

Santas y buenas, don Benito...

31 **MAQUETA GIL DE PALACIO** 31

Paso de tiempo.

32 **EXT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA** 32

El carruaje del duque se detiene en la puerta y Solís sale a recibir a Montpensier. Las caras de ambos reflejan una gran preocupación.

33 **INT. REDACCIÓN "LAS CORTES" - DÍA** 33

La actividad es frenética en la redacción cuando Galdós entra por la puerta. Agarra del brazo al Impresor cuando pasa a su lado.

GALDÓS

¿Qué ocurre?

IMPRESOR

Bismarck se ha salido con la suya.

El Impresor sigue su camino. Galdós se acerca a Bravo, que está escribiendo en una de las mesas. El director sale de su despacho.

DON BERNARDO

Atención todos... ¡Escuchad!

Todos dejan lo que están haciendo y miran a don Bernardo, que se asegura de que vean claramente cómo hace trizas una prueba de impresión. Luego escribe en la pizarra que hay en una de las paredes: H O H E N Z O L L E R N

DON BERNARDO (CONT'D)

Hache-o-hache-e-ene-zeta-o-dos
eles- e-erre-ene...

GACETILLERO

Todo junto: "Ole-Ole"...

Todos celebran el chiste, pero la mirada reprobatoria de don Bernardo ahoga las risas. Escribe también OTTO BISMARCK.

DON BERNARDO

Y "Otto" es con dos tes y "Bismarck" terminado en ce-ka... El que vuelva a equivocarse lo escribe doscientas veces, como en la escuela...

(a Galdós y Bravo)

Vosotros, a mi despacho.

Los dos acuden inmediatamente a la llamada. Don Bernardo se sienta tras de su mesa.

GALDÓS

¿Francia y Prusia en guerra? ¿En serio?

DON BERNARDO

Y tan en serio...

GALDÓS

Pero si hace días que el padre del Ole-Ole rechazó oficialmente su candidatura...

BRAVO

Al parecer Bismarck se las ha apañado para que Napoleón III pensara lo contrario.

DON BERNARDO

Y Francia ha declarado la guerra a su vecino... Galdós, tú vete a las Cortes a ver qué se cuentan los diputados, y tú, Bravo, a Buenavista.

GALDÓS

Ahora sí que Prim la ha montado bien gorda...

Don Bernardo les indica con un gesto que se marchen y los dos gacetilleros obedecen.

34 INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

34

Montpensier tira un periódico encima de la mesa.

MONTPENSIER

(En francés, para sí)

Una guerra en Europa... ¿Qué más tiene que ocurrir para que alguien le pare los pies a este loco? Es inconcebible...

Solís entra sin llamar.

SOLÍS
Ya están aquí, excelencia.

Montpensier asiente. Se pone la levita, que se había quitado por el calor.

MONTPENSIER
¿Estás seguro de que es prudente que los atienda en persona?

SOLÍS
Sólo para saludarles.

MONTPENSIER
Está bien, Solís. Que pasen.

Solís se acerca a la puerta y la abre dejando pasar a dos hombres: José LÓPEZ y Enrique de SOSTRADA, ambos en la treintena.

SOLÍS
Los dos caballeros procedentes de Bayona, Excelencia...

Estrechan la mano del duque inclinando sus cabezas.

LÓPEZ
José López. Es un inmenso honor, señor duque.

SOSTRADA
Enrique de Sostrada para servirle. Le agradecemos infinitamente que tenga a bien recibirnos.

MONTPENSIER
Soy yo quien les agradece su iniciativa, caballeros.

LÓPEZ
Venimos en nombre de un grupo de patriotas que considera que la única persona que puede sacar adelante al país es Su Excelencia.

SOSTRADA
Y queremos que sepa que estamos dispuestos a hacer lo que sea menester para conseguir que se convierta en el nuevo rey de España.

LÓPEZ
Aquí tiene los estatutos de nuestra sociedad...

López le entrega un cartapacio a Montpensier que éste mira por encima antes de dárselo a su vez a Solís.

MONTPENSIER

El almirante Topete me dijo que se hacen llamar "La Internacional", ¿no es así?

LÓPEZ

Eso es, Excelencia. La fundamos en Bayona con otros dos compañeros y cada día se suman nuevos miembros.

MONTPENSIER

Dios sabe que necesitaremos todo el apoyo posible... Les reitero mi agradecimiento y les dejo con el coronel Solís. Traten con él como lo harían conmigo.

López y Sostrada vuelven a inclinar la cabeza sumisamente. Montpensier abandona la sala.

Solís invita a los visitantes a que tomen asiento y él mismo ocupa el sillón del despacho. Deja encima de la mesa los documentos con los estatutos.

SOLÍS

Entenderán que la prudencia aconseja que el señor duque se mantenga al margen de las reuniones que celebraremos a partir de ahora.

LÓPEZ

Por supuesto, señor.

SOLÍS

¿Cuándo empiezan a llegar sus amigos?

SOSTRADA

Mi cuñado, Acevedo, en un par de días máximo. Con él, dos paisanos míos de Alcoy.

LÓPEZ

A los demás los buscaremos en distintos lugares, como usted nos dijo.

SOLÍS

Hombres dispuestos a lo que sea menester, como bien ha apuntado antes Sostrada...

SOSTRADA

De los que pegan una puñalada al sol del mediodía... que decimos en mi tierra.

Solís asiente complacido. Coge un tarjetón de encima de

la mesa, lo dobla por su diagonal y lo parte en dos. En el tarjetón están impresas en azul la palabra "ESPAÑA" y las letras "M O N T" además del escudo de armas reales.

Solís le da una de las mitades a López.

SOLÍS

Si alguno de sus hombres necesita verme, que me enseñe esta tarjeta. Así sabré que viene de su parte.

López guarda en su levita el cartón con forma triangular.

35 INT. CAFÉ IBERIA - DÍA

35

Bravo está de pie sosteniendo un vaso de vino en actitud de brindar. Sentados en la mesa vemos a Galdós, a Gaspar y a media docena más de gacetilleros.

BRAVO

Como acertadamente oí decir en una ocasión a nuestro querido colega aquí presente, don Gaspar Ruiz, todos nosotros, gacetilleros y redactores de sueltos y necrológicas, todos, digo, estamos siempre escribiendo una novela. Alguno incluso dos.

(Risas)

Cansados de perseguir noticias durante el día, todos perseguimos la gloria literaria por las noches...

GASPAR

¿Así que se llama Gloria? Porque por las noches tú a quien persigues es a la hija de tu casera...

Todos vuelven a reír, Bravo el primero. Sin embargo les hace callar con gestos.

BRAVO

Lo mismo da, Gaspar, porque ambas son igual de esquivas... Con ninguna llegamos nunca más allá del capítulo primero...

GASPAR

Cierto... La mayoría nos tenemos que conformar con los preámbulos...

Más risas.

BRAVO

Pues hoy nos hemos reunido para celebrar

que uno de nosotros ha conseguido, no ya recorrer todo el camino hasta el punto y final, sino hasta el mismísimo *nihil obstat* y el *imprimatur*...

GASPAR

¡No como tú, que sólo alcanzas el coitus interruptus!

(*aclarando con sorna*)

El literario, se entiende...

A Bravo le cuesta más trabajo acallar las carcajadas para terminar su brindis. Levanta con una mano el vaso y con la otra un libro. Se dirige directamente a Galdós.

BRAVO

Estoy hablando, claro, de mi buen amigo don Benito Pérez Galdós, que acaba de ver publicada su primera novela, "La Fontana de Oro"...

GASPAR

¡Un aplauso para el autor!

Toda la mesa se suma a la ovación. Bravo tira de él para que se levante y diga unas palabras. Galdós asiente, pero permanece sentado.

GALDÓS

Gracias, muchas gracias... Especialmente a Bravo por sus inspiradas palabras... No sé qué decir, la verdad...

GASPAR

Que te invitas a una ronda, por ejemplo...

Risas.

GALDÓS

Eso por descontado...

Se quedan mirándole y Galdós retoma la palabra.

GALDÓS (CONT'D)

Ahora en serio... Los hechos que narra "La Fontana de Oro", reales y novelados, tienen lugar en los primeros años veinte de este siglo, un momento de gran turbación política y social... Hoy vivimos tiempos tan preocupantes o más que aquellos. Da la impresión de que España nunca aprende de sus errores... Brindo porque eso cambie. Porque de una vez por todas encontremos el camino.

Las palabras de Galdós han variado por completo el ánimo de los presentes. De las risas han pasado a un respetuoso silencio. Cuando Galdós levanta el vaso, todos lo imitan.

GASPAR

¡Bien dicho, Galdós!

Todos chocan los vasos con Galdós y beben a su salud.

36 INT. PENSIÓN (COMPLEJO) - DÍA

36

El DUEÑO PENSIÓN, 50 años, cojera visible, le muestra la casa a López, Sostrada y otros tres hombres. Uno de ellos es ACEVEDO, 40 años, fuerte y rudo como los que le acompañan. Llevan unos hatillos y visten modestamente.

DUEÑO PENSIÓN

Pueden repartirse entre estos dos cuartos.
El del fondo tiene tres camas...

SOSTRADA

Es para nuestros amigos, nosotros ya tenemos alojamiento, así que bastará con el del fondo.

DUEÑO PENSIÓN

Ah, que son sólo tres... En ese caso también puedo ofrecerles un cuarto con dos camas y otro individual por casi el mismo precio...

López se asoma a la habitación con las tres camas.

LÓPEZ

Éste nos vale... ¿Da a la calle?

Acevedo y los otros dos entran y dejan los hatillos sobre las camas.

DUEÑO PENSIÓN

No, al patio... Mucho más tranquilo.

SOSTRADA

Una semana por adelantado, ¿no era eso?

Sostrada le da al Dueño un billete que el hombre se guarda rápidamente en el bolsillo.

SOSTRADA (CONT'D)

Y nos trae una frasca de vino, que nuestros amigos vienen secos del viaje...

DUEÑO PENSIÓN

Ahora mismo...

López cierra la puerta dejando al Dueño en el pasillo, que comprueba el billete y se marcha renqueando.

37 INT. ESTACIÓN TREN - DÍA

37

Los viajeros bajan del tren estacionado en la vía.

Entre los que esperan en el andén vemos a Pastor.

Un par de hombres de aspecto patibulario salen de uno de los vagones. Pastor se fija en que llevan brazaletes de luto en las mangas. Les hace un gesto con la mano.

Los tres hombres se reúnen en el andén y se saludan estrechándose la mano.

38 EXT. BOSQUE - DÍA

38

Un CARRETERO levanta una lona de su carro y deja al descubierto un cajón con pistolas y escopetas recortadas. Se las enseña a Sostrada y López.

Están en un camino poco frecuentado que atraviesa un bosque. Los caballos de Sostrada y López están pastando junto al carro.

López examina una escopeta. Sostrada hace lo propio con una pistola. Parecen satisfechos.

SOSTRADA

Nos las quedamos.

LÓPEZ

¿Sabes lo que es una "orsini"?

El Carretero asiente.

SOSTRADA

¿Puedes conseguirnos una?

El hombre vuelve a asentir.

Sostrada le da un sobre con dinero.

39 EXT. ENTRADA CÁRCEL - DÍA

39

Acevedo y otro de los hombres que vimos con él en la pensión están esperando junto a la puerta de la cárcel.

Los guardias abren la puerta y dejan salir a dos tipos a los

que deslumbra la luz del sol. No han recorrido cinco metros cuando oyen el silbido de Acevedo.

Los expresidarios celebran el encuentro y los cuatro se abrazan dándose fuertes palmadas en la espalda.

ACEVEDO

Sois unos gachós con suerte. Nada más pisar la calle, vuestro amigo Acevedo ya os ha conseguido un trabajo...

Los cuatro se marchan a la taberna más cercana.

40 INT. REDACCIÓN "EL COMBATE" - DÍA

40

Unos mozos de cuerda descargan una mesa y unas sillas donde les señala Paúl. Con él está Montesinos, que levanta la sábana que protege la imprenta que preside la sala.

Paúl les da una propina a los mozos, que se cruzan en la puerta con Solís.

SOLÍS

Listo para "el combate"...

Paúl se vuelve sorprendido de ver allí al secretario del duque.

PAÚL

Eso siempre...

SOLÍS

¿Podemos hablar?

Solís señala con un gesto a Montesinos.

PAÚL

Lo que tenga que decirme, puede decirlo delante de Montesinos.

SOLÍS

(asintiendo)

A Su Excelencia el duque le gustaría ofrecerle su ayuda en esta nueva empresa.

Paúl y Montesinos se miran sonriendo.

PAÚL

No creará Montpensier que en "El Combate" vamos a patrocinar sus ideas...

SOLÍS

Claro que no. Pero hay algo que une mucho más que las ideas... los enemigos.

PAÚL

Ya entiendo. ¿Y en qué clase de ayuda estaba pensando?

SOLÍS

Financiera, por supuesto.

PAÚL

Por supuesto... Montpensier siempre tan generoso, eso hay que reconocérselo. Fue él quien costeó la Revolución... Claro que Prim luego no correspondió entregándole el trono.

SOLÍS

Aún no hay nadie ocupándolo...

PAÚL

Y vacío se ha de quedar. España será una república, Solís.

SOLÍS

Para eso, antes hay que quitarse a Prim de enmedio.

PAÚL

El enemigo común...

SOLÍS

Y me temo que hará falta algo más que un periódico para eliminarlo.

La frase cae como una piedra, provocando el silencio y las miradas cruzadas de los tres hombres.

SOLÍS (CONT'D)

*(refiriéndose a
Montesinos)*

¿Seguro que puedo hablar con libertad?

PAÚL

Ya se lo he dicho. Entre Montesinos y yo no hay secretos.

Solís cierra la puerta de la calle.

SOLÍS

Prim ha llegado demasiado lejos y ha molestado a demasiada gente. No escucha a nadie.

Paúl se queda mirando fijamente a Solís, escrutando sus intenciones.

PAÚL

Montpensier quiere matar a Prim...

SOLÍS

No es sólo el duque. Hay más gente implicada. Y aún buscamos más aliados.

Paúl mira a su compañero Montesinos, que no parece ni mucho menos escandalizado con la idea que se acaba de expresar. Paúl tampoco; pero sí algo más nervioso.

PAÚL

Prim es el gran obstáculo, eso está claro. Para el duque, para los unionistas, para nosotros... ¿No, Montesinos?

MONTESINOS

Tú has dicho muchas veces que hay que destruirlo.

PAÚL

Sí, lo he dicho... No me refería a una destrucción física, sin embargo, sino política...

SOLÍS

Una no es posible sin la otra.

PAÚL

Matar a Prim...

Paúl camina de un lado a otro. Se para frente a Montesinos y en el gesto serio parece leer Paúl la aprobación de su camarada.

SOLÍS

¿Entonces contamos con vuestro apoyo?

Paúl tarda unos segundos en dar su respuesta. Rebusca en su memoria.

PAÚL

¿Preferiríais que César viviera y morir todos esclavos a que esté muerto César y vivir todos libres?

*(Ni Solís ni Montesinos
comprenden)*

Es lo que Shakespeare pone en boca de Bruto tras matar a César...

SOLÍS

Sabias palabras.

Montesinos confirma su acuerdo asintiendo.

Paúl se gira hacia Solís, que da por hecho que el republicano se suma al plan...

PAÚL

Sabias, sí... Pero yo no soy un asesino.

Solís y Montesinos reaccionan con sorpresa.

PAÚL (CONT'D)

Ni tampoco los recluto.

Solís está evidentemente contrariado y Montesinos más bien desconcertado.

SOLÍS

¿Está seguro, Paúl?

PAÚL

Soy perfectamente capaz de matar, lo he demostrado, pero nunca a traición. Cara a cara y dando al oponente la posibilidad de defenderse...

SOLÍS

(*decepcionado*)

Comunicaré entonces su decisión...

Paúl le abre la puerta a Solís.

PAÚL

No teman por mi parte obstáculo ni denuncia. Si alcanzan su objetivo, no lo celebraré pero tampoco lo lamentaré. Simplemente no quiero participar.

Solís se despide de Montesinos y de Paúl con un movimiento de la cabeza.

Una vez se ha ido, Montesinos no disimula su desacuerdo.

MONTESINOS

Me sorprenden tus remilgos...

PAÚL

No son remilgos. No es necesario matar a Prim porque él solo se está suicidando políticamente. Cada día que pasa sin rey, estamos un día más cerca de la República.

MONTESINOS

Espero que tengas razón...

Paúl le pone la mano en el hombro a Montesinos.

PAÚL
Por otro lado, ¿qué necesidad tenemos de
mancharnos las manos nosotros? Si lo matan,
muerto estará para todos...

41 INT. PENSIÓN (COMPLEJO) - DÍA

41

Suena la campanilla de la puerta. El Dueño de la pensión
acude a abrir. Es Sostrada, que lleva una sombrerera bajo el
brazo, aunque parece pesar.

DUEÑO PENSIÓN
Buenos días... ¿Quiere que vaya a avisar a
sus amigos? Aún duermen, creo...

SOSTRADA
Ya despierto yo a esos holgazanes.

Sostrada recorre el pasillo y desaparece detrás de la puerta
del cuarto del fondo.

El Dueño se acerca cojeando, con cuidado de no hacer
ruido. Se pega a la puerta intentando oír lo que dicen
dentro.

SOSTRADA (CONT'D)
(fuera de campo)
Arriba, puñeta... Mirad lo que traigo...

El resto de voces es indistinguible, pero el Dueño se queda
con la mosca detrás de la oreja.

42 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

42

Uno de los hombres que Pastor fue a recoger a la estación, ya
sin brazalete de luto en la manga, está parado en un portal
fumando, pendiente del otro extremo de la calle.

Se le acerca Josefa, la mujer a la que ya hemos visto men-
digando.

JOSEFA
Deme algo para comer, por caridad.

El hombre no le hace ni caso.

JOSEFA (CONT'D)
Una moneda, se lo suplico...

El hombre ve el destello de un fósforo al final de la calle.
Entonces se quita a Josefa de encima de un empujón.

HOMBRE 1
¡Vete al demonio! ¡Largo!

Josefa se aleja con la cabeza gacha, maldiciendo en voz baja. Ruido de cascos de caballos y de unas ruedas sobre los adoquines.

Por el lugar en donde vimos encenderse el fósforo se acerca una berlina. El Hombre 1 prende otro fósforo acercándolo a su cigarro, aunque éste ya esté encendido.

La berlina pasa de largo.

43 EXT. PALACIO BUENAVISTA, ENTRADA - NOCHE 43

El destello de este segundo fósforo lo ve otro hombre apostado cerca del palacio.

La berlina pasa junto a él y se detiene en la puerta de Buenavista. Vemos bajarse a Nandín, Moya y Prim, que entran en el palacio.

El hombre que los vigila consulta el reloj que lleva en el bolsillo y apunta la hora en un pequeño cuaderno.

44 EXT. CAMINO AFUERAS DE MADRID - DÍA 44

Un grupo de cuatro hombres galopa en dirección a la ciudad como si la vida les fuera en ello.

45 EXT. PALACIO BUENAVISTA, ENTRADA - DÍA 45

Los jinetes llegan a la puerta del palacio y uno de ellos descabalgua inmediatamente y coge una cartera que lleva en la silla. Entra con ella en el palacio.

46 INT. PALACIO BUENAVISTA, PASILLOS - DÍA 46

Moya acompaña al emisario con paso firme hacia el despacho del general.

47 INT. PALACIO BUENAVISTA, DESPACHO PRIM - DÍA 47

Prim recibe de manos del emisario la carta. Nandín y Moya están presentes.

El general abre el sobre lacrado y saca su contenido, que lee con evidente satisfacción.

PRIM

Señores, don Amadeo Fernando María de Saboya, duque de Aosta, ha aceptado la candidatura. España ya ha encontrado un rey.

Moya y Nandín respiran aliviados.

48 MAQUETA GIL DE PALACIO

48

Paso de tiempo.

49 INT. CAFÉ IBERIA - DÍA

49

Gaspar entra en el café y se acerca a la mesa de Galdós y Bravo. Pone encima de la mesa un periódico.

GASPAR

El primer número de "El Combate" recién salido de la imprenta.

Galdós lo coge y empieza a leerlo en voz alta.

GALDÓS

"Nuestra principal misión será inculcar en todos los ánimos la idea de que no con palabras, sino con martillos, rompen los esclavos las cadenas con las que los oprimen; de que no con palabras, sino con bien templados aceros, se derriban las dinastías y los tronos..."

BRAVO

¿Qué pretende Paúl y Angulo? ¿Organizar otra revolución?

GASPAR

Terminar la que empezó hace dos años...

GALDÓS

En quince días se vota en las Cortes el futuro del país y los republicanos tendrán que aceptar el resultado...

BRAVO

Y Prim conseguirá un apoyo mayoritario a su candidato...

GASPAR

¿El Macarrónico? ¿Y no os parece una catástrofe? En Francia se ha proclamado la Tercera República...

GALDÓS

Francia está en guerra, Gaspar. La gente en España está harta y sólo quiere trabajo y salir de la miseria.

BRAVO

El pueblo confía en Prim.

50 INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

50

Solís sostiene en la mano la media tarjeta en forma de triángulo con el escudo de armas reales que le acaba de entregar un criado.

SOLÍS

Hazle pasar.

El criado sale a buscar a Acevedo y luego deja a los dos hombres a solas. Solís no le ofrece la mano, se limita a devolverle la tarjeta.

ACEVEDO

Soy Acevedo, señor, para servirle.

SOLÍS

El cuñado de Sostrada, ¿no es así? ¿Eres también de Alcoy?

ACEVEDO

Allí vine al mundo, sí.

SOLÍS

¿Cómo van los preparativos?

ACEVEDO

Bien... Pero necesitamos comprar más explosivo. Mi cuñado quiere hacer una prueba con la orsini.

Solís se levanta y saca dinero de un cajón de la mesa. Lo mete en un sobre y se lo entrega a Acevedo.

SOLÍS

Dile a Sostrada y a López que hay que actuar antes del dieciséis. Ese día está prevista la votación del nuevo rey en las Cortes.

ACEVEDO

Eso es dentro de dos semanas, señor.

SOLÍS

¿Estaréis listos?

Acevedo asiente y se guarda el dinero.

51 INT. PENSIÓN - DÍA

51

El Dueño de la pensión está husmeando en el cuarto de los hombres que trajo Acevedo aprovechando que en ese momento no hay nadie.

Encuentra debajo de la cama la sombrerera. Le cuesta trabajo sacarla, porque es muy pesada. Cuando la abre ve una esfera de hierro con unos resaltes como tornillos que cubren parte de su superficie.

El Dueño abre los ojos horrorizado.

52 EXT. CALLES - DÍA

52

El Dueño de la pensión camina todo lo deprisa que le permite su cojera.

53 INT. TABERNA - DÍA

53

La puerta de la taberna se abre y entra el Dueño de la pensión. Recorre con la mirada el local, buscando a alguien. Por fin lo localiza y se acerca hasta un grupo de hombres que bebe de pie junto a la barra.

El Dueño de la pensión agarra a uno del brazo y se lo lleva a un aparte para hablar con él. Es el Tuerto que ya conocemos.

54 INT. REDACCIÓN "EL COMBATE" - DÍA

54

Paúl y Angulo revisa con Gaspar Ruiz un artículo. Están presentes Montesinos y Huertas.

HUERTAS

Un rey italiano... Eso es lo que mi abuela llamaba desvestir un santo para vestir otro.

GASPAR

No es posible que vaya a ganar un candidato sólo porque cuenta con el apoyo de Prim.

MONTESINOS

Pues así es... Creíamos que los monárquicos se iban a matar entre ellos pero al final habemus rey.

El comentario de Montesinos va claramente dirigido a Paúl, que lo mira acusando la puya.

HUERTAS

Corre el rumor de que se está preparando algo contra Prim.

Se produce un silencio. Montesinos y Paúl se miran.

GASPAR

Yo también lo he oído.

HUERTAS

Está llegando gente de la Rioja, de Valencia, de todas partes...

PAÚL

Esto es un periódico. El que quiera dar pábulo a rumores, que se vaya a la taberna...

Montesinos se lleva a Huertas y deja a Paúl que siga trabajando con Gaspar.

55 INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

55

Ducazcal ha llevado al Dueño de la pensión a ver a Rojo Arias.

DUCAZCAL

(al Dueño)

Cuéntale lo que has visto.

DUEÑO PENSIÓN

Esos hombres llegaron hace unos diez días. Dijeron que venían de Alcoy a ver a unos familiares...

DUCAZCAL

Al grano. Di lo que guardan debajo de la cama...

DUEÑO PENSIÓN

Una de esas bombas sin mecha ni...

DUCAZCAL

(interrumpiéndole)

Una orsini.

ROJO ARIAS

Está bien. Me ocuparé de investigarlo.

DUCAZCAL

¿Investigarlo? Hay que ir inmediatamente y

arrestarlos. Si no manda a sus hombres iré
yo con los míos.

Rojo Arias se encuentra en una situación comprometida.

56 INT. PASILLOS CORTES - DÍA

56

Pastor charla con un par de soldados esperando a que termine la sesión.

Aparece Rojo Arias con paso ligero y el rostro congestionado. Hace señas a Pastor, que se excusa con los soldados y se acerca al gobernador civil.

PASTOR

¿Qué ocurre?

ROJO ARIAS

Ducazcal ha descubierto a los hombres de Solís. Me he visto obligado a ordenar el arresto de todos ellos.

Pastor recibe la noticia con preocupación, pero sin alterarse.

PASTOR

¿Lo sabe Solís?

ROJO ARIAS

No he podido localizarlo. Y mis hombres ya están de camino.

57 INT. PENSIÓN - DÍA

57

El Dueño de la pensión deja entrar sigilosamente a cuatro policías con revólveres. El que está al mando, POLICÍA 1, se lleva al Dueño a un aparte. Hablan en susurros.

POLICÍA 1

¿Dónde están?

DUEÑO PENSIÓN

La puerta del fondo.

POLICÍA 1

¿Cuántos son?

DUEÑO PENSIÓN

Ahora hay cuatro.

El Policía 1 le indica que se quite de enmedio y el Dueño se esconde detrás de una de las puertas del pasillo.

Los policías avanzan despacio, con los revólveres preparados.

58 INT. CUARTO PENSIÓN - DÍA

58

López está reunido con Acevedo y otros dos hombres en el cuarto. Uno está limpiando un revólver. Repasan un plano que han dibujado en un trozo de papel.

LÓPEZ

Si lanzamos la bomba desde uno de estos balcones de la calle del Sordo, le damos de lleno...

ACEVEDO

Demasiado cerca de las Cortes... ¿Y en la calle del Turco?

Se oye un silbido agudo que Acevedo reconoce. Se acerca a la ventana.

59 EXT. PATIO PENSIÓN - DÍA

59

P.VISTA Acevedo: Sostrada está en el patio y tiene una pistola en la mano. Le hace un gesto a Acevedo.

60 INT. CUARTO PENSIÓN - DÍA

60

Acevedo se lleva el dedo a los labios y chista haciendo callar a sus compañeros.

LÓPEZ

¿Qué pasa?

ACEVEDO

No lo sé. Es mi cuñado.

Acevedo saca un revólver de su levita, que está colgada en el respaldo de una silla.

61 INT. PENSIÓN - DÍA

61

Los policías están llegando a la puerta del fondo.

De repente se abre una del pasillo y sale un VIEJO que se lleva un susto de muerte.

VIEJO

¡Qué coño...!

Uno de los policías le tapa inmediatamente la boca y lo vuelve a meter en su cuarto.

62 INT. CUARTO PENSIÓN - DÍA 62

Al oír el grito del Viejo, los cuatro se han puesto en guardia. Sólo Acevedo y el que estaba limpiando el revólver están armados. López le coge a éste el arma y lo carga.

63 INT. PENSIÓN - DÍA 63

Cuando el Policía 1 se dispone a entrar en el cuarto, Sostrada aparece en la puerta de la calle y dispara. Hiere a un policía. Sus compañeros se vuelven y repelen la agresión disparando a su vez.

López abre la puerta y dispara también.

Los policías se encuentran en medio del fuego cruzado de López y Sostrada, pero uno de los policías alcanza en el hombro al primero.

Sostrada sale huyendo de la pensión escaleras abajo.

64 EXT. PATIO PENSIÓN - DÍA 64

Acevedo se descuelga por la ventana abierta y salta al patio.

Sostrada se reúne con él y salen los dos corriendo.

65 INT. PENSIÓN - DÍA 65

Con López imposibilitado para disparar por culpa del balazo en el hombro, los policías consiguen reducirle a él y a sus dos compañeros.

En uno de los bolsillos de la levita que Acevedo ha dejado en el respaldo de la silla vemos asomar la tarjeta triangular que les diera Solís .

66 INT. PALACIO BUENAVISTA, DESPACHO PRIM - DÍA 66

Moya y Rojo Arias están con Prim.

ROJO ARIAS

Dos han logrado escapar. Tenían armas y una bomba. Estamos interrogando a los tres que hemos arrestado.

Prim no parece muy interesado en el asunto.

PRIM

Muchas gracias, Rojo. Buen trabajo. Felicite a sus hombres de mi parte.

MOYA

Disculpe, mi general. Creo que deberíamos pedirle al gobernador que reforzara su protección.

ROJO ARIAS

Por supuesto. ¿Cuántos hombres quiere que le asignemos?

PRIM

De ninguna manera. Todo seguirá como hasta ahora...

MOYA

Pero, mi general...

PRIM

(brusco)

No hay pero que valga. Señor Rojo Arias, puede retirarse.

ROJO ARIAS

Mi general.

El gobernador inclina la cabeza a modo de saludo y se marcha. Prim vuelve a sus papeles. Cuando Moya da un paso al frente para retomar su argumento, el general lo detiene con un gesto de la mano.

PRIM

Esos individuos están encerrados y sus armas incautadas. No hay motivo para alterar mis costumbres.

MOYA

No estoy en absoluto de acuerdo, señor. Hay al menos dos hombres que siguen libres y armados ahí afuera...

PRIM

¿Qué le hace pensar que su intención era atentar contra mí?

MOYA

Tenían planos de los alrededores de las Cortes...

PRIM

Su objetivo podría ser cualquier diputado... ¿Reforzamos la protección a todos ellos? Son más de trescientos, no creo que Rojo Arias cuente con hombres suficientes...

MOYA

Mi general...

PRIM

Ya me ha oído.

El tono de su voz zanja la cuestión. Moya abandona el despacho muy contrariado.

67 INT. PALACIO BUENAVISTA, PASILLOS - DÍA

67

Moya sale al pasillo de evidente mal humor. Apenas ha dado un par de pasos cuando viene a su encuentro Paca, muy seria.

PACA

¿Está en peligro? Dígame la verdad, se lo ruego.

Moya mira a la mujer del general y tarda unos segundos en responder. La entereza de Paca no le permite mentir.

MOYA

A mí no me escucha, señora. Quizá usted pueda hacerle entrar en razón.

Moya continúa su camino, dejando a Paca muy preocupada.

68 INT. CALABOZOS - DÍA

68

López está sentado en un banco de piedra en un lóbrego calabozo.

Se oyen gritos desgarrados procedentes de algún rincón del sótano. Luego unos pasos.

Un CARCELERO abre la puerta y deja pasar a Solís.

SOLÍS

Déjanos a solas.

El Carcelero obedece.

Solís se fija en el vendaje que tapa el hombro de López.

SOLÍS (CONT'D)

Dice el médico que no es más que un rasguño.

LÓPEZ

Estoy bien.

SOLÍS

¿Te han interrogado ya?

LÓPEZ

Me deben de haber dejado para el final.

SOLÍS

Si cumplís con vuestra parte y no decís nada, en muy poco tiempo volveréis a estar libres. Y vuestro dinero os estará esperando.

LÓPEZ

¿Sostrada y Acevedo?

SOLÍS

A salvo.

López asiente.

SOLÍS (CONT'D)

Sólo serán unos días.

69 EXT. PARQUE - DÍA

69

El Carcelero que acabamos de ver en los calabozos se reúne con Galdós y Bravo en un lugar discreto del parque.

BRAVO

(refiriéndose a Galdós)

Es un compañero del periódico.

CARCELERO

Lo primero es lo primero.

Bravo saca dinero del bolsillo y se lo da al Carcelero. Éste mira la cantidad y no parece satisfecho.

BRAVO

Veámos qué es lo que nos traes.

El Carcelero saca la tarjeta triangular que ya conocemos y se la enseña a los dos periodistas.

CARCELERO

Lo encontraron en la levita que se dejó atrás uno de los que escapó.

Galdós quiere cogerla, pero el Carcelero la retira.

Bravo le da algo más de dinero.

CARCELERO (CONT'D)

Un vistazo nada más. Tengo que volverla a dejar en donde la he cogido.

Galdós y Bravo examinan el trozo de cartón. Reconocen el escudo. Y se lee casi por completo ESPAÑA y la letra M.

GALDÓS

¿Qué es lo que han contado a la policía?

CARCELERO

Que estaban visitando a unos familiares.

BRAVO

Claro. ¿Y el arsenal?

CARCELERO

Les habían dicho que Madrid era muy peligroso.

Galdos y Bravo sonríen.

CARCELERO (CONT'D)

Aunque uno sí ha largado...

El Carcelero no va a seguir hablando si no le dan más dinero. Bravo mira a Galdós, que se rasca el bolsillo y le da unas monedas.

GALDÓS

Es todo lo que tengo.

CARCELERO

Lo trajeron de Calahorra prometiéndole mucho dinero por matar a un hombre, pero no sabe a quién.

BRAVO

¿Quién lo trajo?

CARCELERO

(encogiéndose de hombros)

Uno.

GALDÓS

¿Ya está? Devuélveme mi dinero...

El Carcelero considera la oportunidad de darle algo más de información. Decide que sí.

CARCELERO

Al que le dieron un tiro en el hombro le ha venido a ver un mandamás al calabozo.

GALDÓS

¿Quién?

CARCELERO

A los mandamases no les preguntas el nombre. Vienen con otro mandamás que te dice que les abras la puerta y tú les abres.

BRAVO

Pero no lo conocías...

CARCELERO

(negando con la cabeza)

Además, ahí abajo está muy oscuro. Ahora sí. Se acabó la función.

El Carcelero se guarda el dinero, la tarjeta y se marcha.

70 INT. PALACIO BUENAVISTA, ALCOBA - NOCHE

70

Paca sostiene en las manos una especie de chaleco que su marido se niega ni siquiera a coger. Hablan interrumpiéndose el uno al otro, enzarzados.

PRIM

¿Una cota de malla? ¿Para qué necesito yo una cota de malla?

PACA

Juan, te lo suplico...

PRIM

No insistas, Paca. Mira, mañana es la votación en las Cortes y todo esto habrá acabado.

PACA

¿Crees que no sé lo que se dice en la calle? Los republicanos no van a aceptar el resultado de la votación...

PRIM

No tendrán más remedio...

PACA

Se habla de motines...

PRIM

Es su forma de presionar a los diputados,

una táctica política desesperada, su último cartucho...

PACA

Y cuando lo hayan gastado, vendrán los otros cartuchos, los de verdad...

Prim sujeta a su mujer de los hombros e impone su voz más fuerte y su personalidad dominante.

PRIM

¡Es política! Nadie va a liarse a tiros. Mañana la cámara votará a un rey, y con el rey volverá el orden al país. Es así de fácil.

Paca se rinde. Quiere creer a su marido.

PACA

Fácil...

PRIM

Sí, fácil. Los republicanos moderados no van a permitir que los exaltados rompan la baraja. Castelar, Figueras, enrojecen cuando leen los disparates que escribe Paúl y Angulo en ese periodicucho suyo. Mañana intentarán dividir el voto monárquico, enfrentarnos a unionistas y progresistas, pero será en vano. Ellos tienen sesenta y pico de votos. Necesitarían treinta más como mínimo para imponer la República. Y aún así, haría falta que Montpensier, Espartero o Alfonso de Borbón le robaran muchos votos a Amadeo. Y eso no va a pasar. No va a pasar porque la mayoría de los diputados teme más a la República que a ninguna otra cosa. Y por eso Amadeo va a conseguir un respaldo mayoritario. Es política, Paca. Nada más que política.

Prim ha conseguido tranquilizar a su mujer. Quizá no la haya convencido, pero la ha tranquilizado de momento.

71 INT. HEMICICLO LAS CORTES - NOCHE

71

El PRESIDENTE de la Cámara intenta ahogar las protestas de los diputados agitando con fuerza en el aire una campanilla. La algarabía es ensordecedora.

PRESIDENTE

¡Orden, Señorías! ¡ORDEN!

Uno de los que más vocifera es Paúl y Angulo.

Prim y los miembros de su gobierno permanecen sentados en su bancada, aguantando el chaparrón. Prim no esconde una satisfecha sonrisa.

Galdós y Gaspar están cubriendo la sesión desde la tribuna de prensa. Gaspar mira las notas de su colega. Tiene que hablarle alto y pegándose a su oreja para que le oiga.

GASPAR

¿Cuántos votos en blanco ha dicho?

GALDÓS

Diecinueve.

GASPAR

¿Y Espartero?

GALDÓS

*(mirando las notas de
Gaspar)*

Ocho... Y Montpensier veintisiete, no diecisiete...

*(le deja que copie sus
notas y se las dicta)*

Alfonso de Borbón, dos, como la República Unitaria. La República Federal sesenta, y Amadeo ciento noventa y uno...

Gaspar toma nota. El Presidente ha conseguido que baje el nivel de ruido y deja la campanilla, aunque se siguen oyendo voces e insultos.

PRESIDENTE

¡Don Amadeo Fernando María de Saboya, duque de Aosta, queda proclamado Rey de los Españoles ...!

Los aplausos de la bancada del gobierno y de los partidarios rivalizan con los abucheos del resto.

Prim se levanta triunfal.

72 INT. TEATRO - NOCHE

72

Los aplausos de las cortes se confunden con los del público del teatro celebrando un chiste.

En escena unos actores grotescamente maquillados que representan a Prim y a Serrano: JUAN y PACO.

JUAN

(al público)

Señores, sólo nos resta Macarronini Primero...

Aparece un actor vestido de clown saludando ridículamente y dando saltitos. Es MACARRONINI I, obviamente un trasunto de Amadeo de Saboya.

MACARRONINI I

(en italiano macarrónico)

Bon giorno! Yo sono Macarronini. Parlo spagnolo...

El público se desternilla de la risa.

MACARRONINI I (CONT'D)

Gracias, mas lo siento yo... Como estoy cattivellino aunque granato, el dolor no es molto...

PACO

(a Juan)

¿De dónde ha sacado usted tan lindo polichinela?

En cuanto el actor recita su frase recibe un tomatazo en la cara. Los demás actores también son agredidos con patatas, coles...

El público protesta, pero calla cuando ve saltar de los palcos del proscenio a los integrantes de la Partida de la Porra con el Tuerto al frente. Acorralan a los cómicos y los apalean mientras el público, asustado, abandona el teatro.

73 INT. PASILLOS CORTES - NOCHE

73

Después de la sesión, los ánimos siguen caldeados en los corrillos (vemos a Serrano, a Topete, a los ministros...) que se han formado a la salida.

Suenan unos cañonazos lejanos.

Prim se acerca a Paúl.

PAÚL

Esto se llama hacer un rey a cañonazos.

PRIM

Son salvas para anunciar al pueblo la buena nueva.

(con sorna)

A lo mejor Su Señoría quiere unirse a la comisión que partirá hacia Florencia a buscar al duque de Aosta.

PAÚL

¿A ese titiritero? Su rey es un usurpador.

PRIM

¿Eso va a publicar mañana "El Combate"?

PAÚL

Eso y los nombres y apellidos de los ciento noventa y un traidores que han votado hoy por él.

PRIM

¿Traición el ejercicio democrático del voto?

PAÚL

Entregar la patria a un extranjero es una traición a la soberanía nacional.

PRIM

Apelo a su responsabilidad, Paúl. Agitar los ánimos del pueblo es hacerle un flaco favor a España.

PAÚL

¿Agitar, dice? ¿No se referirá a lo ocurrido en el Teatro Calderón?

PRIM

No sé de qué me habla...

PAÚL

No, claro. Usted no tiene nada que ver con esos facinerosos que lidera Ducazcal y que van sembrando el pánico por todo Madrid.

Moya se acerca interrumpiendo la conversación.

MOYA

Mi general, la berlina le está esperando.

PRIM

Tengo que irme.

Prim se vuelve hacia Moya y le toca accidentalmente en el costado, notando algo. El general frunce el ceño. Camina con Moya hacia la salida entre los corrillos, alejándose de Paúl.

PRIM (CONT'D)
(a Moya, en voz baja)
¿Qué es lo que lleva bajo la levita, coronel?

Moya aprieta los dientes.

MOYA
Un revólver.

PRIM
¿Cómo se atreve?

MOYA
Es mi obligación protegerle...

PRIM
Su obligación es obedecerme. Y no voy a tolerar indisciplinas, ¿entendido?

MOYA
Sí, mi general.

Prim y Moya salen de las Cortes.

74 INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - NOCHE

74

Montpensier está reunido con Topete en presencia de Solís. Los tres tienen cara de circunstancias.

TOPETE
No ha podido ser...

MONTPENSIER
Veintisiete votos de noventa y tres diputados unionistas...

TOPETE
Prim ha convencido al resto de apoyar a su candidato invocando el miedo a la República...

MONTPENSIER
Prim... Siempre Prim...

La mirada del duque se cruza con la de Solís.

TOPETE
No me gustaría encontrarme en su lugar. Ha ganado la votación, pero le espera una ardua tarea si quiere convencer al pueblo de que el duque de Aosta era efectivamente la mejor opción al trono.

Montpensier calla.

75 MAQUETA GIL DE PALACIO

75

La cámara se acerca a la Estación de Atocha.

En sobreimpresión:

24 de noviembre de 1870

76 INT. ESTACIÓN TREN - DÍA

76

Prim despide en el andén a la comisión de diputados que viaja a Florencia a entregarle a Amadeo de Saboya el acta de proclamación como rey de España.

Moya y Nandín están en un segundo plano.

Entre los diputados se encuentra Figuerola, con quien el general intercambia unas palabras

Toda la conversación es en catalán.

FIGUEROLA

En un mes estaremos de vuelta con el rey. Espero que durante este tiempo mi general logre afianzar el orden y la paz...

PRIM

Cuando el rey venga se acabó todo, Figuerola. Aquí no habrá más grito que el de ¡viva el rey! Ya haremos entrar "en caja" a todos estos insensatos que sueñan con planes liberticidas...

FIGUEROLA

Dios le oiga...

PRIM

Nada, nada. Traigan ustedes al rey, tráiganle pronto. Cuando él esté aquí, infeliz del que le falte. ¡Viva el rey!

El general pronuncia el viva con inusitado entusiasmo. Luego estrecha la mano a Figuerola, que sube con el resto de diputados al vagón.

77 INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

77

Rojo Arias y Pastor están reunidos con Ducazcal. Pastor tiene en sus manos un ejemplar de "El Combate".

PASTOR

(leyendo)

"El enemigo está dispuesto, armado de todas armas; nos provoca y quiere darnos la batalla en la hora a él más propicia..."

Deja el periódico en la mesa.

DUCAZCAL

No le falta razón a Paúl y Angulo. Dispuestos y armados estamos...

PASTOR

Pues la hora propicia ha llegado, Ducazcal.

Ducazcal recibe la noticia con sumo agrado.

ROJO ARIAS

No te emociones demasiado, ni tus hombres tampoco.

PASTOR

Sí, sólo se trata de darle un toque de advertencia. Que entienda que si sigue enardeciendo a sus lectores tendrá que pagar personalmente las consecuencias.

DUCAZCAL

Entendido, señores. Con mucho gusto me ocuparé yo mismo de este asunto.

Ducazcal se marcha con una gran sonrisa.

Una vez a solas con el gobernador, Pastor saca un trozo de papel de un bolsillo de su levita y se lo da a Rojo Arias.

PASTOR

Póngala en circulación...

Rojo mira la lista de doce nombres que encabeza el de Paúl y Angulo y entre los que vemos también los de Montesinos y Huertas.

78 INT. TABERNA - NOCHE

78

Paúl, Huertas, Montesinos y Gaspar toman unos vinos al terminar la jornada.

PAÚL

En España sobran frailes y generales, esos son los parásitos de la patria...

MONTESINOS
No olvides a los burgueses...

PAÚL
Más que los burgueses, sus privilegios. Lo que habría que abolir es el derecho de transmisión...

GASPAR
¿La herencia?

PAÚL
(asintiendo)
El problema no es la propiedad privada en sí, sino que pase de padres a hijos, de generación en generación. La lógica monárquica. Eso es lo que es profundamente injusto...

Les interrumpe un CHAVAL que entra en la taberna.

CHAVAL
Don José, me manda un hombre que dice que le trae unas resmas de papel para el periódico...

PAÚL
¿A estas horas?

El Chaval se encoge de hombros. Paúl le da una moneda y el Chaval se va. Paúl hace amago de levantarse, pero Gaspar le sujeta.

GASPAR
Ya voy yo...

Paúl se lo agradece con un gesto.

79 INT. REDACCIÓN "EL COMBATE" - NOCHE

79

Todo está en penumbra. La luz del farol de la calle recorta la forma del marco de la ventana en la pared.

GASPAR
(fuera de campo)
¿Hola?

Gaspar se acerca a la mesa y enciende un quinqué. Cuando la llama gana fuerza arroja su luz sobre la pared del fondo y descubrimos a Ducazcal, al Tuerto y a otro hombre a los que protegía la oscuridad.

Antes de que Gaspar pueda reaccionar, los tres se abalanzan

sobre él golpeándole salvajemente con las porras.
El Tuerto sujeta a Ducazcal.

TUERTO

Lo vamos a matar...

Ducazcal se suelta y asesta otros dos golpes durísimos a Gaspar, que no se mueve.

80 EXT. CEMENTERIO - DÍA

80

Un CURA reza un responso en presencia de un pequeño grupo de hombres entre los que reconocemos a Galdós, a Bravo y al grupo de periodistas que vimos con ellos en el café.

Enfrente: Montesinos, Huertas, compañeros de "El Combate"... y un Paúl con el rostro crispado.

Todos asisten al entierro de Gaspar.

PAÚL

(en off)

Al jefe de la partida de asesinos, a Felipe Ducazcal, el director de "El Combate" tiene dicho: que le reconoce como vil y cobarde agente del ignominioso gobierno de Prim y Prats...

81 INT. CASA DUCAZCAL - DÍA

81

Ducazcal, que acaba de llegar a su casa, abre una carta que le da una criada. La lee.

DUCAZCAL

(en off)

Tenemos acerca de usted una misión de honra de parte de don José Paúl y Angulo, y en la eventualidad de no encontrarle en su casa, le escribimos para suplicarle nos señale hora para recibirnos...

El rostro de Ducazcal se tensa.

82 INT. HABITACIÓN HOTEL PARÍS - DÍA

82

Paúl escribe en su habitación.

PAÚL

(en off)

y que, sin embargo de su despreciable con-

dición, dispuesto está a batirse con él cuando quiera y como quiera.

83 INT. CAFÉ IBERIA - DÍA

83

Galdós y Bravo comparten el ejemplar de "El Combate".

GALDÓS

(leyendo)

"Hace cuarenta y ocho horas que Paúl y Angulo, sin ocultarse, espera inútilmente a los compañeros y cómplices de Felipe Ducazcal o sus testigos..."

BRAVO

(relevándole en la lectura)

"Réstanos afirmar que, en lo sucesivo, prescindiremos en absoluto de tan asqueroso reptil."

Los dos periodistas se miran preocupados.

84 EXT. DESCAMPADO - DÍA

84

Paúl y Ducazcal están ya listos con las pistolas en la mano, a diez metros el uno del otro, en presencia de sus testigos y de los médicos.

Dispara Ducazcal, y falla.

Dispara Paúl y alcanza a su adversario en la cabeza. Ducazcal cae en tierra.

Paúl recoge su capa, que había dejado doblada en el suelo, y se cala el sombrero. Se marcha.

85 INT. REDACCIÓN "LAS CORTES" - DÍA

85

En sobreimpresión:

25 de diciembre de 1870

Don Bernardo, el director, está sentado en su mesa mirando un papel. Levanta extrañado la mirada. Delante de él, Galdós y Bravo.

DON BERNARDO

¿Qué es esto?

Vemos que se trata de la lista con los doce nombres encabezados por el de Paúl.

GALDÓS

Se dice que esos hombres forman parte de una conspiración para matar a Prim antes de que el duque de Aosta llegue a España.

BRAVO

Y Amadeo debe de estar a punto de embarcar en Italia.

DON BERNARDO

Paúl y Angulo...

BRAVO

Casi no se ha dejado ver desde que mató a Ducazcal...

DON BERNARDO

No lo mató. Ducazcal se salvó de milagro. Le extrajeron la bala de detrás de la oreja y parece que se recupera...

Bravo acusa sorpresa al enterarse de que Ducazcal sobrevivió a las heridas.

GALDÓS

Eso fue un duelo. Es distinto.

DON BERNARDO

¿Qué quiere decir?

GALDÓS

Que no me imagino a Paúl matando a Prim a traición.

Bernardo García coge de encima de la mesa un ejemplar de "El Combate".

DON BERNARDO

¿No ha leído el que se anuncia como último número de "El Combate"?

(leyendo)

"Cuando la violencia y la fuerza son las únicas armas de un gobierno usurpador, los defensores de los derechos del hombre y de las libertades patrias deben cambiar la pluma por el fusil..."

(suelta el periódico)

Paúl estará escondido, pero ni mucho menos callado.

GALDÓS

Eso es una llamada a la insurrección, no al asesinato.

El director se pone su levita y coge la lista.

DON BERNARDO
No esté tan seguro, Galdós...

Bernardo García sale a toda prisa del despacho.

86 INT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA

86

Prim lee la lista con el nombre de Paúl. Se la devuelve a Moya, que es quien se la ha dado.

PRIM
¿De dónde sale esto?

MOYA
Me la ha traído en persona el director de "Las Cortes".

PRIM
Muy bien. Pues llévesela a Rojo Arias.

MOYA
Pensaba hacerlo. Pero, mi general, esta vez tiene que tomarse en serio la amenaza.

PRIM
Mire, coronel, conozco a Paúl y Angulo desde hace años. Es un radical, incluso un fanático, pero no es ningún asesino.

MOYA
Ha cerrado "El Combate" porque dice que ha llegado el momento de cambiar la pluma por el fusil.

El argumento no hace cambiar de opinión a Prim.

PRIM
Ya se lo he dicho. Llévesela a Rojo Arias. Yo tengo asuntos más importantes que atender.

87 INT. DESPACHO ROJO ARIAS - DÍA

87

Rojo Arias sostiene la lista que él mismo tuvo en sus manos en ese mismo despacho, pero finge sorpresa al leer su contenido.

Moya frente a él.

MOYA
¿Sabía algo de esto?

ROJO ARIAS
Primera noticia... Claro que en la calle se oyen toda clase de rumores y chismes...

MOYA
No es ningún chisme. Viene de una fuente solvente.

ROJO ARIAS
Claro, claro... Y me ocuparé inmediatamente de ello. ¿Cuántos hombres quiere para reforzar la escolta?

Moya niega con la cabeza contrariado.

MOYA
El general no quiere modificar su rutina... Lo que hay que hacer es detener a los hombres que figuran en la lista.

ROJO ARIAS
Por supuesto. Me pongo a ello de inmediato.

Moya se marcha. Cuando se queda a solas, Rojo Arias arruga la lista.

88 INT. HABITACIÓN HOTEL PARÍS - DÍA

88

Paúl está metiendo algunas cosas en una maleta. Con él está Montesinos.

MONTESINOS
Tu nombre y el mío están en la lista. El de Huertas también...

PAÚL
Llevo quince días esperando que vengan a detenerme por lo de Ducazcal, y nada... Es todo muy raro, Montesinos.

MONTESINOS
Si el plan que nos propuso Solís sigue adelante, y eso se cuenta en los mentideros, es normal que piensen que nosotros formamos parte del mismo...

PAÚL
Pero no es así...

MONTESINOS
Da igual. Después de lo que has escrito las

últimas semanas en "El Combate" nadie va a creer que no estás implicado.

PAÚL

Y por eso tengo que salir del país cuanto antes.

MONTESINOS

Hay otra opción.

PAÚL

¿Cuál?

MONTESINOS

Quedarte y unirme al plan.

(pausa)

Es lo que pienso hacer yo.

Paúl ha terminado de meter todo en la maleta. Sólo queda su revólver sobre la mesilla.

Mira fijamente a Montesinos, pero no dice nada. Coge su revólver y se lo mete en la cintura del pantalón.

89 EXT. CAMPO DEL MORO - DÍA

89

Moya se acerca de evidente mala gana hasta el lugar discreto en el que le espera Pastor.

MOYA

No tengo mucho tiempo.

PASTOR

Sólo te robaré unos minutos.

MOYA

Tu nota decía que era urgente.

PASTOR

¿No lo es todo lo referente a la seguridad de tu jefe?

Moya se pone en guardia.

PASTOR (CONT'D)

Rojo Arias me ha comentado que Prim se sigue negando a reforzar su escolta a pesar de la amenaza que supone esa lista que circula por Madrid.

MOYA

(irónico)

Le diré al general que Su Alteza se preocupa por su integridad física.

PASTOR

A mí me preocupa la tuya.

Los dos hombres se quedan mirándose en silencio.

PASTOR (CONT'D)

Sería una injusticia que tuvieras que pagar, incluso quién sabe si con la vida, por culpa de la temeridad de tu jefe.

MOYA

Gajes del oficio.

PASTOR

No, Moya. No cuando te obligan a hacer tu trabajo en unas condiciones que no son las adecuadas.

MOYA

Ése es mi problema.

PASTOR

Y tanto que lo es.

MOYA

¿Qué es lo que quieres de mí, Pastor?

PASTOR

Ayudarte, nada más... Si, Dios no lo quiera, Paúl y Angulo cumple su amenaza y atenta contra Prim, no me gustaría que tú cayeras junto al general.

MOYA

¿Y qué puedes hacer tú al respecto?

PASTOR

Darte un consejo.

(pausa)

Si yo estuviera en tu lugar, no caminaría al lado del general, sino unos pasos por detrás de él. Y evitaría sentarme a su lado.

Moya entiende perfectamente el doble juego que esconden las palabras de Pastor. Aunque muy tenso, le sigue la corriente.

MOYA

Eso harías tú...

PASTOR

Es un consejo entre colegas. Paúl sabe que no vas armado. Todo el mundo sabe que Prim

no te lo permite. No te hará daño si no te interpones.

MOYA

Estás muy convencido de que si alguien intenta algo contra el general, será Paúl.

PASTOR

¿Quién si no?

El absoluto cinismo de Pastor no engaña a Moya.

90 INT. PALACIO BUENAVISTA, ALCOBA - NOCHE 90

Paca duerme plácidamente en la cama.

Prim está de pie, junto a la ventana. Afuera cae una copiosa nevada.

91 MAQUETA GIL DE PALACIO 91

Madrid amanece cubierta por un espeso manto blanco.

En sobreimpresión:

27 de diciembre de 1870

92 INT. HEMICICLO LAS CORTES - DÍA 92

Galdós y Bravo están en la tribuna de prensa.

Prim en el estrado.

PRIM

Si yo sigo de presidente del Consejo de ministros cuando Su Majestad me lo ordene, será únicamente para continuar prestando mis servicios a la Patria, a la Revolución, a la libertad y al mismo Rey Amadeo I...

Bravo le habla a Galdós al oído.

BRAVO

Yo me largo. Nos vemos luego en el café.

Galdós asiente, sin dejar de tomar notas del discurso de Prim. Bravo se marcha.

PRIM

Yo he procurado con mi alma, mi sangre y mi

vida, consolidar la libertad de todos y haciéndolo me he quedado esclavo de la razón de Estado. Pero mi anhelo, todo mi afán, es que llegue un día, cuanto más próximo mejor, en que yo pueda dejar este cargo...

93 INT. PASILLOS CORTES - NOCHE

93

Al término de la sesión, los habituales corrillos.

Galdós ve a Prim salir del hemicycle y charlar con unos y con otros. Moya y Nandín esperan a su jefe.

94 EXT. PALACIO DE LAS CORTES - NOCHE

94

La berlina de Prim está detenida en la puerta. Todo está nevado.

Los soldados que hacen guardia en la calle han encendido un fuego en un brasero para combatir el frío. Vemos con ellos a Montesinos.

Prim sale del edificio acompañado de Moya y de Nandín. Moya le abre la puerta al general, que es el primero en tomar asiento. Luego entra Moya, que en un primer momento se va a sentar junto a Prim, pero cambia de opinión y ocupa el asiento de enfrente .

Montesinos se despide apresuradamente de los soldados y camina con paso vivo hacia la calle del Sordo.

Nandín sube a la berlina y ocupa el asiento junto a Prim.

Galdós sale de las Cortes a tiempo de ver cómo el conductor de la berlina hace restallar el látigo poniendo en marcha a los caballos.

La berlina se pierde en la oscuridad, rodeada de niebla.

95 INT. CAFÉ IBERIA - NOCHE

95

Galdós está ordenando las notas que ha tomado en las Cortes.

Se oye un alboroto en la calle.

Bravo entra corriendo en el café con el rostro desencajado y tira de la manga de Galdós.

BRAVO
Han disparado a Prim...

Galdós recoge a toda prisa sus cosas y se pone el abrigo.

GALDÓS

¡¿Cómo?!

BRAVO

En la calle del Turco. ¡Vamos!

Los dos hombres salen a la carrera del café.

96 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

96

Un grupo de curiosos se agolpa en la estrecha calle que acaban de acordonar unos policías.

Galdós y Bravo se abren paso entre los curiosos. Se separan en su intento de ver lo que ocurre.

En un rincón, dos policías hablan con Josefa, la mendiga, que se duele de una pierna. Galdós se fija en la mujer.

En la calle nevada se ven las huellas de las ruedas de unos carruajes, así como pisadas de caballos y unos cristales rotos.

Bravo regresa junto a Galdós.

BRAVO

Se lo han llevado a Buenavista.

Los dos hombres se marchan.

97 EXT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

97

Más curiosos en la entrada del palacio, pero las puertas están cerradas.

Se ven luces encendidas en el edificio.

Galdós y Bravo se dan cuenta de que poco pueden hacer allí.

GALDÓS

Vamos al periódico. Aquí no vamos a conseguir nada.

98 MAQUETA GIL DE PALACIO

98

Amanece en Madrid. Ha dejado de nevar, pero los tejados siguen blancos.

Doña Encarna abre la puerta a un ojeroso Galdós, que lleva bajo el brazo la "Gaceta de Madrid".

DOÑA ENCARNA

Jesús, María y José, don Benito... No he pegado ojo en toda la noche...

GALDÓS

Ya somos dos, doña Encarna...

DOÑA ENCARNA

Venga, que le preparo un café bien caliente...

Doña Encarna sirve un tazón de café a Galdós, que se calienta las manos acercándolas a la cocina de carbón.

DOÑA ENCARNA

Y dígame, ¿está muerto o no está muerto? Porque anoche corrió el rumor por todo Madrid de que Prim no había salido vivo de la calle del Turco.

Galdós da un sorbo al café y señala con la cabeza el ejemplar de la "Gaceta".

GALDÓS

Eso pensamos todos al principio, pero la Gaceta dice que fue "ligeramente herido"...

DOÑA ENCARNA

(*haciéndose cruces*)

Gracias a Dios... Léame lo que dice, don Benito, hágame usted el favor...

Galdós coge la "Gaceta".

GALDÓS

(*leyendo*)

"El Excelentísimo Señor Presidente del Consejo de Ministros ha sido ligeramente herido al salir de la sesión del Congreso en la tarde de ayer por disparos dirigidos a su coche en la calle del Turco. *Se ha extraído el proyectil sin accidente alguno y en la marcha de la herida no hay novedad ni complicación.*"

DOÑA ENCARNA

¡Alabado sea Nuestro Señor! Toda la noche

rezando para que no fuera cierto lo que habían dicho de su muerte...

GALDÓS

Ha sido un verdadero milagro que Prim haya sobrevivido...

DOÑA ENCARNA

Cuenta, cuenta, don Benito...

GALDÓS

Yo sólo sé lo que circula por las redacciones de todo Madrid...

CORTE A:

101 EXT. PALACIO DE LAS CORTES - NOCHE 101

Volvemos a ver a Prim subiendo a la berlina, ahora todo desde el punto de pista de Galdós.

GALDÓS

(*en off*)

Lo último que yo presencié fue la salida de Prim de las Cortes. Subió a su coche con su ayudante, González Nandín, y con el coronel Moya...

La berlina se pierde en la oscuridad...

102 INT-EXT. BERLINA PRIM - NOCHE 102

Prim y Nandín están sentados juntos. Moya, enfrente.

Nandín distrae la mirada por la ventanilla.

GALDÓS

(*en off*)

Al enfilar la calle del Sordo, Nandín vio a un hombre encendiendo un cigarro...

Efectivamente, un hombre con un sombrero de ala ancha bien calado que nos impide distinguir sus facciones enciende un fósforo al paso de la berlina.

103 INT. CASA DE HUÉSPEDES, COCINA - DÍA 103

Doña Encarna escucha fascinada a Galdós.

DOÑA ENCARNA

¿Uno de los asesinos?

GALDÓS

Probablemente. Dicen que así se comunicaron entre ellos la llegada de la berlina: prendiendo fósforos...

104 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

104

Otro hombre enciende un cigarro en la esquina de la calle del Turco.

GALDÓS

(*en off*)

Y en la calle del Turco tenían preparada la emboscada...

El fósforo es la señal que espera el cochero de un carruaje que espera más adelante para atravesarse en el camino justo a la altura en la que hay otro coche parado.

GALDÓS (CONT'D)

(*en off*)

Entonces salieron hombres de todas partes, hasta media docena, armados con pistolas y trabucos...

Se acercan a la berlina de Prim tres hombres armados por cada lado. No se les ven bien las caras porque van embozados y con gorras y sombreros hongos que les cubren el rostro.

Moya y Nandín ven a los dos grupos acercarse por las ventanillas.

MOYA

¡Mi general, nos hacen fuego!

E inmediatamente, dos detonaciones que hacen estallar los cristales de las ventanillas, sembrando la confusión.

Se produce un momento de silencio que rompe uno de los que ha disparado, quien da un paso al frente y cuyo rostro ahora distinguimos: es Paúl y Angulo.

PAÚL

¡Fuego, puñeta, fuego!

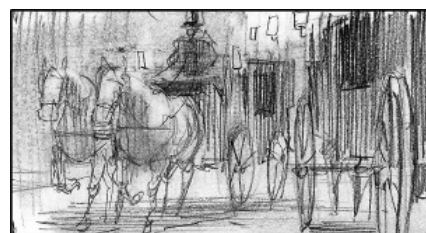
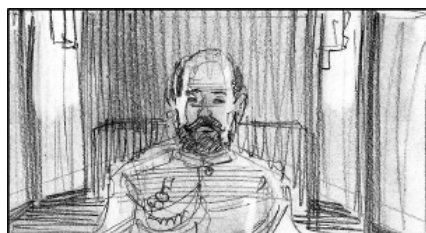
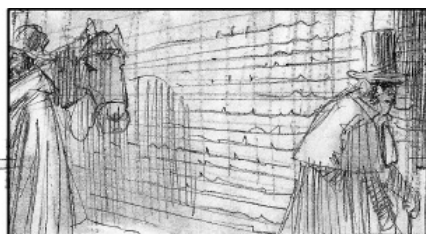
El resto de hombres descargan sus escopetas cortas sobre los ocupantes de la berlina. Alguno lleva un arma en cada mano. Seis detonaciones más.

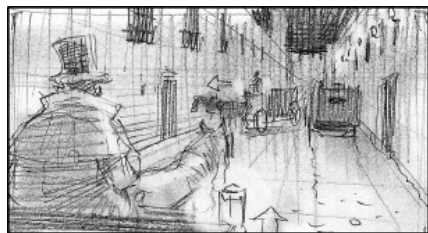
El cochero de la berlina de Prim logra abrirse paso a latigazos y supera el obstáculo de los dos coches.

La berlina de Prim se aleja a toda velocidad.

STORYBOARD
SECUENCIA 104

Dibujos: Álvaro Monje

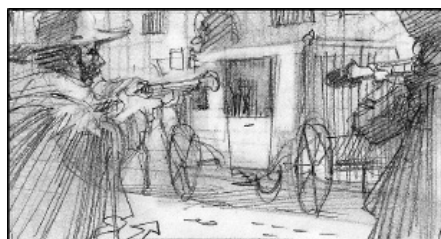




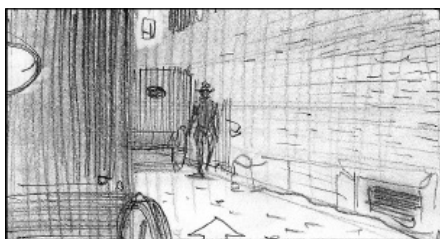
SE PATA



m-02 b. 1

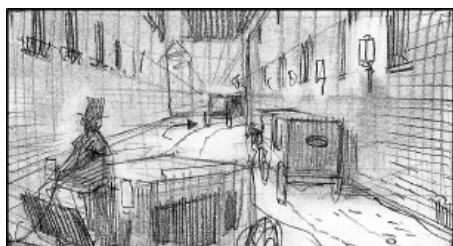
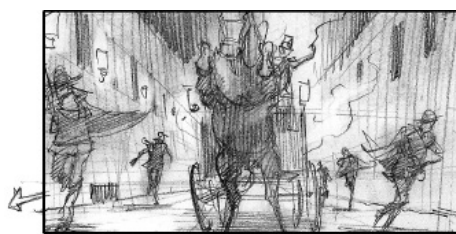
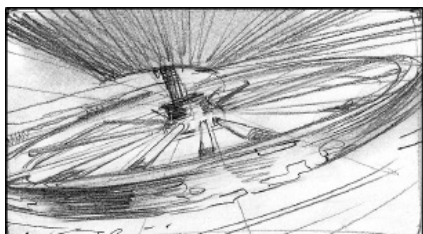
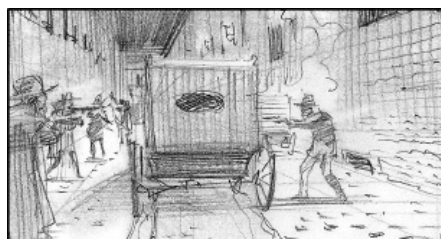


SE PATA



12m





Doña Encarna tiene la boca abierta.

DOÑA ENCARNA

¿Quién ha dicho que gritó fuego?

GALDÓS

Paúl y Angulo. Un diputado republicano y director del periódico "El Combate"...

DOÑA ENCARNA

¿Todo un diputado? ¡Válgame el Cielo!

GALDÓS

Al parecer el coronel Moya reconoció su voz...

DOÑA ENCARNA

¿Y este coronel y el otro acompañante no resultaron heridos?

La berlina llega a la entrada y el cochero se baja inmediatamente para ayudar a los soldados que salen del edificio.

GALDÓS

(en off)

Moya salió indemne... Al ayudante de Prim, Nandín, en cambio, le alcanzaron en una mano...

Los soldados y el cochero ayudan a bajar a Nandín, con la mano destrozada. Moya sale de la berlina y es quien sujeta a Prim, que está herido en el hombro.

En cuanto pone el pie en el suelo, Prim aparta a los demás para entrar andando en el palacio.

Prim sube por su propio pie las escaleras, vigilado de cerca por Moya y los soldados de guardia. Va dejando un rastro de sangre a su paso.

GALDÓS

(en off)

Dicen que Prim se empeñó en subir sin ayuda las escaleras del palacio.

Paca sale a su encuentro llorando. Lo abraza.

108 INT. CASA DE HUÉSPEDES, COCINA - DÍA

108

Doña Encarna se emociona imaginando la escena. Galdós se queda pensativo.

DOÑA ENCARNA

Como usted bien dice, don Benito, un milagro...

GALDÓS

Algunos dicen que el general llevaba una cota de malla debajo de sus ropas y que por eso los disparos no acabaron con su vida.

DOÑA ENCARNA

¿Y ahora qué va a pasar?

GALDÓS

Serrano ha nombrado a Topete presidente interino del Consejo de Ministros. Amadeo de Saboya llegará a Madrid en dos o tres días...

Galdós está rendido. Se frota los ojos.

DOÑA ENCARNA

Ande, váyase a dormir un rato...

GALDÓS

Pero despiérteme en un par de horas, doña Encarna. Tengo que volver al periódico.

Doña Encarna asiente.

109 EXT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA

109

Algunos curiosos se agolpan a las puertas del palacio, intentando averiguar lo que ocurre dentro, pero el hermetismo es total.

110 INT. PALACIO MONTPENSIER MADRID - DÍA

110

Montpensier está nervioso, caminando arriba y abajo. Entra Solís.

MONTPENSIER

¿Has hablado con Pastor?

SOLÍS

(asintiendo)

Serrano no recibe a nadie. Se ha encerrado en Buenavista.

MONTPENSIER

¿Cómo es posible que Prim siga vivo?

Solís levanta la ceja escéptico.

SOLÍS

Y despachando, según parece. Ha firmado varias medidas, entre ellas una pensión de veinte mil duros anuales para Serrano...

Ese dato es la gota que colma el vaso. Montpensier coge su capa y su sombrero.

MONTPENSIER

Ese bastardo tendrá que recibirme, le guste o no...

El duque sale seguido por Solís.

111 INT. REDACCIÓN "LAS CORTES" - DÍA

111

Don Bernardo está reunido con Galdós y con Bravo.

DON BERNARDO

¿En qué estaría pensando Rojo Arias? ¿Por qué no arrestó inmediatamente a los nombres que figuraban en la lista?

BRAVO

Tuvo veinticuatro horas para hacerlo...

DON BERNARDO

Y la reacción de Serrano de poco menos que atrincherarse en Buenavista... No ha dejado entrar ni al juez instructor...

GALDÓS

Es todo muy raro, señor. Empezando por la mejoría de Prim...

DON BERNARDO

¿Qué insinúas?

GALDÓS

Ocho disparos a bocajarro. Sólo uno alcanzó al ayudante del general. El coronel Moya, ni un rasguño. No creo que esos asesinos erraran un blanco tan fácil. Prim estaba encerrado en la berlina.

BRAVO

Nadie sabe a ciencia cierta lo que pasó...

GALDÓS

Hubo al menos un testigo. Una mujer que pide limosna en los alrededores de las Cortes. Josefa, creo que se llama. La vi hablando con los policías cuando llegamos a la calle del Turco.

DON BERNARDO

¿Sabes dónde localizarla?

GALDÓS

No será muy difícil.

DON BERNARDO

Está bien. Pero sed discretos. Bastante liada está ya la cosa.

112 INT. CASA JOSEFA - DÍA

112

Un viejo aparentemente catatónico está sentado en un sillón andrajoso, cubierto de mantas y cerca de una estufa de hierro cuyo fuego Josefa alimenta con unas astillas. Camina cojeando hasta la mesa en la que están sentados Galdós y Bravo.

JOSEFA

Es un primo de mi difunta madre, que Dios tenga en su Gloria... Soy la única familia que le queda y desde que me quedé viuda cuido de él. Limpio escaleras, pero los últimos meses escasea el trabajo y me he visto obligada a pedir en la calle...

Galdós la ayuda a tomar asiento.

JOSEFA (CONT'D)

Gracias, caballero... Y ahora, con esta pierna renqueante, aunque quisiera trabajar...

GALDÓS

¿Le alcanzó algún disparo?

JOSEFA

Gracias a Dios sólo un poco de metralla que rebotó en el coche del general...

BRAVO

¿Tan cerca estaba?

JOSEFA
A pocos metros...

GALDÓS
Cuéntenos todo lo que vio, por favor.

La mujer comienza su relato.

JOSEFA
A eso de las siete pasé por la puerta del Congreso, pero allí no me dejan pedir los guardias, así que no me detuve... Aunque vi a dos señores subir en un coche tirado por un caballo blanco...

GALDÓS
¿Le parecieron sospechosos?

113 EXT. PALACIO DE LAS CORTES - NOCHE

113

Josefa ve subir a un coche tirado por un caballo blanco a dos hombres con los cuellos de la capa subidos y sombreros bien calados. El coche se pone en marcha.

JOSEFA
(*en off*)
No, pero me llamó la atención volver a encontrarme el mismo coche en la esquina de Alcalá con la calle del Turco...

114 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

114

Josefa entra en la calle del Turco y pasa junto al mismo coche.

JOSEFA
(*en off*)
Y dentro vi dos señores, pero no puedo asegurar que fueran los mismos porque estaba muy oscuro...

Josefa sigue su camino y ve aparecer un segundo coche, en este caso tirado por un caballo oscuro, que se detiene junto al otro.

JOSEFA (CONT'D)
(*en off*)
Enseguida llegó el otro coche, y de él se bajaron dos hombres que se pusieron a hablar con los del primero...

Dos hombres bajan del segundo coche y se acercan al primero.

115 INT. CASA JOSEFA - DÍA

115

Bravo toma notas mientras Galdós conduce la entrevista a Josefa.

GALDÓS

¿Pudo ver sus caras?

JOSEFA

Ya le digo que estaba muy oscuro...

GALDÓS

¿Había más gente en la calle?

116 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

116

Josefa ve a media docena de hombres merodeando, escondidos en los portales, paseando...

JOSEFA

(en off)

Por lo menos vi a media docena que parecían esperar algo... Me extrañó por el frío que hacía... Entonces se me acercaron dos de ellos.

Dos hombres a los que no vemos la cara se acercan a Josefa.

HOMBRE CALLE TURCO

Toma y vete, que ya tienes para tu puchero.

El Hombre le da una moneda a Josefa y sigue su camino.

JOSEFA

(en off)

A ése sí que le vi la cara. Es un policía.

117 INT. CASA JOSEFA - DÍA

117

Galdós y Bravo miran boquiabiertos a la mujer.

BRAVO

¿Un policía? ¿Está segura?

JOSEFA

(asintiendo)

Uno que va mucho por el café Iberia.

GALDÓS

¿Le contó esto mismo a los guardias que la interrogaron?

JOSEFA

(negando)

Ayer, con los nervios, no conseguí recordar de qué le conocía. Pensé que sería un vecino...

GALDÓS

¿Y ese hombre fue uno de los que disparó después?

JOSEFA

No puedo saberlo...

GALDÓS

Está bien, continúe... ¿Qué pasó entonces?

118 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

118

Josefa se guarda la moneda que le ha dado el Hombre.

JOSEFA

Que Dios le bendiga, caballero...

El Hombre se va con el otro por la acera. A Josefa le llama la atención ver al cochero del segundo coche agachándose en el suelo para coger barro con el que luego mancha los faroles del carruaje.

JOSEFA (CONT'D)

(en off)

Me chocó ver a uno de los cocheros manchando con barro los faroles de su carruaje... Pero como hacía tanto frío y aquel señor había sido tan generoso, me dispuse a volver a casa... Entonces oí el primer silbido.

Un silbido lejano.

JOSEFA (CONT'D)

(en off)

Venía del final de la calle, de la esquina con la del Sordo... Y los de los dos coches silbaron también.

Un silbido cercano.

El coche tirado por el caballo oscuro se cruza en mitad de la calle.

JOSEFA (CONT'D)

(en off)

E inmediatamente apareció el coche del general Prim...

La berlina entra en la calle desde la del Sordo. Pasa junto a Josefa y se detiene delante de los dos coches que le cierran el paso.

Los hombres que merodeaban salen de los portales, dos se bajan del coche, y todos sacan de debajo de las capas y abrigos las escopetas cortas.

Desde el punto de vista de Josefa vemos un hombre que efectúa los dos primeros disparos. A esa distancia no se le ve el rostro.

Silencio.

PISTOLERO

¡Fuego, puñeta, fuego!

Es entonces cuando los demás hombres, cinco en total, vacían sus cargadores efectuando seis disparos.

Uno de ellos rebota en la carrocería de la berlina y la metralla alcanza a Josefa en una pierna. La mujer cae al suelo.

La berlina consigue abrirse paso entre los dos coches y en menos de cinco segundos desaparecen todos los que están en la calle; unos corriendo, otros subiéndose en los coches, que abandonan el escenario al galope.

119 INT. CASA JOSEFA - DÍA

119

Josefa se acaricia la pierna herida.

Galdós y Bravo asimilan lo que les acaba de contar.

GALDÓS

¿"Fuego, puñeta, fuego"? ¿Esas fueron las palabras exactas?

JOSEFA

Sí, señor...

BRAVO

¿Y no vio el telégrafo fosfórico?

JOSEFA

¿El qué?

GALDÓS

Dicen que los asesinos fueron avisados de la llegada de la berlina de Prim encendiendo unos fósforos desde un extremo al otro de la calle...

JOSEFA

Yo no vi nada de eso... Sólo oí los silbidos...

GALDÓS

Josefa, ¿usted nos acompañaría al café Iberia para intentar identificar a ese policía?

La mujer no parece muy convencida.

BRAVO

Le daríamos una buena compensación, claro.

La alusión al dinero hace mella en Josefa.

120 EXT/INT. CAFÉ IBERIA - DÍA

120

Josefa se asoma discretamente por el ventanal del café. Pasa la mirada por el local.

La gente abarrota el café, los camareros recorren las mesas llevando sus bandejas.

Al otro lado del cristal, Josefa niega con la cabeza y dice algo que no oímos. Sin embargo, vuelve a mirar entre los clientes. Cuando está a punto de abandonar, ve a alguien salir de los aseos.

El rostro de Josefa muda de expresión. Señala con el dedo, pero Galdós, que aparece a su lado en el ventanal, le coge la mano y la baja. No oímos lo que dice, pero es evidente que le pregunta dónde está el hombre en cuestión. Josefa le da las indicaciones y ahora es el rostro de Galdós el que muda de expresión.

Galdós se aparta del ventanal. Bravo y Josefa están a su lado.

GALDÓS

¿Segura?

121 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

121

Volvemos al momento en que Josefa recibe la limosna justo antes del atentado.

Y ahora sí vemos el rostro del hombre que le da la moneda: es Pastor.

PASTOR

Toma y vete, que ya tienes para tu puchero.

Josefa asiente.

BRAVO

¿Quién es?

Galdós le da unas monedas a Josefa.

GALDÓS

Váyase a su casa, Josefa.

JOSEFA

Dios se lo pague.

Josefa se marcha. Sólo cuando están a solas, Galdós contesta la pregunta de Bravo.

GALDÓS

El jefe de la escolta del general Serrano.

La cara de Bravo es de total incredulidad. Se asoma al ventanal.

En efecto, el hombre sentado en la mesa que acaba de salir de los aseos es Pastor.

Bravo se aparta rápidamente del ventanal.

BRAVO

¿Pastor? ¡Madre mía!

Galdós está todavía digiriendo la información.

BRAVO (CONT'D)

Tenemos que ir a contárselo al jefe...

Galdós le agarra del brazo.

GALDÓS

No... No podemos contárselo a nadie.

BRAVO

Pero...

GALDÓS

Hazme caso, Bravo. Es mejor que nos olvidemos de esto... Es lo mejor.

Galdós se marcha. Bravo se queda pensativo. En cuanto lo piensa un poco mejor, vemos que el miedo le hace llegar a la misma conclusión a la que ha llegado su compañero.

123 EXT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE 123

Las luces del palacio siguen encendidas, pero nadie entra ni sale del edificio.

124 MAQUETA GIL DE PALACIO 124

Amanece en Madrid.

125 EXT. PALACIO BUENAVISTA - DÍA 125

Un hombre sale del edificio. Es Nandín. Lleva la mano vendada y en cabestrillo. Abandona a pie Buenavista.

126 EXT. CALLES - DÍA 126

Nandín camina por las calles, prácticamente desiertas a primera hora de la mañana.

Alguien a quien no vemos se le aproxima por detrás.

GALDÓS

(fuera de campo)

¿González Nandín...?

Nandín se detiene y gira la cabeza. Se queda mirando a Galdós.

NANDÍN

¿Quién es usted?

GALDÓS

Benito Pérez Galdós, un periodista de "Las Cortes"...

En cuanto oye la palabra "periodista", Nandín echa a andar de nuevo.

GALDÓS (CONT'D)

Por favor, señor... Concédame unos minutos nada más...

Galdós camina detrás de él.

NANDÍN

No tengo nada que decirle. Váyase.

GALDÓS

Yo fui quien llevó la lista de sospechosos a don Bernardo, mi director... Sólo serán un par de preguntas.

Nandín se detiene y se vuelve. Galdós se mantiene a un par de metros de distancia.

NANDÍN
¿Cómo ha dicho que se llamaba?

GALDÓS
Pérez Galdós, señor...

Nandín le mira con curiosidad.

NANDÍN
La Fontana de Oro...

GALDÓS
¿Perdón?

NANDÍN
¿Es el autor de La Fontana de Oro?

Galdós no se esperaba algo así.

GALDÓS
En efecto, señor. ¿La conoce?

NANDÍN
(*asintiendo*)
Una buena novela. Me gustó mucho.

GALDÓS
Vaya, gracias...

Nandín lo piensa unos segundos. Mira alrededor.

NANDÍN
¿Podemos ir a algún sitio tranquilo, lejos de miradas indiscretas?

127 INT. CASA HUÉSPEDES, COCINA - DÍA

127

Doña Encarna deja sobre la mesa una cafetera y dos tazas delante de Galdós y de Nandín.

GALDÓS
Muchas gracias, doña Encarna.

DOÑA ENCARNA
No hay de qué, don Benito. Si no necesitan nada más, me voy a la compra...

NANDÍN
Gracias, señora...

Doña Encarna se va dejándolos solos. Galdós sirve el café. Ambos lo prueban en silencio antes de que Nandín se decida a hablar.

NANDÍN (CONT'D)
¿Qué es lo que quiere saber exactamente?

GALDÓS
Lo que pasó realmente en la calle del Turco...

Nandín le mira muy serio.

NANDÍN
Yo sólo puedo contarle lo que vi...

128 EXT. PALACIO DE LAS CORTES - NOCHE 128

Nandín y Moya acompañan a Prim hasta la berlina y suben.

129 EXT/INT. BERLINA PRIM - NOCHE 129

Sentados en las posiciones que ya conocemos, la berlina se pone en marcha. Prim dice algo, pero no oímos su voz.

NANDÍN
(*en off*)
Salimos de las Cortes y subimos a la berlina. El general hizo algún comentario sobre lo fría que estaba la noche... Todo parecía completamente normal hasta que oí un silbido...

Un silbido.

Nandín mira por la ventana. Afuera está muy oscuro.

130 INT. CASA DE HUÉSPEDES, COCINA - DÍA 130

Galdós interrumpe el relato de Nandín.

GALDÓS
¿No vio ninguna luz, un resplandor?

NANDÍN
(*con cierta sorna*)
¿Se refiere al célebre "telégrafo fosfórico"?

Galdós asiente.

NANDÍN (CONT'D)
Eso es un invento... Mejor dicho, una contaminación...

GALDÓS
¿Una contaminación?

NANDÍN
Según tengo entendido, los hombres que fueron arrestados a mediados de noviembre y que planeaban atentar contra el general utilizaron ese método en las vigilancias de nuestras entradas y salidas del palacio.

GALDÓS
Entiendo...

NANDÍN
Yo no vi ningún fósforo... Pero cuando entramos en la calle del Turco oí un segundo silbido...

131 EXT/INT. BERLINA PRIM/CALLE DEL TURCO - NOCHE 131

Nandín oye otro silbido y vuelve a mirar por la ventanilla.

La berlina se detiene.

PRIM
¿Qué es lo que pasa?

Moya también mira por la otra ventanilla.

Tres hombres se acercan por ese lado escondiendo algo debajo de sus capas.

Nandín ve a otros tres por su lado. Y ve una escopeta.

NANDÍN
¡Mi General, cuidado!

Nandín levanta una mano de forma instintiva justo en el momento en que suena la primera detonación.

Los cristales de la ventanilla saltan por los aires y Nandín es alcanzado en la mano.

Inmediatamente suena el segundo disparo que hace añicos la otra ventanilla.

Silencio.

PISTOLERO
¡Fuego, puñeta, fuego!

Los seis disparos restantes impactan en todas partes de la berlina y alcanzan a Prim en el hombro.

132 INT. CASA DE HUÉSPEDES, COCINA - DÍA

132

Nandín baja la mirada. Revivir lo ocurrido aún le causa gran impresión.

Galdós también está impresionado.

GALDÓS
¿Le pudo ver la cara...? A Paúl y Angulo.

Nandín niega con la cabeza.

NANDÍN
No, estaba muy oscuro y apenas fueron un par de segundos...

Galdós asiente.

NANDÍN (CONT'D)
Pero él no fue quien gritó "fuego".

Galdós se queda de piedra.

GALDÓS
¿Cómo?

NANDÍN
Desconozco si Paúl se contaba entre los asesinos, pero desde luego no fue quien dio la orden de disparar.

GALDÓS
Se ha publicado que el coronel Moya reconoció su voz sin ninguna duda.

NANDÍN
Lo sé. Incluso dicen que el propio general Prim lo ha identificado... Pero ambos se equivocan.

GALDÓS
¿Cómo puede estar tan seguro?

NANDÍN
En primer lugar, la orden vino del lado en el que yo me encontraba. Yo estaba más

cerca que nadie de ese hombre. En segundo lugar, Paúl y Angulo es de Jérez, como yo. Somos paisanos... El que dio la orden tenía una voz y un acento completamente distintos a los de Paúl.

GALDÓS

¿Acento de dónde?

NANDÍN

No estoy seguro... Pero esa expresión, "puñeta"... En mi tierra no la usamos... Y Paúl es conocido precisamente por usar otro tipo de exabruptos...

GALDÓS

Es verdad... "Puñeta" se usa más bien en el Levante...

NANDÍN

(asintiendo)

Y entre los arrestados de noviembre había varios hombres que habían sido reclutados en Alcoy...

133 EXT. CALLE DEL TURCO - NOCHE

133

Vemos al que da la voz de fuego. Ahora tiene el rostro de Sostrada.

SOSTRADA

¡Fuego, puñeta, fuego!

134 INT. CASA DE HUÉSPEDES, COCINA - DÍA

134

Galdós empieza a completar las piezas del puzzle, aunque aún quedan muchos huecos que llenar.

GALDÓS

¿En dónde alcanzaron al general?

NANDÍN

En el hombro y en la mano. Perdía mucha sangre y enseguida se desmayó...

GALDÓS

¿Entonces no subió las escaleras de Buena-vista por su propio pie?

NANDÍN

Entiendo que así es como prefiere imaginar-

lo el pueblo... Pero yo lo que vi fue muy diferente...

135 INT. PALACIO BUENAVISTA, ESCALERAS - NOCHE 135

Nandín es atendido por algunos de los soldados de guardia mientras Moya y el cochero llevan a Prim en volandas, inconsciente. Paca sale a su encuentro y rompe a llorar desconsolada creyendo a su marido muerto.

Moya y el cochero meten al general en una estancia, seguidos por Paca, y la cámara va tras ellos, pero la puerta se cierra antes de que podamos ver lo que ocurre dentro.

136 INT. CASA DE HUÉSPEDES, COCINA - DÍA 136

Galdós está aturdido por las revelaciones del relato de Nandín.

NANDÍN

El general llegó muy mal herido...

GALDÓS

Sin embargo, los informes médicos afirman que se recupera satisfactoriamente.

NANDÍN

Eso dicen, sí...

GALDÓS

¿Usted le ha visto?

NANDÍN

(negando)

Serrano llegó a los pocos minutos y se hizo cargo de la situación. Desde entonces casi nadie, salvo los doctores, ha podido entrar a ver a Prim.

Galdós asume toda la información nueva.

NANDÍN (CONT'D)

Pero el general es un hombre muy fuerte. De otro no me esperaba un milagro como éste, pero tratándose de él...

Nandín ha terminado su relato.

GALDÓS

Muchas gracias por responder a mis preguntas...

NANDÍN

Todo lo que le he contado es lo mismo que
testifiqué ante el juez...

GALDÓS

Quien sin embargo no pudo tomar declaración
al general...

NANDÍN

Eso tengo entendido. Quizá Serrano prefiera
esperar a que el general se recupere por
completo...

Galdós asiente.

137 EXT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

137

En sobreimpresión:

30 de diciembre de 1870

La única ventana que permanecía encendida se apaga.

138 INT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE

138

Paca llora desconsolada abrazada a Isabelita y Juan, que
hunden sus cabezas en el regazo de su madre.

Presidiendo la estancia un magnífico retrato ecuestre de
Prim.

FUNDIDO EN NEGRO

139 INT. REDACCIÓN "LA DISCUSIÓN" - NOCHE

139

Galdós está solo en la redacción desierta. Repasa meditabun-
do las notas que tomó de las conversaciones con Josefa y con
Nandín.

Bravo entra en la redacción.

BRAVO

Van a instalar la capilla ardiente en la
Basílica de Atocha. El rey ya está en Car-
tagena, pero no llegará a Madrid hasta pa-
sado mañana.

GALDÓS

No le auguro un reinado muy largo.

Los dos permanecen unos segundos en silencio.

BRAVO
¿Crees que algún día conoceremos lo que ha pasado de verdad?

GALDÓS
Quién sabe. Lo más difícil será averiguar lo ocurrido durante los tres días que Prim ha pasado agonizando en Buenavista. Lo que sucede detrás de las puertas de los palacios raramente sale a la luz...

FUNDE A:

140 INT. PALACIO BUENAVISTA - NOCHE 140

Regresamos a la imagen de Moya y el cochero llevando a Prim en volandas seguidos por una desconsolada Paca.

Se cierran de nuevo las puertas, pero esta vez la cámara atraviesa el ojo de la cerradura...

141 INT. PALACIO BUENAVISTA, SALÓN - NOCHE 141

Moya y el cochero depositan con cuidado al inconsciente Prim sobre un diván y Paca se lanza en sus brazos.

PACA
¡Juan! ¡Amor mío, ¿qué te han hecho?!

Moya, con las ropas manchadas de la sangre del general, contempla la escena conmovido.

Se abre la puerta y aparece Serrano seguido de Pastor. Al primero le impresiona la visión de Prim inerte.

Pastor y Moya cruzan unas miradas cargadas de sentido. El primero, sin embargo, mantiene absolutamente el control.

Serrano se acerca a Paca. La mujer se incorpora incrédula.

PACA (CONT'D)
Respira... Todavía respira...

La noticia contraría a Serrano, pero lo disimula.

SERRANO
(enérgico)
¿Dónde están los médicos?

Pastor sale en su busca.

142 INT. PALACIO BUENAVISTA, PASILLOS - NOCHE 142

Topete avanza con paso rápido al encuentro de Serrano, que

está junto a Pastor y Moya esperando en la puerta de la alcoba.

TOPETE

(sinceramente preocupado)

¿Está vivo?

SERRANO

Los doctores están con él. Ha perdido mucha sangre. No parece que haya motivos para albergar muchas esperanzas...

Moya está muy afectado. Topete se gira hacia él.

TOPETE

Usted iba con él en la berlina, ¿no, coronel? ¿Qué ha ocurrido?

Moya no puede responder. Pastor sale al quite.

PASTOR

Les tendieron una emboscada en la calle del Turco. Les cortaron el paso con dos carruajes y varios hombres les dispararon...

TOPETE

¿Pudieron identificar a alguno?

Serrano y Pastor miran a Moya. De nuevo Pastor toma la palabra.

PASTOR

El coronel reconoció la voz de uno de los asesinos, ¿no es cierto?

Moya tiene los ojos rojos de ira. Se resiste a contestar, pero la mirada gélida de Pastor y el gesto expectante de Serrano doblegan su voluntad.

TOPETE

¿De quién se trata?

Pastor y Serrano no apartan sus ojos de los de Moya.

MOYA

Paúl y Angulo...

A Topete no le sorprende oír ese nombre, que le provoca un evidente desprecio.

Se abre la puerta y salen dos doctores. Uno de ellos se limpia las manos con una toalla.

SERRANO

¿Y bien?

DOCTOR

Es increíble que siga vivo... La hemorragia es masiva. No creo que logre pasar de esta noche.

Serrano vuelve a disfrazar su contrariedad de preocupación.

SERRANO

Por favor, señores, espérenme todos en el despacho del general... Y que nadie entre ni salga del edificio.

Todos los presentes se dirigen al despacho. Serrano se acerca a Pastor.

SERRANO (CONT'D)

Vaya a buscar a doña Francisca...

Pastor asiente.

143 INT. PALACIO BUENAVISTA, ALCOBA - NOCHE

143

Prim ha sido trasladado a su cama. Paca está sentada a su lado, rezando.

Pastor entra y cierra la puerta. Se queda unos segundos quieto, hasta que Paca repara en él.

PASTOR

Disculpe, señora. El general Serrano reclama su presencia.

PACA

No puedo dejarle solo...

PASTOR

Yo no me moveré de aquí, se lo prometo.

Paca se resiste a separarse de su marido.

JUANITO

(desde el pasillo)

¿Mamá?...

Al oír la voz de su hijo, Paca reacciona.

PACA

No deje que lo vea así...

Se pone de pie y a punto está de caer desmayada. Pastor la sujeta y la acompaña hasta la puerta. Cuando la abre, Juanito intenta entrar, pero Pastor le impide pasar.

PACA (CONT'D)

Ven conmigo, hijo... Tu padre necesita descansar...

Paca se lleva a su hijo y Pastor cierra la puerta. Se queda a solas con Prim. Lo mira sin acercarse. El general está inconsciente, con las ropas manchadas de sangre, el brazo destrozado.

144 INT. PALACIO BUENAVISTA, DESPACHO PRIM - NOCHE 144

Paca entra en el despacho, en donde recibe inmediatamente el apoyo de Topete. Los doctores respetan el dolor de la mujer manteniéndose a cierta distancia.

Serrano se acerca también a la mujer de Prim.

SERRANO

Señora, entiendo por lo que está pasando y le aseguro que haremos todo lo que esté en nuestra mano por arrestar a los responsables de lo sucedido...

Paca ni siquiera mira a Serrano.
Entra Moya, que sigue muy afectado.

MOYA

Ha llegado el juez instructor. Ahora mismo está con Nandín, pero también quiere tomarme declaración a mí y ver al general...

SERRANO

Dígale al juez que lo de ver al general de momento va a ser imposible.

Moya asiente. Serrano se dirige a todos los presentes.

SERRANO (CONT'D)

Caballeros, no hace falta que les explique lo delicada que es la situación en estos momentos. El rey está en Cartagena y hasta que no llegue a Madrid y jure la Constitución, nuestra responsabilidad es asegurar el orden a cualquier precio.

(pausa)

Si desgraciadamente el general no logra sobrevivir, será muy difícil impedir que los republicanos, que sin lugar a dudas están

detrás del atentado, aprovechen la circunstancia para promover motines y revueltas... Apelo a su patriotismo... El general Prim debe permanecer con vida al menos hasta que el rey Amadeo llegue a Madrid...

Todos se miran extrañados.

DOCTOR

Pero, Alteza, no me ha entendido usted bien, como acabo de explicarle...

SERRANO

(*cortándole*)

Es usted el que no me ha entendido a mí. Los únicos que conocemos el estado del general somos los que estamos ahora mismo en este despacho. Y así debe seguir siendo. Lo que se sepa de puertas afuera es lo que nosotros contaremos. Y, pase lo que pase, el general seguirá con vida hasta que el rey esté con nosotros.

La estupefacción es generalizada. Serrano se vuelve hacia Paca.

SERRANO (CONT'D)

Es lo que su marido haría si estuviera en mi lugar... Él antepondría el bien de España a cualquier otra consideración. Haré lo que sea necesario para que la voluntad del general Prim y Prats, refrendada por el voto mayoritario de las Cortes, sea respetada.

Nadie se atreve a llevar la contraria a Serrano.

SERRANO (CONT'D)

(*a Topete*)

Almirante, quiero que sea usted, en calidad de presidente interino del gobierno, quien vaya a Cartagena a recoger al rey.

Topete acepta con un solemne movimiento de cabeza.

Pastor entra en el despacho en ese instante. Todos se giran a mirarle. Su gesto es elocuente, no necesita pronunciar palabra. Paca, horrorizada, comprende inmediatamente y sale corriendo hacia la alcoba.

Los demás se quedan paralizados.

Volvemos a la imagen de Paca llorando desconsolada abrazada

a Isabelita y Juan, que hunden sus cabezas en el regazo de su madre.

146 **MAQUETA GIL DE PALACIO** 146

Amanece en Madrid.

147 **INT. CARRUAJE - DÍA** 147

Un impaciente e indignado Montpensier espera sentado en el interior de su carruaje. Solís entra en el habitáculo.

SOLÍS
Imposible. Nadie puede entrar ni salir del
palacio. Órdenes de Serrano.

Montpensier se pone rojo de ira.

FUNDIDO EN NEGRO

148 **INT. ESTACIÓN TREN - DÍA** 148

El andén está desierto. Serrano y una pequeña comitiva son las únicas personas que esperan a que se abran las puertas del tren.

No se baja nadie más que otra pequeña comitiva que acompaña a Amadeo de Saboya, nuevo rey de España. Con él viene Topete.

149 **INT. BASÍLICA DE ATOCHA - DÍA** 149

El cuerpo de Prim es velado en la basílica de Atocha.

Amadeo de Saboya rinde sus honores al hombre que ha hecho posible que sea rey de España.

Serrano y los miembros del gobierno asisten al momento en que el italiano se acerca a presentar sus respetos al que fuera su gran valedor (reproduciendo el famoso cuadro de Gisbert que recoge este histórico momento)

En sobreimpresión:

*EL REINADO DE AMADEO I DURÓ POCO MÁS DE DOS AÑOS
Y ESTUVO MARCADO POR LA INESTABILIDAD POLÍTICA
EL 11 DE FEBRERO DE 1873 RENUNCIÓ AL TRONO Y
REGRESÓ A ITALIA*

Sobre la imagen de Serrano:

*EL GENERAL SERRANO OCUPÓ EN DOS OCASIONES LA
PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS DURANTE EL
REINADO DE AMADEO I*

*PROCLAMADA LA REPÚBLICA, SE EXILIÓ A FRANCIA
EN 1873*

*TRAS EL GOLPE DE ESTADO DE PAVÍA, INSTAURÓ UNA
DICTADURA TRANSITORIA A LA QUE PUSO FIN LA RES-
TAURACIÓN BORBÓNICA.*

FINALMENTE RECONOCIÓ AL NUEVO REY, ALFONSO XII

150 LOCALIZACIÓN SIN DETERMINAR

150

Sobre la imagen de Montpensier:

*EL DUQUE DE MONTPENSIER FUE DESTERRADO A UNA
FORTALEZA DE LA ISLA DE MENORCA POR NEGARSE
A JURAR SU ADHESIÓN A AMADEO I*

*FUE EXPULSADO DEL EJÉRCITO Y DESPOSEÍDO DE SU
GRADO DE CAPITÁN GENERAL*

*NUNCA LOGRÓ SER REY DE ESPAÑA, PERO SU HIJA
MARÍA DE LAS MERCEDES SE CONVIRTIÓ EN REINA AL
CASARSE CON ALFONSO XII*

151 INT. VAGÓN DE TREN - DÍA

151

Paúl y Angulo está sentado junto a la ventanilla en un vagón compartido con otros pasajeros. Mira serio el paisaje.

En sobreimpresión:

*PAÚL Y ANGULO ABANDONÓ ESPAÑA Y VIVIÓ EN
DISTINTOS PAÍSES DE EUROPA Y AMÉRICA LATINA,
PROPAGANDO SUS IDEAS REPUBLICANAS*

MURIÓ EN PARÍS EN 1892

*SIEMPRE NEGÓ HABER PARTICIPADO EN EL ASESINATO
DE PRIM*

152 LOCALIZACIÓN SIN DETERMINAR

152

Un anciano escribe con pluma en un cuaderno. Es Galdós con casi setenta años de edad.

En sobreimpresión:

A PESAR DE HABER CONTADO A PERSONAS CERCANAS UNA
VERSIÓN MUY DISTINTA DE LOS HECHOS, BENITO PÉREZ
GALDÓS SE CÍÑÓ A LA VERSIÓN OFICIAL CUANDO RELATÓ
EL ASESINATO DE PRIM EN SUS "EPISODIOS NACIONALES"

AL FINAL DE LA NOVELA, UNO DE LOS PERSONAJES
QUEMA LA LISTA CON LOS NOMBRES DE LOS ASESINOS

"¡Lástima que con vuestros nombres no ardan también
vuestras personas! Descifren el acertijo
los que tienen el deber de hacerlo... Asesinos,
pasad ignorados a la posteridad, y que ésta pueda
maldeciros sin conoceros"

FIN DE "PRIM. EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO"

6. Documentación

NACHO FAERNA

Para terminar, volvemos al principio. No voy a enumerar todas las fuentes bibliográficas que consultamos para documentarnos sobre el período histórico en el que se desarrolla la acción de la película, pero sí las más destacadas. Huelga decir que además de estas publicaciones impresas en papel, manejamos decenas de páginas web y archivos digitales encontrados en internet, algunos tan importantes para nuestro trabajo como los alojados en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

En primer lugar, y antes incluso de que supiera que íbamos a tener el privilegio de contar con uno de sus autores para asesorarnos durante la producción, el libro que me sirvió para contextualizar la época fue la antología de textos *La revolución gloriosa. Un ensayo de regeneración nacional* (1868-1874), de Gregorio de la Fuente Monge y Rafael Serrano García, editado por Biblioteca Nueva.

El perfil humano y político del general Prim lo definimos fundamentalmente a partir de la lectura de *El general Prim. Biografía de un conspirador*, de Pere Anguera, editado por Edhasa. En el caso de Antonio de Orleans nos fue muy útil la biografía de Manuel Barbadillo, *El duque de Montpensier y su mundo político (1824-1890)*, editado por Sexta. Y para el personaje de Pérez Galdós, los libros de Carmen Bravo-Villasante, Galdós, editado por Mondadori, y *Galdós visto por sí mismo*, de la Editorial Magisterio Español, así como las *Memorias de un desmemoriado*, del propio don Benito, editadas por El Nadir. La edición de Javier Serrano Alonso de los *Artículos completos*

y otras páginas olvidadas de Ramón del Valle Inclán, publicada por Istmo, fue determinante para construir el personaje de José Paúl y Angulo y delimitar el alcance de su implicación en la conspiración para matar a Prim.

Toda la información referente al duelo entre Montpensier y Enrique de Borbón la encontramos en *Lances entre caballeros*, de Cabriñana, en una edición facsímil a cargo de la editorial Maxtor. *La vida cotidiana en el Madrid del siglo XIX*, de José del Corral, de Ediciones La Librería, nos proporcionó un sinfín de detalles sobre los usos y costumbres en aquellos años.

En cuanto a los hechos ocurridos en la calle del Turco, además de en *España trágica* de Galdós, en la colección de los *Episodios Nacionales* de la Editorial Destino, nos basamos en la información recogida en el clásico *Los asesinos del general Prim*, de Antonio Pedrol Rius, editado por Tebas, y los más recientes *¿Por qué asesinaron a Prim? La verdad encontrada en los archivos*, de José Andrés Rueda Vicente, editado por la Universidad de Navarra, y *El magnicidio del general Prim*, de José María Fontana Bertrán, de la Editorial Akrón.

Cuando estábamos terminando la postproducción de la película surgió la oportunidad de escribir una novela a partir del guion. Como bien ha contado antes Virginia Yagüe, algunos personajes y situaciones que habrían merecido mayor atención por nuestra parte se habían quedado fuera de la película, y la posibilidad de recuperarlos me animó a retomar la historia. El resultado es el libro homónimo editado por Espasa, que aborda los mismos hechos pero de manera ligeramente distinta: a Galdós le salió novia, el Madrid de la época, con sus cafés, mercados y lavanderas, cobró un mayor protagonismo, y hasta aparece un famoso elefante que lidiaba con toros en el viejo coso de la Puerta de Alcalá.

Pero esa, como suele decirse, es otra historia. La del guion acaba cuando se terminan las mezclas y el etalonaje de la película, porque hasta entonces el *blueprint* o plano que todos usamos de guía para ensamblar la carpintería dramática de “la lista de las cosas que pasan” sigue cumpliendo con su función. Luego vuelve a ser una herramienta de papel que ya no tiene mayor utilidad que la de tal vez servir para aprender a fabricar otras mejores que ella.

Las películas y las series de televisión son siempre obra de un equipo. Estos son los responsables de *Prim. El asesinato de la calle del Turco*:

FICHA TÉCNICA

DIRECTOR	Miguel Bardem
GUION	Virginia Yagüe / Nacho Faerna
PRODUCTORA	Macarena Rey
PRODUCTORES EJECUTIVOS	Nacho Faerna (Shine Iberia) Maite López Pisonero (TVE) Elisa Plaza (TV3) Jordi Mendieta (Dream Team Concept)
DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA	Sergio Delgado
MÚSICA	Juan Bardem
MONTAJE	Paco Díaz
DIRECTORA DE ARTE	Esmeralda Díaz
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN	José Picazo
SONIDO	Daniel Urdiales (Wildtrack)
FIGURINISTA	Elena de Lorenzo Silvia García Bravo
MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA	Miguel Sesé
CASTING	Mónica de Miguel Carmen Utrilla
AYUDANTE DE DIRECCIÓN	Marga García Borja Grandío

FICHA ARTÍSTICA

**PRIM
GALDÓS
SERRANO
PAÚL Y ANGULO
MONTPENSIER
SOLÍS
MOYA
PASTOR
GONZÁLEZ-NANDÍN
BRAVO
GASPAR
DUCAZCAL
ROJO ARIAS
TOPETE
DON BERNARDO
MONTESINOS
DOÑA ENCARNA
PACA AGÜERO
JOSEFA
LÓPEZ
SOSTRADA**

**FRANCESC ORELLA
JAVIER GODINO
SIMÓN ANDREU
VÍCTOR CLAVIJO
JAVIVI GIL VALLE
PEDRO CASABLANC
ENRIQUE VILLÉN
DANIEL GRAO
MANOLO SOLO
PEPE LORENTE
SECUN DE LA ROSA
JOSÉ LUIS ALCOBENDAS
LUIS BERMEJO
DAVID PINILLA
FRANCISCO OLMO
ALFONSO LARA
CARMEN SEGARRA
YURIRIA DEL VALLE
ITSASO ARANA
JESÚS NOGUERO
PACO MARÍ**

La Tv Movie PRIM. EL ASESINATO DE LA CALLE DEL TURCO, puede verse en la web de RTVE en el siguiente enlace:
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/prim-el-asesinato-en-la-calle-del-turco/>

LOS AUTORES

NACHO FAERNA

Es guionista y productor ejecutivo. Entre sus últimos trabajos desempeñando ambas funciones destacan, además de “Prim. El asesinato de la calle del Turco”, las miniseries “El asesinato de Carrero Blanco” y “La piel azul”, así como las series “La Fuga” (de la que es creador) y “El Comisario”. En televisión ha sido guionista de “Amar en tiempos revueltos”, “Antivicio”, “El Super” e “Inocente, Inocente”. Escribió el guion del cortometraje “La Madre” (Premio Goya 1995) y del largometraje “La mujer más fea del mundo”. Escribió y dirigió el cortometraje documental “Verano en la Universidad” (Premio Goya 1993) y ha publicado tres novelas –“Quieto”, “Bendita democracia americana” y “Prim. El asesinato de la calle del Turco”– y un cuento infantil –“Olvídate de subir a los árboles”–. Es profesor en la Universidad Carlos III de Madrid.



VIRGINIA YAGÜE

Cuenta con una dilatada trayectoria profesional como guionista de series de televisión como *La Señora* y *14 de Abril*, *la República*, *Amar en Tiempos Revueltos* y la Tv Movie *Prim, el asesinato de la calle del turco*, Globo de plata en el World Media Festival de Hamburgo 2015.

En cine, ganó la Biznaga de Oro del Festival de Málaga 2012 por el guion del largometraje *Els Nens Salvatges*, su tercera película después de *Para que no me olvides* y su participación en los filmes grupales *En el mundo, a cada rato*, *Ellas son África* y *Yo decido. El tren de la libertad*.

En narrativa ha publicado *El Marqués* (Temas de Hoy), *Alex. Los niños salvajes*. (Plataforma Editorial) y *La última princesa del pacífico* (Planeta 2014)

Virginia Yagüe es presidenta de CIMA (Asociación de Mujeres Cineastas y de Medios Audiovisuales) y vicepresidenta de DAMA (Gestión de derechos de Autor de Medios Audiovisuales)







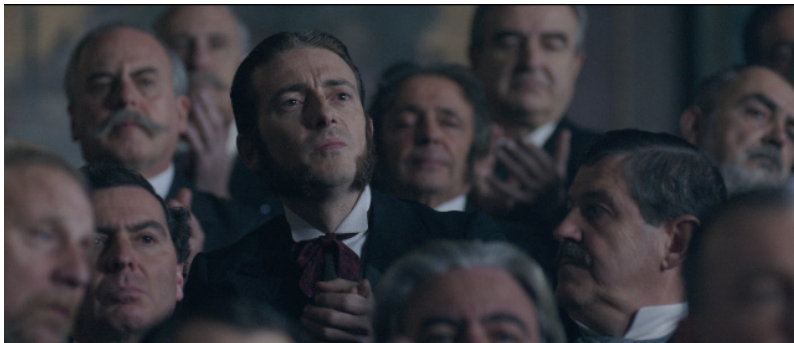












Capturas de la Tv Movie

